



CONSEJERÍA DE EMPLEO Y MUJER

Comunidad de Madrid



UNIVERSIDAD
CARLOS III



FONDO SOCIAL EUROPEO

**EL PARO DE LARGA DURACIÓN
EN ESPAÑA Y EN LA COMUNIDAD DE MADRID**

**Panorama Laboral 2010
Universidad Carlos III de Madrid**

14 de junio de 2010

Autor: Alfonso ALBA RAMÍREZ

Índice

Introducción	3
I. El marco conceptual y los estudios empíricos.....	4
II. El contexto demográfico, el mercado de trabajo y la crisis económica.....	7
III. Ocupación, actividad, paro y paro de larga duración: 1996-2009.....	17
IV. La estructura del paro por duración de la búsqueda de trabajo en España y en la Comunidad de Madrid.....	30
V. La probabilidad de ser o de convertirse en parado de larga duración según la Encuesta de Población Activa	44
VI. La transición al paro de larga duración según los datos administrativos sobre demandas de empleo y contratos.....	63
VII. Las políticas preventivas y las acciones de empleo para los parados de larga duración.....	71
Resumen y conclusiones	76
Bibliografía	80
Anexo de cuadros.....	82

INTRODUCCIÓN

En el presente estudio se analiza la evolución del mercado de trabajo y del paro de larga duración en España y en la Comunidad de Madrid. Un parado de larga duración es el que permanece en el paro un año o más. Se trata de responder a las siguientes preguntas: ¿cómo ha evolucionado el paro de larga duración en la última década?, ¿quiénes tienen mayor probabilidad de ser o de convertirse en parados de larga duración?, ¿cuáles son las políticas que permiten prevenir el paro de larga duración?

Para llevar a cabo el análisis se utilizan los datos microeconómicos de la EPA para el periodo 1996-2009. Asimismo, también se utilizan los ficheros administrativos del registro de demandantes de empleo en la Comunidad de Madrid. Se usan los datos de la EPA para el periodo 1996-2009 por dos razones fundamentales: por la relativa homogeneidad de la serie y porque corresponden a un ciclo completo para la economía española.

La motivación principal de estudio es la necesidad de conocer el paro de larga duración, su evolución y situación actual, teniendo en cuenta que la fuerte destrucción de empleo y el rápido crecimiento del paro tendrán graves consecuencias sobre el paro de larga duración puesto que se prevé una recuperación lenta de la actividad económica. La intensa destrucción de empleo, un fenómeno sin precedentes, sigue a una larga expansión económica española que llegó a su fin en 2008.

El contenido de este informe es el siguiente. En la siguiente sección se considera el marco conceptual y los estudios empíricos. En la segunda sección se aborda el contexto demográfico, el mercado de trabajo y la crisis económica en España. Es importante tomar estos hechos como telón de fondo del análisis que se realiza a continuación. Para entrar en materia en la tercera sección se aborda la evolución de la ocupación, la actividad, el paro y el paro de larga duración en el periodo 1996-2009. En la cuarta sección se estudia la estructura del paro por duración de la búsqueda de trabajo en España y en la Comunidad de Madrid, asimismo se presenta la evolución de esta distribución en el ciclo económico con la finalidad de comparar la presente crisis del empleo con las dos anteriores en España y en la Comunidad de Madrid.

En la quinta sección del informe se inicia el análisis econométrico, investigándose la probabilidad de ser o convertirse en parado de larga duración según la Encuesta

de Población Activa. En la sexta sección se realiza un ejercicio análogo al de la sección cuarta pero esta vez se utilizan datos administrativos (demandas de empleo y contratos) para analizar la probabilidad de convertirse en parado de larga duración en la comunidad de Madrid.

La sección séptima se centra en las políticas preventivas y acciones de empleo para los parados de larga duración a la luz de los resultados obtenidos en las secciones anteriores. Para ello se parte de la consideración de datos que permiten considerar diversos aspectos sobre las duraciones del paro y la participación en servicios de empleo por parte de los demandantes parados. En la última sección se presenta un resumen y las conclusiones de la investigación.

I. EL MARCO CONCEPTUAL Y LOS ESTUDIOS EMPÍRICOS

Según el modelo simple de la búsqueda de trabajo (Lippman y MacCall, 1976, Mortensen, 1986), dado un salario de reserva o de aceptación constante, la probabilidad de encontrar trabajo, λ , se puede escribir de la siguiente manera:

$$\lambda = \varphi P$$

En esta expresión, λ representa la probabilidad de salir del paro. Por su parte, φ refleja la tasa de llegada de ofertas, que depende de la intensidad de la búsqueda. Finalmente, P es la probabilidad de que la oferta sea aceptada, según la regla del salario de reserva. La oferta será aceptable si el salario correspondiente es mayor que el salario de reserva.

Este modelo ha sido utilizado con profusión para analizar el efecto de las prestaciones por desempleo sobre la duración del paro. Este análisis considera dos aspectos. Por un lado, la prestación proporciona al trabajador un seguro contra el riesgo de paro. Por el otro lado, la prestación proporciona un ingreso que compensa en parte la pérdida de renta como consecuencia del desempleo. Según el primer aspecto asegurador, el trabajador está más dispuesto a aceptar trabajos temporales puesto que el coste de perder el empleo es menor si puede acceder al seguro. Desde el punto de vista de sostenimiento de renta, la existencia de la prestación puede prolongar la permanencia en el paro puesto que reduce el coste de estar parado y el trabajador podría buscar trabajo con menor intensidad que si no percibiera la prestación.

Sin embargo, hay un tercer aspecto que conviene considerar, y es el hecho de que la prestación por desempleo proporciona al trabajador medios o recursos que puede utilizar para mejorar la tecnología de la búsqueda de trabajo. Si consideramos todos estos efectos globalmente no podemos avanzar el sentido en el que la prestación va a influir sobre la duración del paro o, lo que es lo mismo, sobre la probabilidad de encontrar trabajo. Decimos entonces que se trata de una cuestión empírica que requiere el uso de datos apropiados para que pueda dilucidarse. Hasta hoy son muchos los trabajos que han estudiado la duración del paro y el efecto de la prestación por desempleo. El resultado final parece apuntar a una relación positiva; es decir, los trabajadores que reciben la prestación tardan más tiempo en volver al empleo que los que no la reciben. Sin embargo, la percepción o no de la prestación por desempleo es sólo una de las posibles variables explicativas de la duración del paro. Aunque en nuestro estudio tenemos en cuenta la prestación por desempleo, el interés principal se centra en el conjunto de características y variables que influyen sobre la duración del paro y, más concretamente, sobre el paro e larga duración.

Si hacemos un repaso por la literatura relacionada, encontramos que en los años ochenta y noventa hubo una fuerte eclosión de trabajos sobre el tema. En el repaso que realizan Atkinson y Micklewright (1991) se concluye que los estudios empíricos proporcionan "... unos resultados que distan de ser robustos." En esta revisión crítica predominan los estudios referidos a Estados Unidos y al Reino Unido. Asimismo, se apreciaba una escasez de estudios para Europa. La razón de ello está en la escasez de datos adecuados. En este sentido Alemania es quizá el país europeo con mejores datos (véase por ejemplo Hunt, 1995). Sin embargo, el caso europeo exige quizá la realización de más estudios porque los sistemas de prestaciones por desempleo en Europa se consideran más generosos que en Estados Unidos; hasta el punto de que en trabajos recientes se alega esa diferencia en la generosidad del Estado del bienestar como causa de la diferencia en las tasas de paro de Estados Unidos y de Europa. Véase a este respecto OECD (1992), Bean (1994) y Alogoskoufis y otros (1995).

Las investigaciones sobre la duración del paro en España son relativamente escasas; pero gracias a la disponibilidad de nuevos datos están aumentando. También en España la falta de estudios radica en la poca disponibilidad de datos apropiados para profundizar en cuestiones concretas. Una primera base de datos, la Encuesta de Condiciones de Vida y Trabajo (ECVT), obtenida por iniciativa del Ministerio de Economía y Hacienda en 1985, ha sido utilizada por varios autores. La ventaja de estos datos es que permiten reconstruir el historial laboral de las personas, tanto paradas como ocupadas en el momento de la entrevista, hasta varios años atrás. Un primer trabajo que utilizó estos datos es Alba-Ramírez y Freeman (1990). En este trabajo se encuentran una serie de resultados que han

sido confirmados por otros trabajos: Andrés y García (1993), Anh y Ugido (1995), Blanco (1995) y Cebrián y otros (1995).

Otra base de datos más reciente que permite estudiar la influencia de las prestaciones por desempleo sobre la duración del paro es la EPA enlazada. Con esta base de datos se puede realizar un análisis longitudinal; es decir, se pueden seguir a los trabajadores, parados en este caso, durante un máximo de seis trimestres. Estos datos han sido utilizados por Alba-Ramírez (1999) y Bover Arellano y Bentolila (2002). Sin embargo, la EPA enlazada tiene tres limitaciones importantes a la hora de estudiar la influencia de la prestación por desempleo sobre la duración del paro: (1) sólo proporciona información sobre si el trabajador está recibiendo la prestación o no, mediante la pregunta sobre su situación con respecto a la oficina de empleo; (2) dado que cada trabajador se entrevista una vez cada tres meses, es probable que no se estén captando muchas duraciones cortas, inferiores al trimestre, que tienen lugar entre una entrevista y la siguiente; (3) el estar o no recibiendo la prestación tiene un comportamiento extraño a lo largo del periodo de paro, lo que hace sospechar sobre la presencia de importantes errores de medición en esta variable clave. A pesar de estos problemas, los dos trabajos anteriormente mencionados encuentran que el estar recibiendo la prestación dilata significativamente la permanencia en el paro.

Más recientemente, se ha utilizado datos administrativos por parte de los siguientes autores: Jenkins y García-Serrano (2004), Arranz y Muro (2004) y Alba-Ramírez, Arranz y Muñoz-Bullón (2007). En todos estos estudios se obtienen dos resultados importantes para explicar la duración del paro. Uno es la importancia de las prestaciones por desempleo y otro es la misma duración. Además, en el trabajo de Alba-Ramírez y otros se añade una nueva dimensión: la importancia de la vía de salida del paro que puede ser a un nuevo empleo o al empleador anterior.

En todo caso, la inmensa mayoría de los estudios para España se dedican a investigar la duración del paro utilizando modelos de duración que presentan un alto grado de sofisticación. La estrategia que se utiliza en este informe es más directa puesto que nuestro interés se centra en trazar dos líneas en la trayectoria temporal en el paro: una a los 12 meses y otra a los 24 meses. De esta manera nuestro estudio permite alcanzar dos objetivos: uno es simplificar el análisis y otro es caracterizar a los trabajadores que sobrepasan las indicadas líneas en la experiencia de los parados.

Por otro lado, nuestro estudio centra el análisis en el contexto económico teniendo en cuenta el ciclo y las pautas de las grandes magnitudes del mercado de trabajo como son las tasas de actividad y de paro. Finalmente, se trata de establecer vínculos entre el conocimiento que podemos adquirir sobre los parados de larga duración y las políticas activas. La idea es utilizar dicho conocimiento para diseñar

y aplicar políticas preventivas de paro de larga duración así como medidas que atajen sus efectos negativos cuando el trabajador ya ha sido víctima del paro de larga duración como consecuencia de sus infructuosos esfuerzos en la búsqueda de trabajo.

II. EL CONTEXTO DEMOGRÁFICO, EL MERCADO DE TRABAJO Y LA CRISIS ECONÓMICA

En este capítulo se considera la evolución de las magnitudes fundamentales para entender lo que ha ocurrido con el mercado de trabajo en España en la última década. En primer lugar, se presenta la evolución de la población por grupos de edad; en segundo lugar, la población activa y, finalmente, la evolución del empleo que refleja por un lado la fuerte y larga expansión económica y, por otro, las consecuencias de la crisis financiera y la subsiguiente fuerte crisis económica que la economía española está padeciendo.

Los cuadros en los que se basan los gráficos que se presentan en este capítulo se incluyen en un anexo, donde el lector puede consultar los valores concretos para las variables que se consideran. La fuente es siempre la EPA, tomando el segundo o el cuarto trimestre de cada año. El cuarto trimestre se ha tomado para el periodo 1996-2009 para disponer de la serie una vez que se tuvo acceso a los micro datos para el último año.

A. EL CONTEXTO DEMOGRÁFICO: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN POTENCIALMENTE ACTIVA DE 1977 A 2009

El contexto demográfico es importante para abordar otras magnitudes del mercado de trabajo. En el caso de España, la fuerte entrada de inmigrantes ha hecho que aumente la población de forma notable entre los grupos de mediana edad, tanto de hombres como de mujeres. Entre 1996 y 2009 la población de 16 años o más años residente en el territorio español creció un 18,7%, situándose en 38,4 millones según la EPA del cuarto trimestre de 2009. El crecimiento ha sido muy desigual por grupos de edad. Si bien las personas de 16-24 disminuyeron más de un 20%, las personas de 35 a 59 años crecieron más de un 35%. Esto tiene importantes implicaciones para la estructura de la población activa que ahora está compuesta mayoritariamente de trabajadores de mediana edad, cuyo peso era mucho más reducido hace una década en España. Si la edad está correlacionada con las responsabilidades familiares, este es un hecho relevante a la hora de evaluar las consecuencias sociales de la crisis y, más concretamente, del paro de

larga duración que puede significar una pérdida severa de ingresos y también de cualificaciones.

Los datos aportados se ponen claramente de manifiesto a través del gráfico 1.A, donde se puede observar que ha habido una reducción del tamaño de la población de 16 a 24 años en los últimos diez años. Como un hecho más reciente, se aprecia también una caída de la población de 25 a 29 años. Lógicamente, estos cambios se transmiten al mercado de trabajo, de tal manera que comparado con la situación diez años atrás la población activa está ahora bastante más envejecida. Este envejecimiento es también relevante para entender la salida de la crisis pues el esfuerzo de recualificación es mayor, sobre todo habida cuenta de la naturaleza de la pérdida de empleo que en buena parte obedece al agotamiento de un modelo de crecimiento basado en la construcción y el turismo.

Así pues, la estructura de la población potencialmente activa en España en la crisis actual es relevante para entender el impacto de la crisis y también para vislumbrar las dificultades para salir de ella. El paro de larga duración puede agravarse si se dilata dicha salida y, al mismo tiempo, puede ser una rémora para iniciar el nuevo ciclo de expansión económica. En la medida en que el paro de larga duración expulsa a gente del mercado de trabajo, los sistemas de protección también sufrirán las consecuencias. En particular, se resentirá el sistema público de pensiones que ya está sometido a presiones por el simple hecho del envejecimiento de la población y la reducción de la base contributiva.

Las tendencias comentadas para España son válidas para la Comunidad de Madrid, donde entre 1996 y 2009 la población residente de 16 o más años se incrementó 25,7% y los desequilibrios por grupos de edad se han acentuado. Valga como ejemplo el dato de que en el citado periodo la población de 16 a 19 años residente en Madrid disminuyó 25% mientras que la de 40 a 44 años aumentó 53,5%.

Gráfico 1.A Evolución de la población potencialmente activa en España 1977-2009

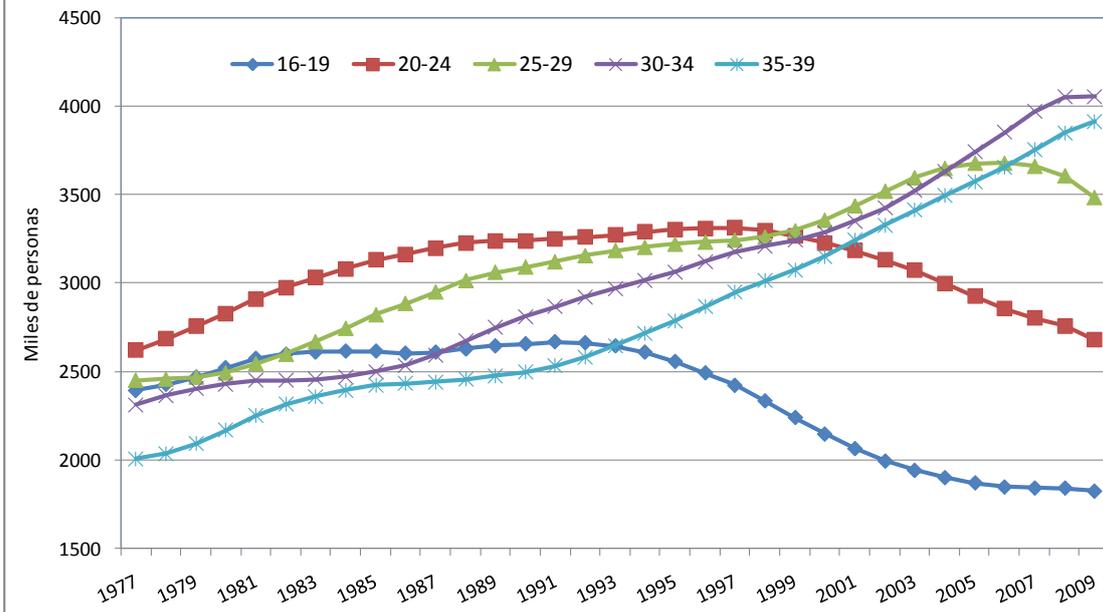
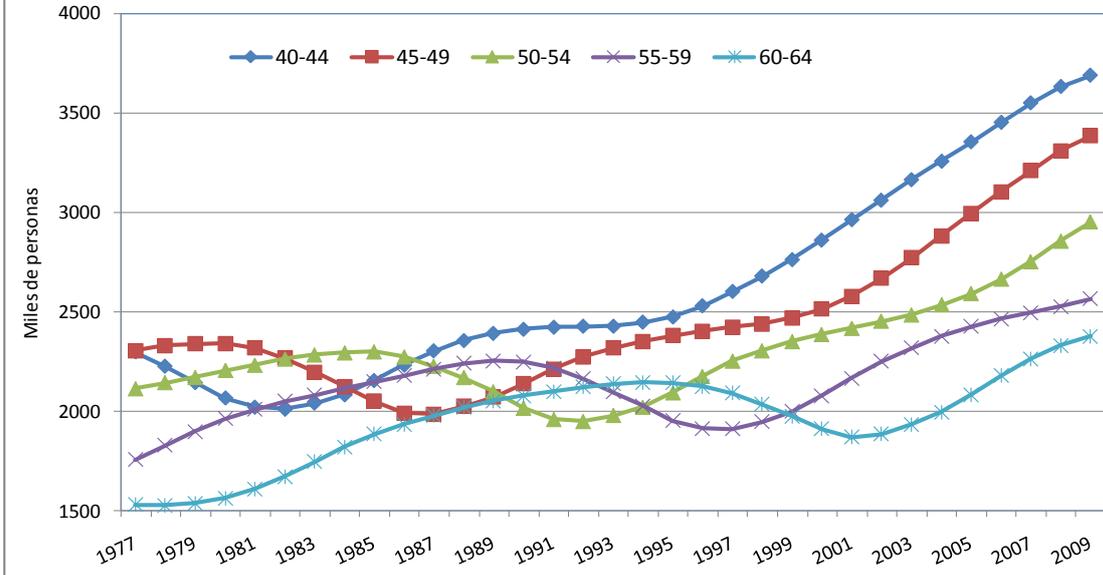


Gráfico 1.B Evolución de la población potencialmente activa en España 1977-2009



B. EL MERCADO DE TRABAJO: EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN ACTIVA DE 1996 A 2009

La evolución de la población activa por grupos de edad refleja la evolución de la población. Cuando ha comenzado la crisis, el grupo de población con mayor peso en la población activa es el de 30 a 44 años que representa un 44,3% de la actividad en España, unos 4 puntos porcentuales más que diez años antes. Sin embargo, el grupo de edad cuyo peso ha aumentado más en la población activa en el periodo 1996-2009 es el de 35 a 54 años, en torno a 6 puntos porcentuales.

Todo esto significa que la población activa en España está compuesta en mayor medida ahora que hace una década por personas de mediana edad. Este le confiere una nueva dimensión relevante, desde el punto de vista cualitativo que lógicamente tiene su reflejo en el paro y el paro de larga duración, pues como se ha indicado anteriormente, cabe esperar un aumento del peso de los individuos con responsabilidades familiares. Como se puede apreciar comparando los gráficos 2.A y 2.B, la estructura y evolución de la población activa son similares en el conjunto de España y en la comunidad de Madrid. Sin embargo, como se comprobará más adelante las tasas de actividad son notablemente más elevadas en la Comunidad de Madrid que en España.

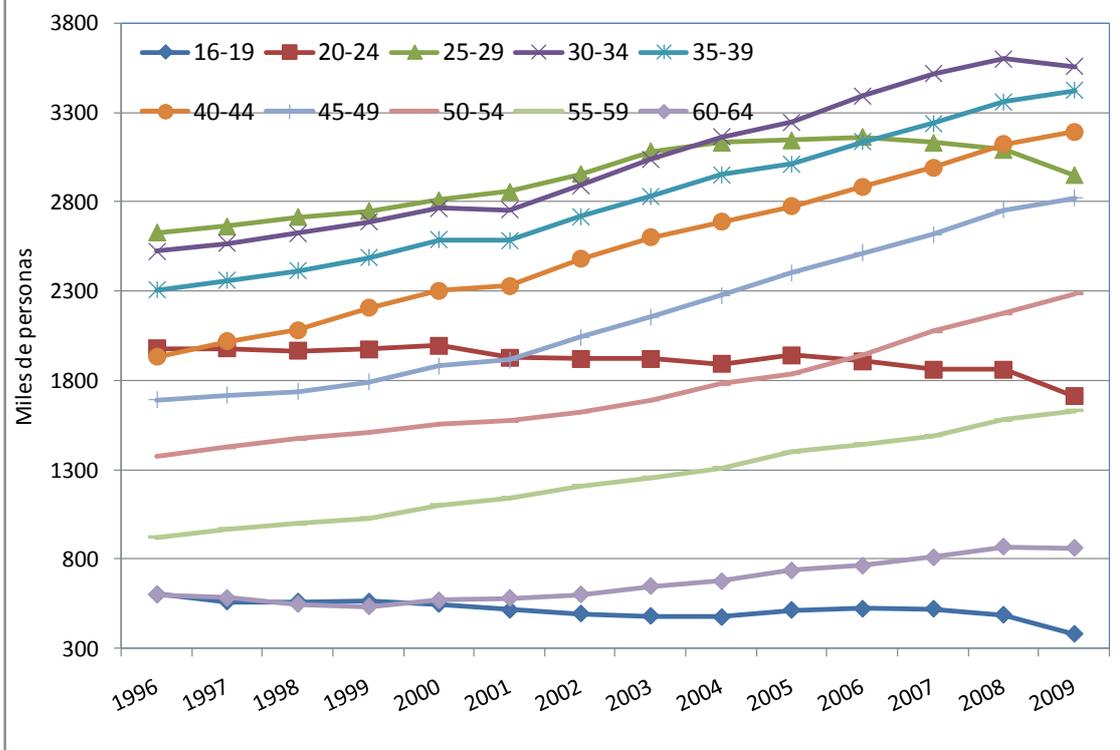
Como un hecho interesante, podemos decir que a finales de 2009 hay en la población activa más del doble de personas de 60 a 64 años que de 16 a 19 años. En 1996, las cifras de los dos grupos de edad eran casi idénticas. Hay que tener en cuenta que según la EPA del cuarto trimestre, entre 2008 y 2009 el número de de activos de 16 a 19 años se ha reducido en más de cien mil personas, lo que se explica en su mayor parte por el paso a la inactividad y sólo en una fracción menor por la reducción de la población. Por otro lado, el número de personas activas de 60 a 64 años se redujo en sólo 7644, debido a una reducción de 33948 entre los hombres activos de la indicada edad y un aumento de 26304 entre las mujeres activas. En su conjunto, entre 2008 y 2009, la población activa se redujo entre los hombres (-196.301) y aumentó entre las mujeres (+104.108). Entre 2008 y 2009, la población inactiva masculina de 60 a 64 años aumentó en 51503 personas.

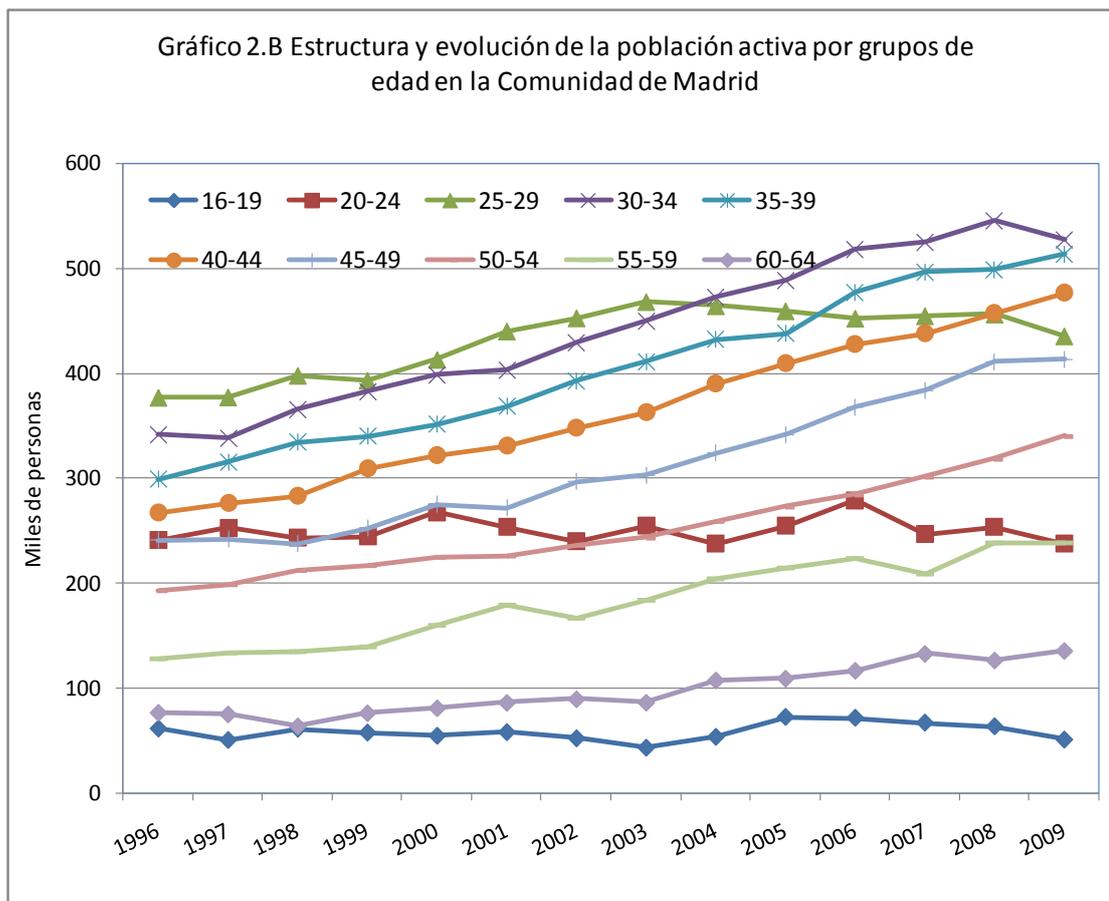
Puesto que el aumento de la población activa entre 1996 y 2009 se debió en su mayor parte a la entrada de trabajadores extranjeros, las recientes caídas en dicha población podrían deberse al retorno de la población inmigrante. Esto es importante tenerlo en cuenta puesto que la nueva situación del mercado de trabajo en España, con un gran peso de la población residente extranjera, favorece el retorno. Cabe esperar que ésta sea una salida entre los trabajadores cuyo paro se prolonga sin que se vislumbre una mejora de las expectativas de empleo a corto plazo. Así pues, cuando consideremos las consecuencias sociales del paro de larga duración es relevante tener en cuenta el caso particular de la población inmigrante

y la opción de retorno como una forma de escapar al paro aunque sólo sea dentro del territorio español pues la vuelta al país de origen no es garantía para encontrar un puesto de trabajo.

La caída en la actividad de los varones de 60 a 64 años también llama la atención y nos sugiere la posibilidad de que ese comportamiento se relacione con el paro en general y el paro de larga duración en particular. Esta hipótesis la podremos explorar más adelante pues es crucial que en una coyuntura de crisis financiera, económica y ahora fiscal se evite la transición a la jubilación anticipada. Este es un colectivo de especial interés para la política pública máxime cuando se está planteando la reforma de las pensiones para contribuir a equilibrar la relación entre ingresos y gastos del sistema a medio plazo.

Gráfico 2.A Estructura y evolución de la población activa por grupos de edad en España





C. LA CRISIS ECONÓMICA: DE LA CREACIÓN A LA DESTRUCCIÓN DE EMPLEO EN EL PERIODO 1996-2009

Como muestra el gráfico 3, entre 1996 y 2007 se creó mucho empleo en la economía española, tanto entre hombres como entre mujeres. El crecimiento del empleo también fue descomunal en la Comunidad de Madrid. En el cuarto trimestre de 1996 había 13,1 millones de personas ocupadas en España. En el cuarto trimestre de 2007, la cifra era 20,5 millones. Esto representa un incremento del 56,7% en algo más de una década. En el caso de la Comunidad de Madrid, el porcentaje de crecimiento del empleo fue del 72%, pues el empleo total pasó de 1,8 a 3,1 millones de personas en el citado periodo.

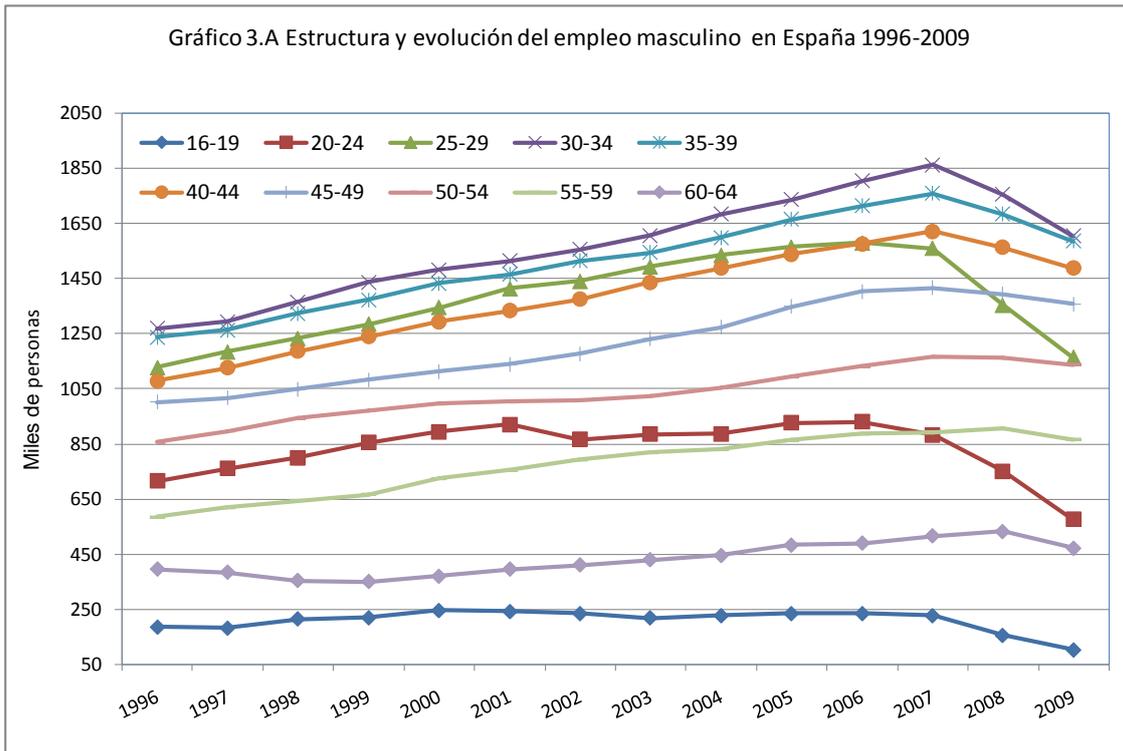
Sin embargo, entre el cuarto trimestre de 2007 y el cuarto de 2009, la destrucción de empleo ha sido del orden del 8,9% en el conjunto de España y del 5,7% en la Comunidad de Madrid. El impacto sobre el paro ha sido de proporciones desconocidas. Su estructura y evolución se analiza en el capítulo siguiente, lo que nos permite acercarnos más al asunto del paro de larga duración que es el tema central de este trabajo. Sin embargo, detenerse algo más en la evolución del empleo nos ayudará a entender mejor el paro, con especial consideración de la

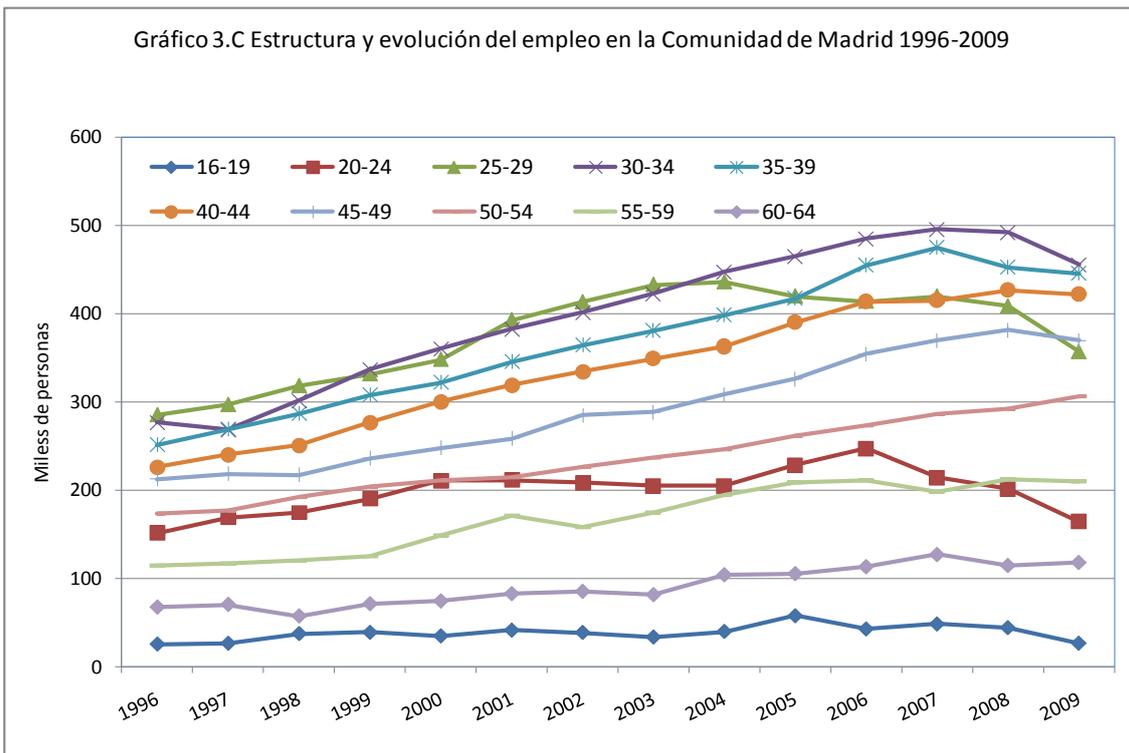
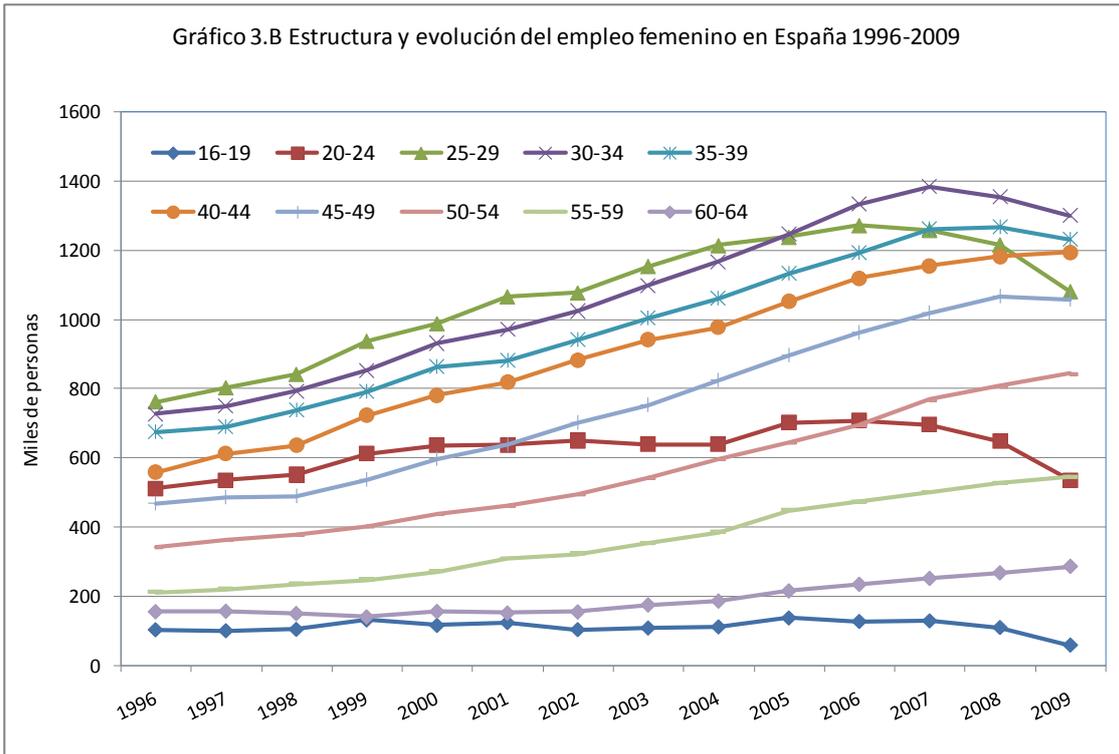
duración del mismo como consecuencia de las dificultades para encontrar un nuevo empleo en medio de la crisis.

Dos dimensiones que consideramos clave para entender el paro son el género y la edad. Fijarnos en ellas desde el punto de vista de la evolución del empleo es útil para asimilar la propia estructura del paro y su persistencia. Asimismo, es interesante comparar las tasas de crecimiento del empleo durante el periodo expansivo con las tasas de destrucción de empleo durante el tiempo de crisis transcurrido hasta el cuarto trimestre de 2009 según la edad dentro de cada sexo. Varios hechos saltan a la vista:

1. De 1996 a 2007, las mujeres representaron el 52% del incremento en el número de personas ocupadas, que fue de 7,4 millones. Sin embargo, las mujeres representaron el 17,6% de los 1,8 millones en que se redujo el empleo desde el cuarto trimestre 2007 al cuarto trimestre de 2009. Dicho de otra manera, la crisis ha supuesto una relativamente pequeña destrucción del empleo creado en la expansión, esto es 7% de los 3,9 millones. Por su parte, entre los hombres la destrucción de empleo entre 2007 y 2009 ha sido del 44,6% de los 3,6 millones de empleos creados entre 1996 y 2007.
2. Entre los hombres el aumento del paro entre 2007 y 2009 corresponde casi exactamente a la destrucción del empleo, en torno a 1,5 millones. Sin embargo, entre las mujeres el aumento del paro es casi tres veces la destrucción de empleo en el mismo periodo. Esto significa que el crecimiento neto de la población activa entre los hombres es casi nulo mientras que entre las mujeres ha estado por encima del medio millón.
3. Cuando nos fijamos en los grupos de edad descubrimos que la destrucción de empleo ha sido desproporcionada entre los trabajadores menores de 30 años, pero que dada la escasa presencia de los más jóvenes (16-19) en el mercado de trabajo, a los trabajadores de 20 a 34 años les ha correspondido tres cuartos de la destrucción total de puestos de trabajo entre 2007 y 2009. A diferencia de crisis anteriores, el paro se ha cebado entre los trabajadores de 20 a 34 años, este hecho hay que verlo en el contexto de la fuerte presencia en la población activa de personas de 35 a 54 años.
4. Al comparar la destrucción de empleo y el aumento del paro entre los trabajadores jóvenes según el género, observamos que la ventaja para la mujer frente al hombre para protegerse de la destrucción de empleo es menos evidente conforme descendemos en la edad.

Todos estos hechos nos ayudarán a interpretar mejor los resultados que obtendremos en el análisis del paro de larga duración en las secciones siguientes en este informe. En particular, será muy importante prestar especial atención al género y a la edad para identificar a los colectivos más vulnerables frente a la prolongación del paro y sus consecuencias negativas.





III. OCUPACIÓN, ACTIVIDAD, PARO Y PARO DE LARGA DURACIÓN: 1996-2009

En nuestra aproximación a la problemática del paro de larga duración en este capítulo se ofrecen distintos ángulos de visión sobre las cuatro medidas fundamentales que nos permiten estudiar la estructura y evolución del mercado de trabajo: tasa de ocupación, tasa de actividad, tasa de paro y porcentaje de parados de larga duración. En primer lugar, comparamos la evolución de estas magnitudes en varias regiones de España para revelar posibles diferencias destacables entre ellas. En segundo lugar, nos fijamos en la evolución conjunta de la tasa de paro y del porcentaje de parados de larga duración para el periodo 1996-2009. Finalmente, se explora la evolución del porcentaje de parados de larga duración por género y grupos de edad, durante el periodo citado. Siguiendo la lógica seguida en este informe, el objetivo del capítulo es continuar desmenuzando desde el análisis descriptivo el complejo mundo del paro y el núcleo duro del mismo que es el paro de larga duración o de muy larga duración.

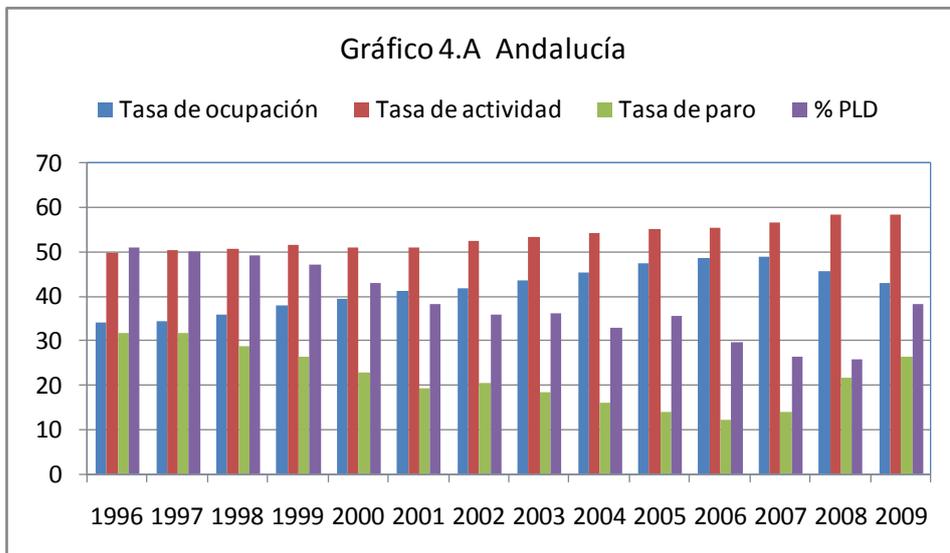
A. TASAS DE OCUPACIÓN, ACTIVIDAD, PARO Y DE PARO DE LARGA DURACIÓN EN ALGUNAS REGIONES DE ESPAÑA

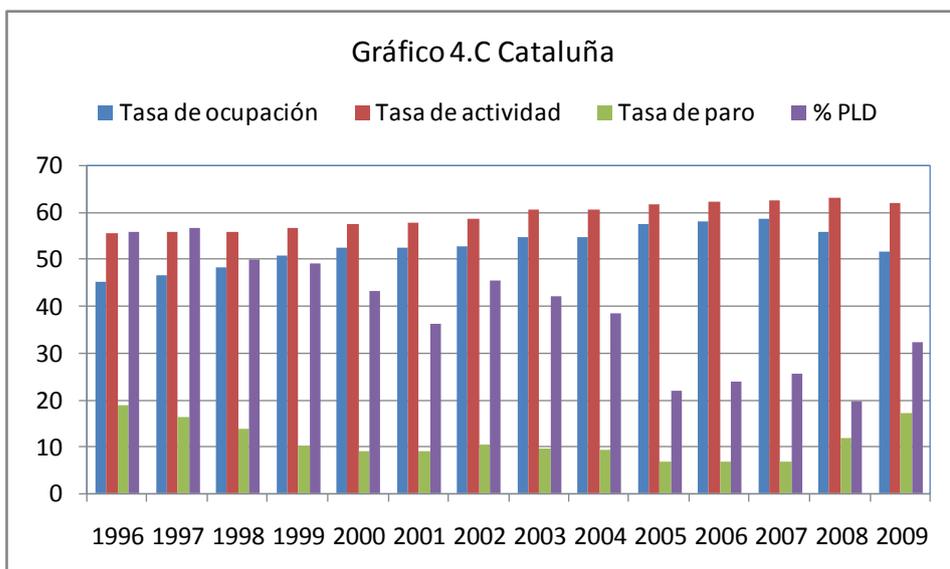
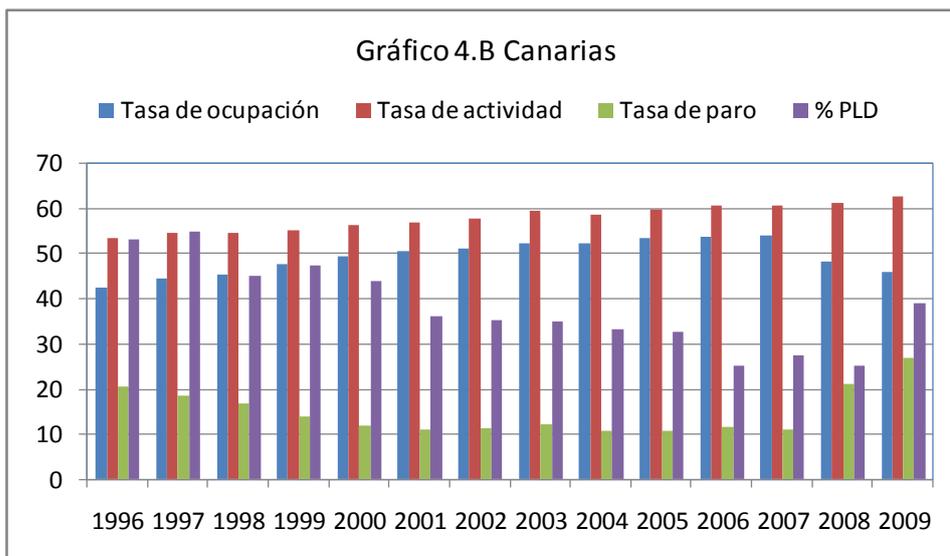
Los gráficos 4.A a 4.F contienen los niveles y evolución de las tasas de ocupación, actividad, paro y el porcentaje de parados de larga duración. Estos gráficos sirven para poner de manifiesto un hecho importante: dadas las diferencias en niveles de las magnitudes indicadas, la evolución de cada una de ellas no difiere sustancialmente entre regiones o entre éstas y el conjunto de España. Esto significa que el impacto de la crisis es general y que las consecuencias negativas para el paro de larga duración no van a ser muy diferentes desde el punto de vista territorial. Sí lo será, como veremos más adelante, según las características personales de las personas que sufren el paro.

Sin embargo, una inspección más detenida de los citados gráficos nos permite encontrar algunas pautas interesantes en los niveles de las tasas y en el peso del paro de larga duración. Por ejemplo, si bien hay notables diferencias en las tasas de paro entre la comunidad de Madrid y el conjunto de España u otras comunidades autónomas, los porcentajes de parados de larga duración no difieren de manera tan marcada entre regiones. Cuando nos fijamos en la dinámica de la tasa de paro y

la dinámica del porcentaje de parados de larga duración notamos que su relación difiere en el tiempo. Hay un progresivo acercamiento entre ambas medidas en las fases de expansión del empleo que se acentúa cuando aumenta la tasa de paro y se reduce el peso del paro de larga duración. Al cabo de un año o dos de iniciada la crisis se produce una rápida divergencia pues la tasa de paro ya sube menos y es el paro de larga duración el que crece rápidamente. Esta dinámica temporal se explica con mayor detalle en la siguiente sección de este mismo capítulo.

Otro aspecto que conviene comentar en relación con las indicadas medidas de los mercados de trabajo de las comunidades autónomas es que la fuerte expansión económica desde 1996 hasta 2007 ha permitido una menor dispersión de las diferentes tasas. Sin embargo, la crisis del empleo actual parece estar aumentando la dispersión y previsiblemente acentuará las divergencias en la medida en que la suerte para salir de la crisis y la velocidad de recuperación del empleo difieran notablemente entre unas comunidades autónomas y otras. Este hecho es crucial para la evolución del paro de larga duración, donde las políticas activas tienen la última palabra.





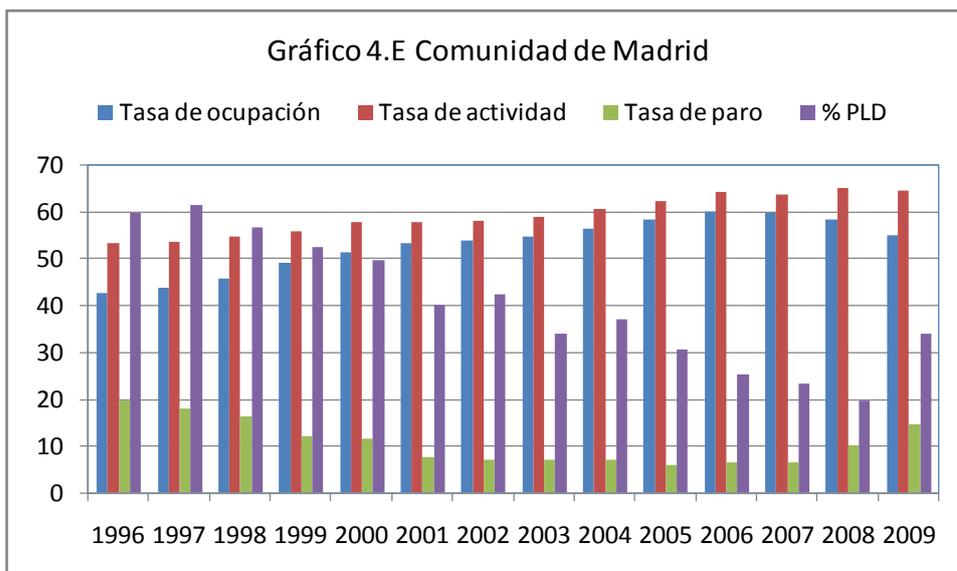
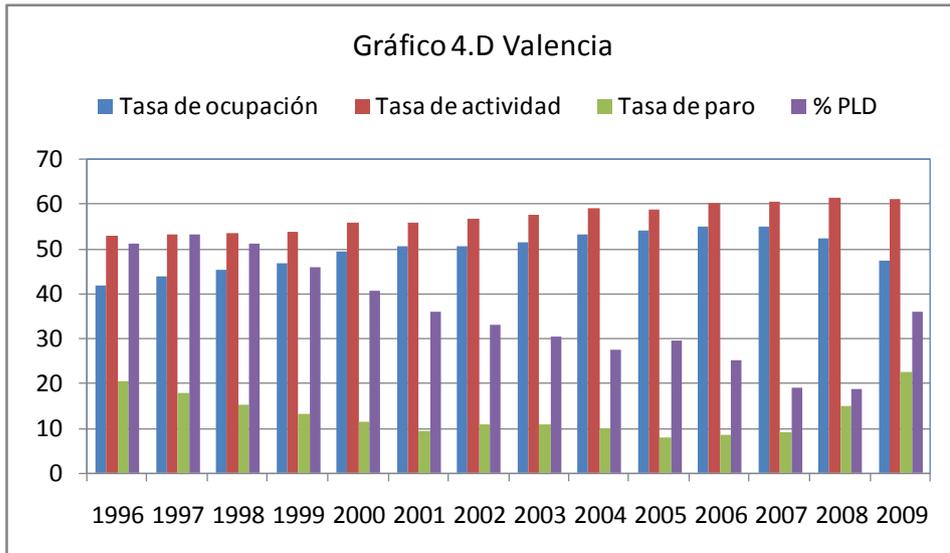
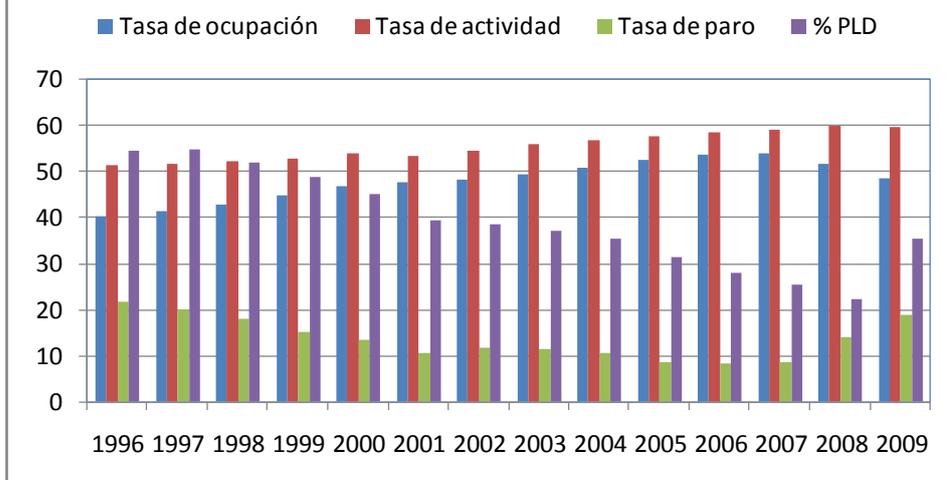


Gráfico 4.F España



B. LA EVOLUCIÓN DEL PARO Y DEL PARO DE LARGA DURACIÓN EN ESPAÑA Y EN LA COMUNIDAD DE MADRID: LA DIMENSIÓN ESPACIAL Y TEMPORAL

La relación entre la tasa de paro y el porcentaje de parados de larga duración se presenta en el gráfico 5.A para el conjunto de España y en el gráfico 5.B para la Comunidad de Madrid. En la crisis, el porcentaje de parados de larga duración tiende a incrementarse con un año o más de desfase con respecto al aumento de la tasa de paro. Sin embargo, tal incremento suele ser muy fuerte sólo de un año para otro. En términos relativos, la convergencia de ambas medidas en la fase expansiva del empleo y reducción del paro suele ser mucho más lenta que su divergencia en la fase de crisis y aumento del paro.

Aunque la Comunidad de Madrid ha obtenido claramente mejores resultados en términos de la creación de empleo como se ha mostrado anteriormente y se refleja en la evolución de la tasa de paro, el peso que entre los trabajadores desempleados tienen los que llevan en ese estado un año o más no difiere del conjunto de España. Esto no es de extrañar puesto que las ventajas de ciertos mercados regionales de trabajo suelen reducirse en contextos de crisis económica. Es probable, sin embargo, que en la velocidad de salida de la crisis vuelvan a ponerse de manifiesto esas ventajas con las que cuenta la economía regional y el mercado de trabajo en la Comunidad de Madrid.

Gráfico 5.A Tasa de paro y porcentaje de parados de larga duración en España

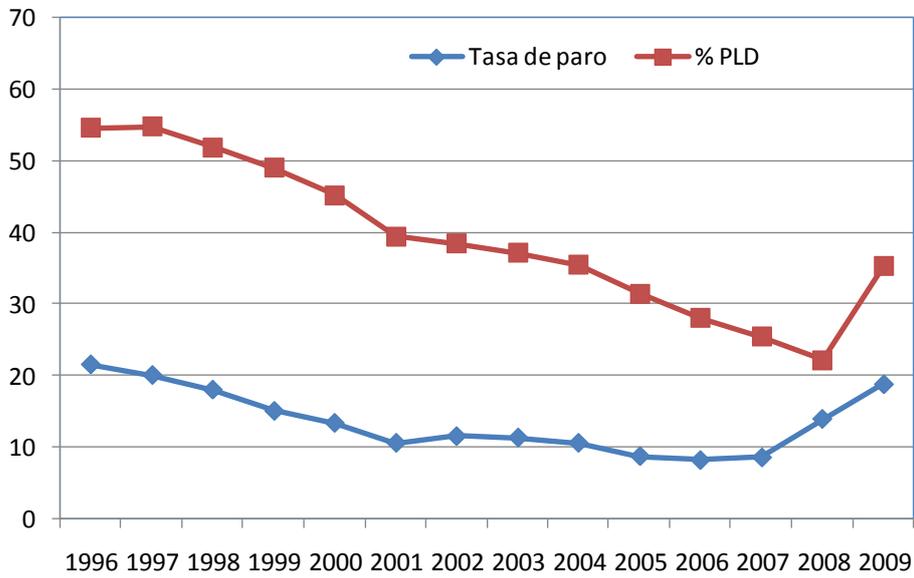
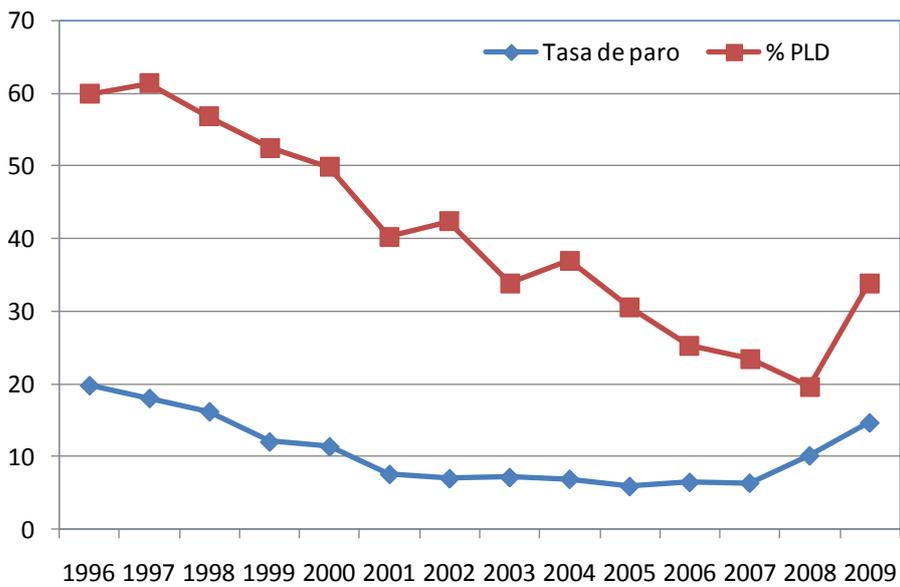
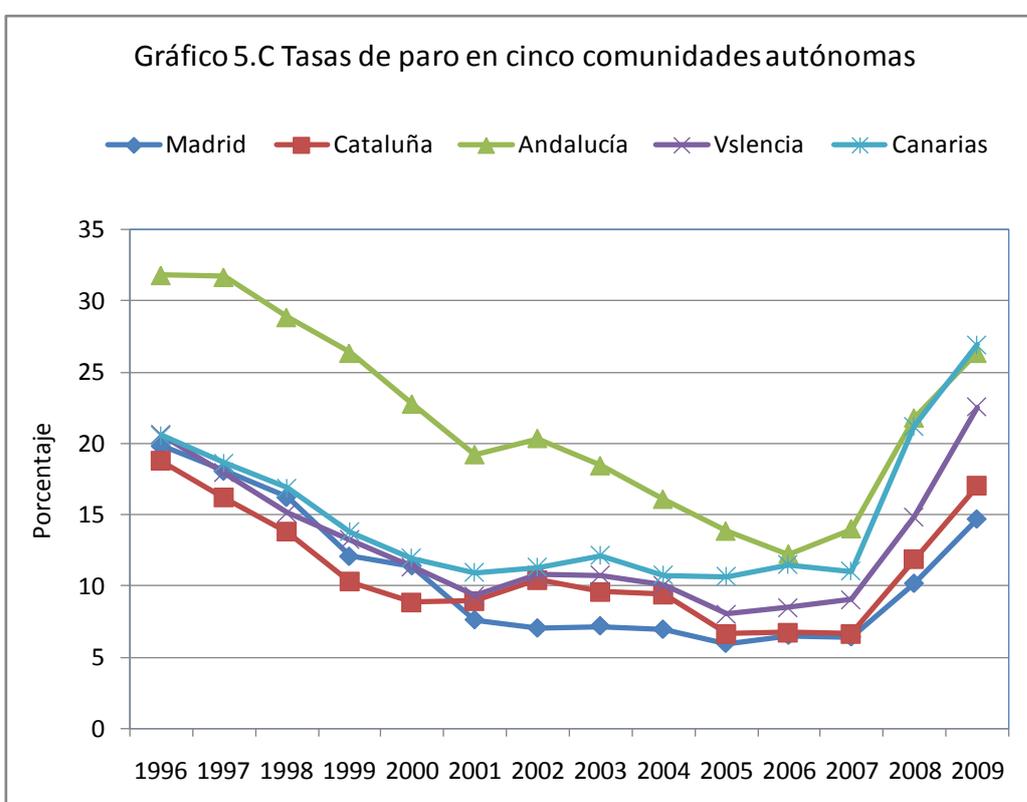
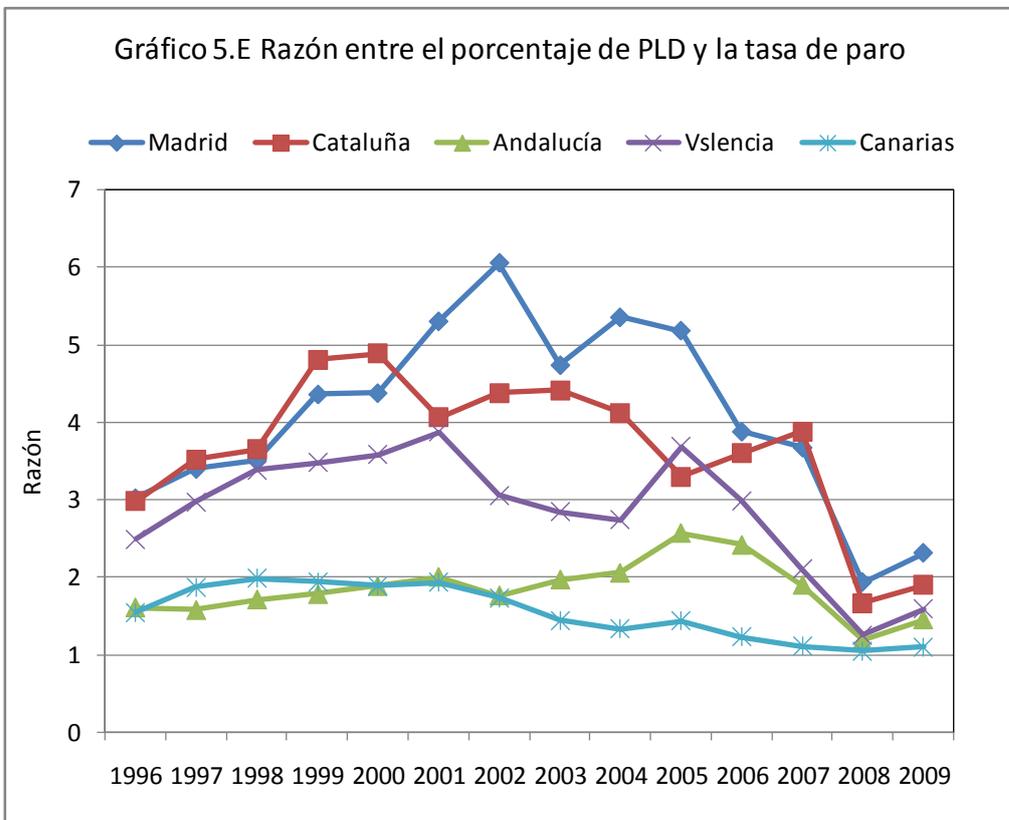
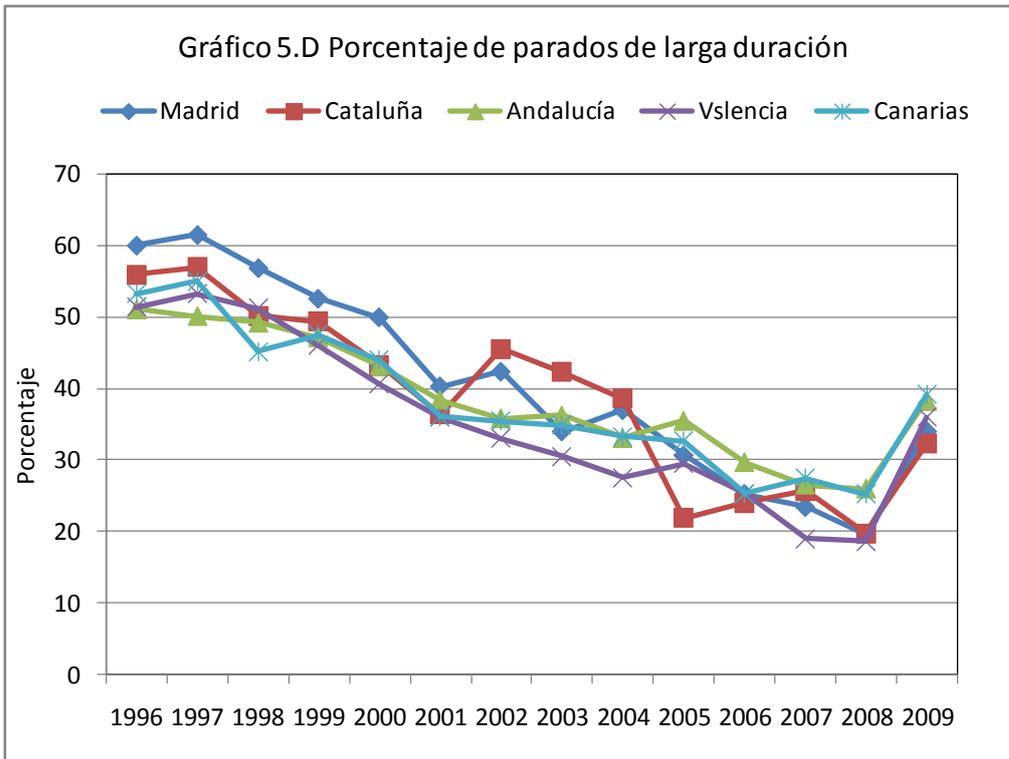


Gráfico 5.B Tasa de paro y porcentaje de parados de larga duración en la Comunidad de Madrid



Para profundizar en la relación entre las tasas de paro y el porcentaje de parados de larga duración, teniendo en cuenta tanto la dimensión espacial como la dimensión temporal, se han construido los gráficos 5.C, 5.D y 5.E. Se han tomado cinco comunidades autónomas por su mayor peso en la población total. Como se puede comprobar, las divergencias en las tasas de paro pueden ser más apreciables que las divergencias en los porcentajes de parados de larga duración. Cuando dividimos este último valor por la tasa de paro observamos que las divergencias entre comunidades autónomas pueden ser muy elevadas (gráfico 5.E). Puesto que el peso del paro de larga duración es bastante similar entre las comunidades autónomas, una menor tasa de paro implica una razón más elevada. Sin embargo, el gráfico muestra que las razones se han aproximado enormemente en 2008 y aún siguen muy cercanas en 2009. Esto es la consecuencia del hecho de que el denominador (la tasa de paro) ha crecido proporcionalmente más en las comunidades con mayor peso del paro de larga duración, en este caso Andalucía y Canarias





Estos resultados ponen de manifiesto que el problema del paro de larga duración afecta a todas las comunidades autónomas, dentro de su colectivo de parados independientemente de que ese colectivo represente una menor tasa dentro de la población activa. El problema es que el paro de larga duración refleja el hecho de que existen unos colectivos desaventajados. La desventaja se pone más claramente de manifiesto cuando se inicia el ciclo expansivo pues son esos colectivos los que tienen más dificultades para aprovechar los primeros brotes verdes de la economía. La consecuencia puede ser que cuando la recuperación se consolida y se generalizan las oportunidades de empleo, esos trabajadores están ya desligados del mercado de trabajo y no se benefician del nuevo ciclo expansivo. Durante la crisis todos sufren, pero son los parados de larga duración los que corren mayor riesgo de no beneficiarse del final de la misma.

Desde el punto de vista de los mercados de trabajo regionales, atajar el aumento del paro de larga duración es prioritario para que las ventajas comparativas en la actividad económica y en la creación de empleo se vuelvan a reactivar plenamente. Por todo ello, el análisis del problema nos conduce inexorablemente a considerar las características personales y demográficas de los individuos que tienen más dificultades para salir del paro por la vía del empleo. Dadas las condiciones macroeconómicas, son las acciones microeconómicas las que pueden prevenir o incluso invertir los riesgos de caer en el paro de larga duración. Por ello es fundamental identificar a los colectivos más expuestos al paro de larga duración. Aunque en los capítulos anteriores se han encontrado algunas pistas, es a lo largo de las páginas que siguen que se intentará obtener resultados útiles para luchar contra el paro de larga duración más allá de los beneficios de la vuelta al crecimiento económico.

C. LA EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE PARADOS DE LARGA DURACIÓN POR GÉNERO Y GRUPOS DE EDAD

La evolución del porcentaje de parados por género y grupos de edad nos permite comprobar en qué medida estas dos características son relevantes para entender mejor la estructura y la evolución del paro de larga duración. Asimismo, ello nos proporciona un indicador de la gravedad del paro más allá de la tasa de cada

colectivo. Es decir, si una tasa de paro más elevada entre ciertos grupos de la población se corresponde con un menor peso del paro de larga duración ello resta gravedad a la tasa de paro. Por otro lado, una tasa de paro relativamente baja y un fuerte peso del paro de larga duración indica que la tasa de paro no es suficiente para recoger la gravedad de la situación del colectivo en cuestión. En todo caso, conviene insistir en que, dada la tasa de paro, el porcentaje de parados de larga duración es un buen indicador del peso de los colectivos más desfavorecidos en el mercado de trabajo.

Los gráficos 6.A, 6.B y 6.C muestran que efectivamente, como se ha observado anteriormente para el conjunto de la población, a lo largo del tiempo existe una cierta correlación entre la tasa de paro y el porcentaje de parados de larga duración por grupos de edad. Las diferencias a este respecto entre hombres y mujeres no son tan marcadas. Desde el punto de vista trasversal, son los trabajadores de más edad los que presentan porcentajes más elevados de paro de larga duración, aunque también es cierto que las tasas de paro suelen ser relativamente más bajas entre estos trabajadores. En otras palabras, ello significa que si bien son relativamente pocos los trabajadores de más edad que sufren el paro es un hecho grave que suelen permanecer en esa situación más tiempo. Ello implica que la vía de salida del paro no suele ser el empleo sino la inactividad, con las consecuencias negativas para el sistema de pensiones.

Los gráficos citados también nos permiten comprobar que el fuerte aumento del paro de larga duración de 2008 a 2009 ha ocurrido entre todos los colectivos considerados al cruzar el sexo y la edad. Sólo las mujeres de 40 a 44 años parecen haberse librado por ahora del aumento del porcentaje de desempleo de larga duración.

Otro hecho que cabe destacar a partir de los gráficos citados es que la dispersión por grupos de edad de los porcentajes de parados de larga duración no varía mucho a lo largo del tiempo. Sólo entre los trabajadores más jóvenes se aprecia una cierta convergencia en los porcentajes como consecuencia de la crisis económica.

Gráfico 6.A Porcentaje de parados de larga duración por edades en España. Hombres y mujeres

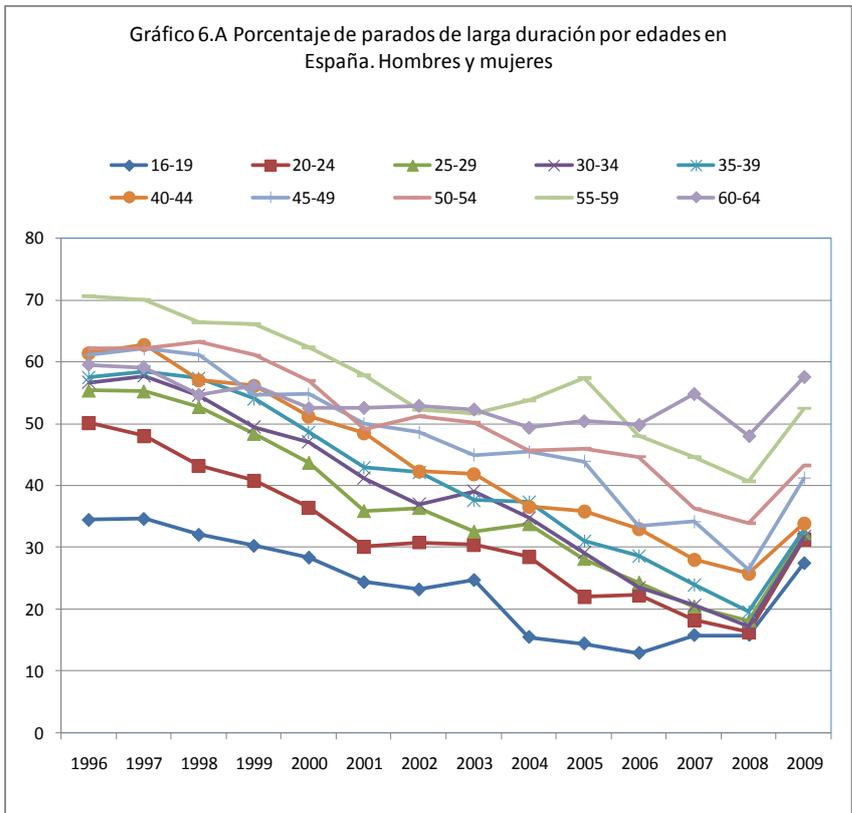


Gráfico 6.B Porcentaje de parados de larga duración por edades en España. Hombres

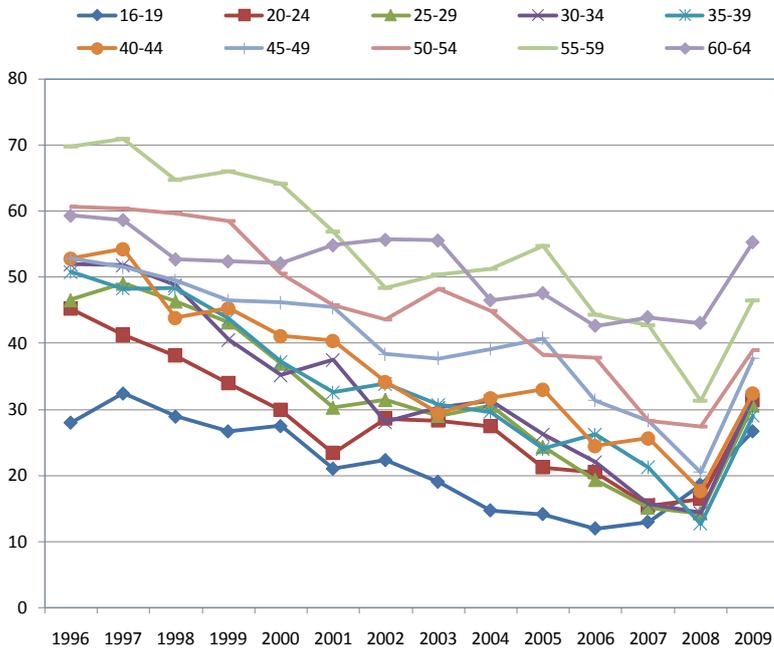
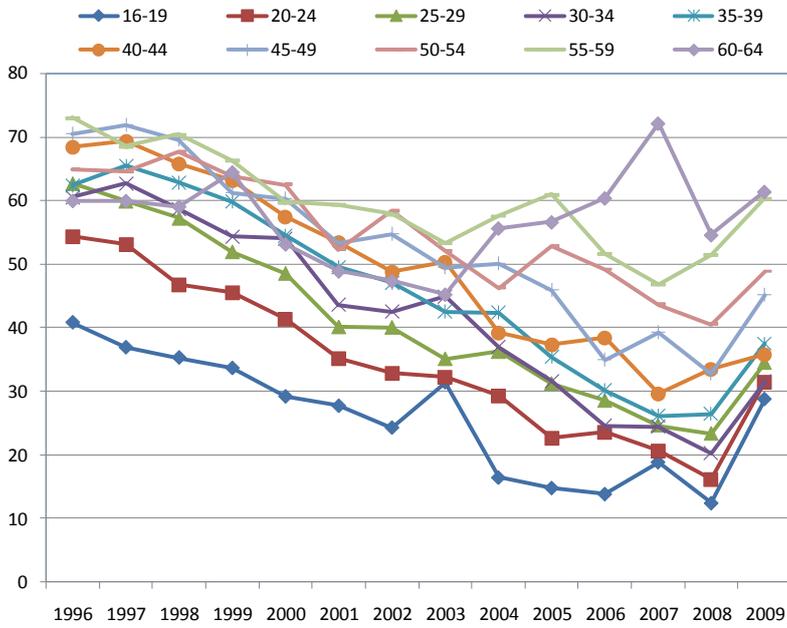


Gráfico 6.C Porcentaje de parados de larga duración por edades en España. Mujeres



IV. LA ESTRUCTURA DEL PARO POR DURACIÓN DE LA BÚSQUEDA DE TRABAJO EN ESPAÑA Y EN LA COMUNIDAD DE MADRID

En este capítulo damos un paso más en nuestra aproximación al conocimiento del paro de larga duración y abordamos la estructura del paro según la duración de la búsqueda de trabajo. Los datos se presentan por géneros, para el conjunto de España y para la Comunidad de Madrid, y se muestra la evolución temporal.

En primer lugar se calculan las tasas de paro para cada tramo de duración. El cálculo consiste en dividir el número de parados en cada uno de los cinco tramos de duración por la población activa. De esta forma, la tasa de paro como tal es la suma de las tasas de paro de los cinco tramos de duración en meses (0-5, 6-11, 12-23 y 24+). La ventaja de esta forma de presentar los datos es que se tiene una visión integrada de la tasa de paro y de su estructura por duraciones de la búsqueda de trabajo. Al hacer comparaciones en el espacio y en el tiempo esta medida nos permite apreciar las diferencias en la incidencia y en la duración del paro conjuntamente.

En la segunda sección del capítulo se analiza la estructura del paro por duraciones según la distribución porcentual de personas en los diferentes tramos considerados. Esta forma de presentar los datos nos ofrece una visión precisa de la estructura interna del paro dada su incidencia. Al tomar la incidencia como constante en el espacio y en el tiempo, lo que se mide es el peso relativo de cada tramo de duración y las diferencias que se observan.

Finalmente, en la tercera sección se toma una perspectiva temporal más amplia con vistas a analizar la estructura del paro por duraciones de la búsqueda en los varios ciclos económicos que comprenden los datos disponibles. Esta visión cíclica de la estructura del paro de larga duración será clarificadora en varios sentidos y nos permitirá establecer posibles comparaciones entre la crisis actual y las anteriores, con la debida prudencia dadas las diferencias en la naturaleza y alcance de las mismas.

A. TASAS DE PARO POR TRAMOS DE DURACIÓN DE LA BÚSQUEDA DE TRABAJO

Los gráficos 7.A y 7.B muestran el peso relativo de los diferentes tramos de duración de la búsqueda de trabajo para el conjunto de España por sexos. Estos gráficos nos sirven para confirmar un hecho ya revelado y es que a finales de 2009 el proceso de incremento del paro de larga duración no ha hecho más que comenzar. Lógicamente, al inicio de la crisis la destrucción de empleo se manifiesta en un aumento relativo del paro de corta duración, debido al aumento del flujo de entrada al paro. Sin embargo, a medida que pasa el tiempo y como consecuencia de la reducción del flujo de salida del paro, la duración del tiempo de desempleo se prolonga. Esto es lo que refleja el notable aumento del peso del paro de larga duración entre los cuartos trimestres de 2008 y 2009, al pasar de 3,1% al 6,7% de la población activa. Si la creación de empleo sigue deprimida a lo largo de 2010, la tasa de paro de larga duración podría incrementarse más de un cincuenta por ciento desde el nivel de 2009 en España. Hay que tener en cuenta que entre el cuarto trimestre de 2008 y el de 2009, la tasa de paro de larga duración se dobló. Sin embargo, como tendremos ocasión de analizar más adelante, el núcleo más duro del paro de larga duración es el paro de muy larga duración, es decir, el que se prolonga dos años o más.

En el caso de la comunidad de Madrid (gráficos 7.C y 7.D), habida cuenta de que la tasa de paro es más baja que en España, tanto para hombres como entre mujeres, la estructura del paro por duraciones es muy parecida. Este hecho lo hemos detectado en el capítulo anterior, donde se explicó el porqué sucede así.

Otro hecho que pone de manifiesto estos gráficos es que si bien la tasa de paro de las mujeres era mucho más alta que la de los hombres al principio del periodo considerado (1996), en 2009 las diferencias en las tasas de paro por género son notablemente más reducidas. Sin embargo, el peso del paro de larga duración es ligeramente más alto entre las mujeres que entre los hombres. En relación con la incidencia del paro por géneros cabe destacar un hecho importante en lo que concierne a la Comunidad de Madrid: si bien en 2006 la tasa de paro de las mujeres era nueve puntos porcentuales más elevada entre las mujeres que entre los hombres, en 2007 la diferencia se había reducido a dos puntos porcentuales y en 2009 a 0,2 puntos porcentuales. Es decir, la tasa de paro es casi la misma por sexos. Esto se debe en parte al hecho, ya comentado, de que la crisis ha afectado menos a la tasa de paro de las mujeres a pesar del aumento del número de activas.

La mejora relativa de la posición de las mujeres en el mercado de trabajo en España es uno de los hechos más destacados de la evolución reciente del mercado de trabajo. Esta mejora es más clara si cabe en el caso de la Comunidad de Madrid. Si bien la crisis ha contribuido a reducir la brecha en la tasa de paro, se trata de una tendencia que ya se puso de manifiesto en la expansión económica. Queda pendiente sin embargo la tarea de reducir la brecha en el paro de larga duración. Más adelante se volverá sobre este asunto, una vez que se hayan obtenido más resultados en cuanto a la duración del paro por géneros.

Gráfico 7.A Tasas de paro por duración de la búsqueda de trabajo. Hombres en España

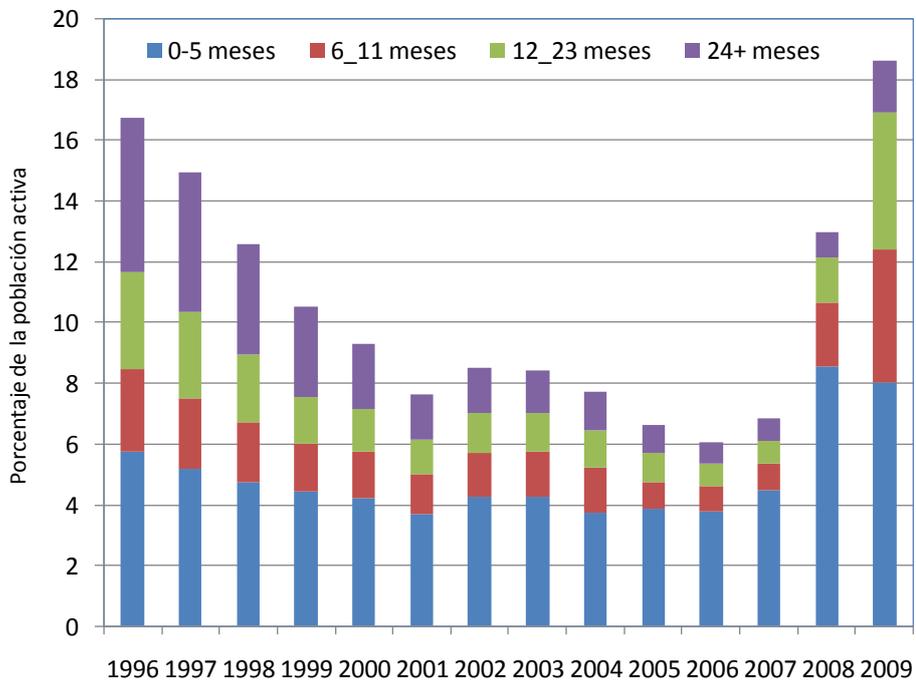


Gráfico 7.B Tasas de paro por duración de la búsqueda de trabajo. Mujeres en España

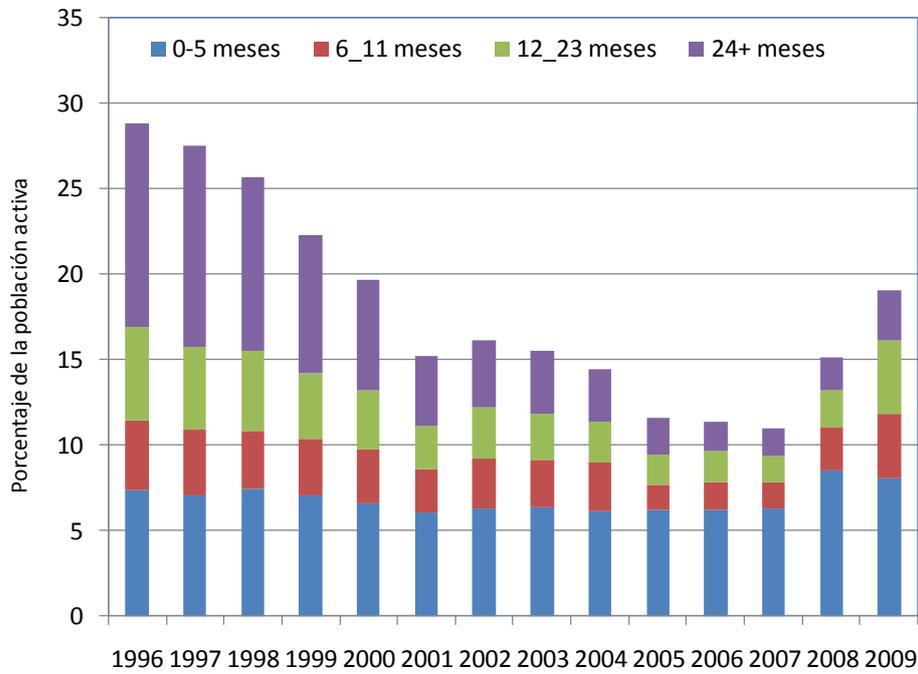


Gráfico 7.C Tasas de paro por duración de la búsqueda de trabajo. Hombres en la Comunidad de Madrid

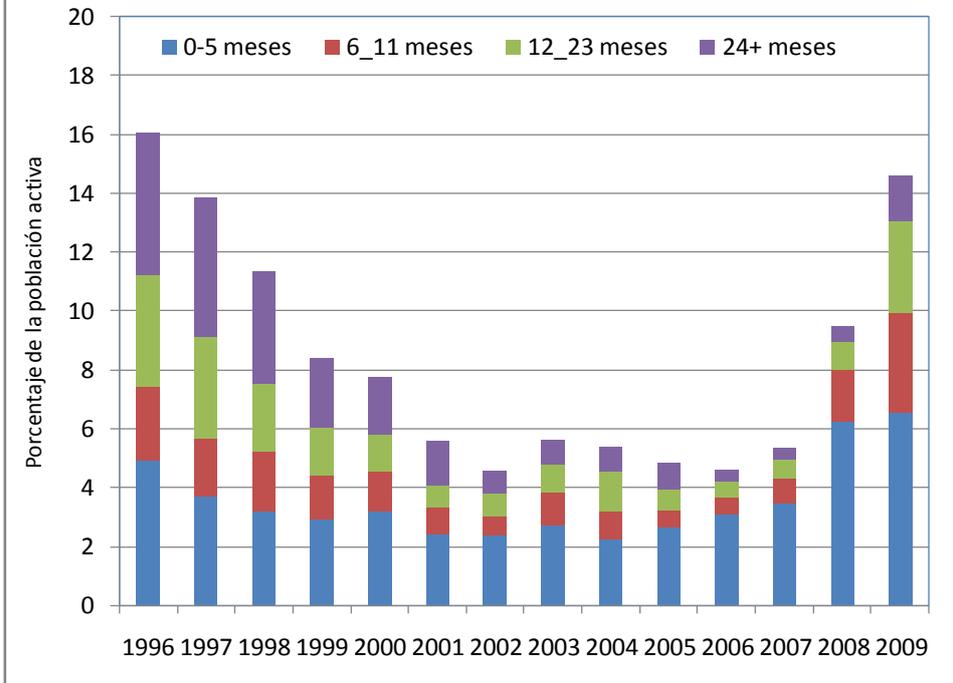
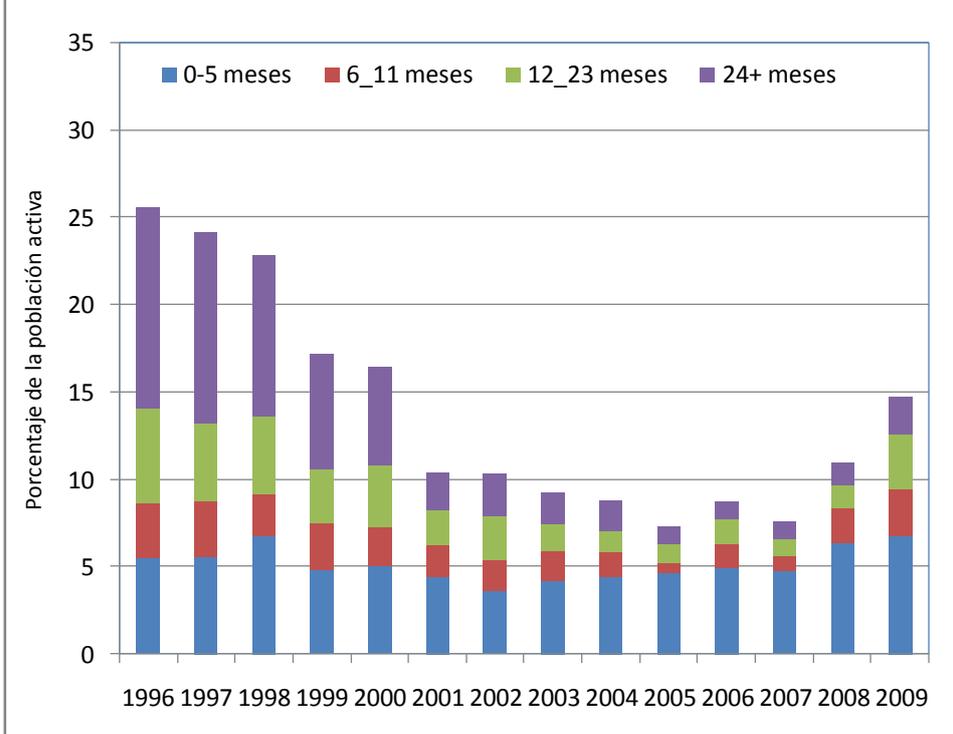


Gráfico 7.D Tasas de paro por duración de la búsqueda de trabajo. Mujeres en la Comunidad de Madrid



B. PORCENTAJE DE PARADOS DE LARGA DURACIÓN POR DURACIÓN DE LA BÚSQUEDA DE TRABAJO

Una forma alternativa de presentar los datos sobre la estructura del paro es considerando los mismos tramos que en la sección anterior pero a través de los porcentajes en lugar de las tasas. De esta manera resulta más fácil comparar la estructura del paro por duraciones entre diferentes colectivos y en el tiempo. Sin embargo, esta medida no incorpora explícitamente las posibles diferencias en las tasas de paro o en el número de parados. Por ello es conveniente presentar la información de las dos formas o, en todo caso, tener en mente la tasa de paro cuando se analiza la distribución de los desempleados por tramos de duración de la búsqueda de trabajo.

En los gráficos 8.A y 8.B se puede apreciar de forma clara cómo va evolucionando la estructura del paro por tramos de duraciones en España a lo largo del periodo considerado. Ello es útil porque permite identificar entre qué colectivos las entradas en el paro son más intensas y dónde las dificultades de salida del paro son más elevadas. Por ejemplo, está claro que los flujos de entrada en el paro han sido más elevados entre los hombres que entre las mujeres. Sin embargo, una vez en el paro los problemas para salir de él afectan por igual a ambos sexos, aunque quizá algo más a las mujeres. Esto significa que las mujeres acabarán sufriendo en mayor medida el paro de larga duración que los hombres. Incluso entrada ya la fase de recuperación económica, las diferencias en las tasas de salida del paro se reflejarán en diferencias en la incidencia del paro de larga duración. Tal como ocurrió en las crisis precedentes, cabe esperar que en principio las mujeres sufran en mayor medida que los varones el paro de larga duración. Este hecho es la consecuencia de que cuando hay escasas oportunidades de empleo, éstas suelen ser mejor aprovechadas por los hombres incluso cuando la recuperación de la economía es incipiente. Lógicamente, la política pública puede cambiar esto.

Una consecuencia muy grave de la desventaja relativa de las mujeres en la salida del desempleo es el aumento del paro de muy larga duración (2 años o más) entre ellas. El que las mujeres tengan más dificultades para salir del paro que los

hombres, en parte porque tienen mayor riesgo de caer en el paro de muy larga duración, ofrece una pista clara para atajar el problema. Si además, en la mujer parada concurren otras circunstancias como ser de más edad, tener menos estudios o ser inmigrante, su vulnerabilidad al paro aumenta considerablemente como podremos comprobar en los dos capítulos siguientes. En los mismo se utiliza el análisis de regresión par identificar las características de las personas paradas más propensas a prolongarse en el paro.

Si nos fijamos en los gráficos 8.C y 8.D, referidos a la Comunidad de Madrid podemos apreciar algunos hechos que merecen mención. Aunque el porcentaje de la población activa que se encuentra desempleada es significativamente menor en Madrid que en el conjunto de España, hay un dato que llama la atención sobre la necesidad de prevenir o combatir el paro de muy larga duración: en el cuarto trimestre de 2009, un 10,4% de los varones parados y un 15% de las mujeres paradas llevaban ya dos años o más buscando activamente empleo. Estas cifras están aún lejos de las de 1997, por ejemplo, cuando el paro de muy larga duración representaba el 34% entre los varones y el 45% entre las mujeres. Sin embargo, estas cifran nos avisan de que el paro de muy larga duración se convierte en un problema más serio a los cuatro o cinco años del inicio de la crisis. La siguiente sección sirve para profundizar en este importante hecho.

Gráfico 8.A Distribución del paro según duración. Hombres en España

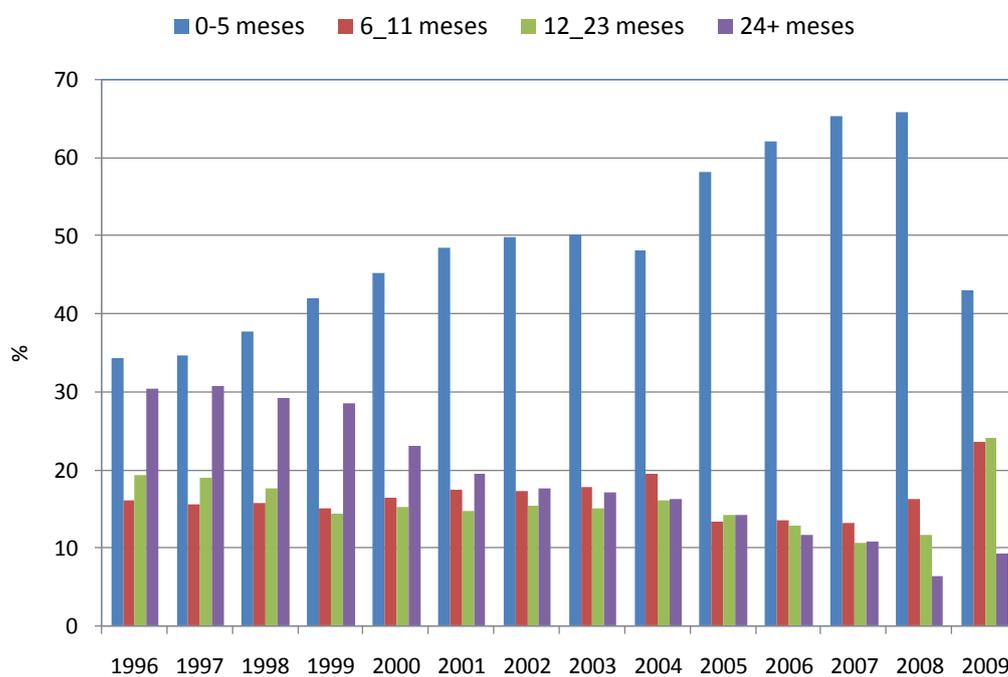


Gráfico 8.B Distribución del paro según duración. Mujeres en España

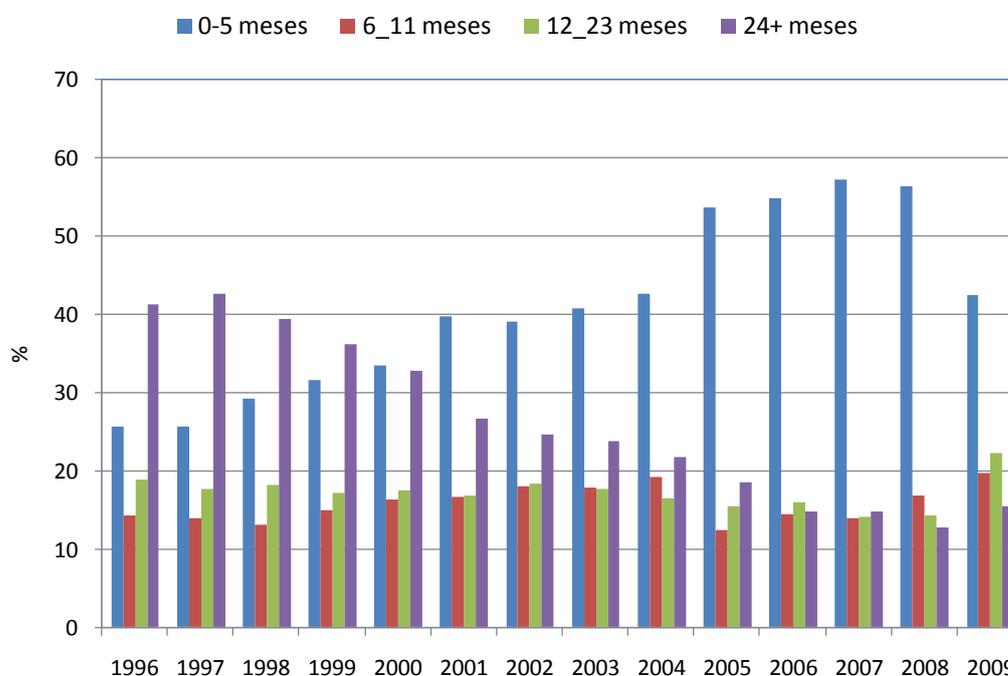


Gráfico 8.C Distribución del paro según duración. Hombres en la Comunidad de Madrid

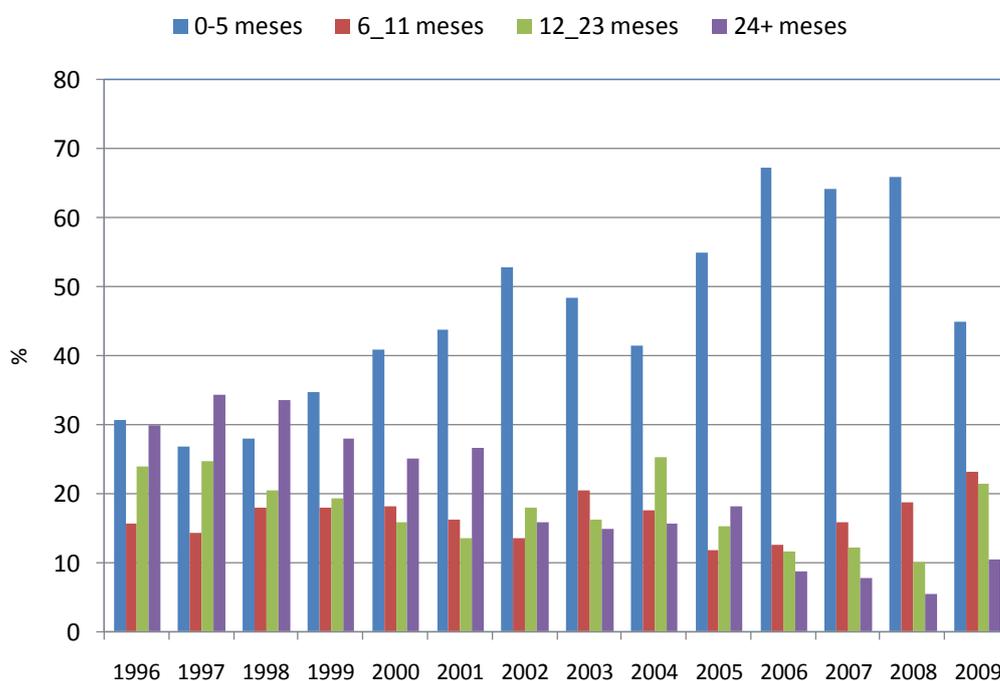
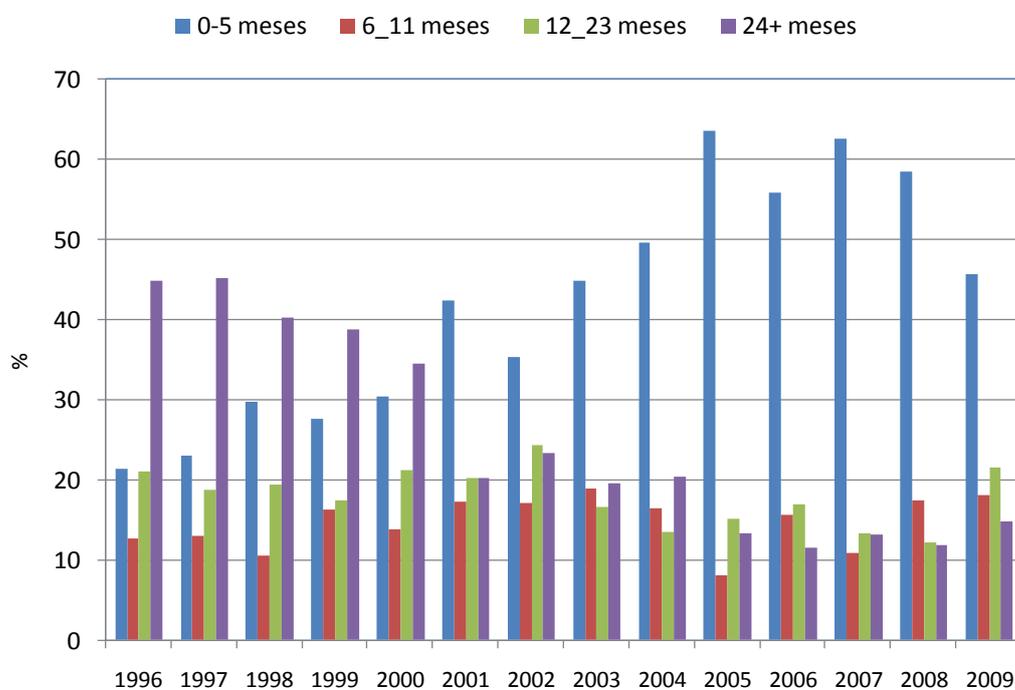


Gráfico 8.D Distribución del paro según duración. Mujeres en la Comunidad de Madrid



C. LA DURACIÓN DEL PARO Y EL CICLO ECONÓMICO

Al relacionar la estructura del paro por duraciones con el ciclo económico podemos entender mejor la dinámica del paro de larga o de muy larga duración y en esa medida obtener resultados que inspiren la política pública tanto en su prevención como en la atenuación de sus efectos una vez que ha alcanzado a las personas más vulnerables. Los gráficos 9.A y 9.B muestran la composición del paro por tramos de duraciones desde el segundo trimestre de 1977 hasta el segundo trimestre de 2009, incluyendo también el cuarto trimestre de este último año.

Para interpretar correctamente estos gráficos es útil explicar el proceso de destrucción y de creación de empleo que se desarrolla en el ciclo económico. Cuando llega la crisis se destruye empleo y se crea mucho menos que antes de la crisis. Esto implica que más trabajadores pierden su empleo y menos trabajadores encuentran trabajo. Pensemos por un instante que el paro es como el agua que se almacena en un recipiente. Éste recibe el agua de un grifo (la destrucción de empleo) y tiene un desagüe (salida del paro). Si entra más líquido que el que puede salir del recipiente, el agua se acumulará (aumenta el paro). Incluso cuando el grifo deja de manar agua (cesa la destrucción de empleo) pero el recipiente está ya medio lleno, el agua acumulada tardará en evacuarse, es decir, el tiempo medio de permanencia en el paro aumentará incluso si la cantidad de agua que se evacua aumenta progresivamente (se consolida la recuperación económica).

El problema es que la salida del paro no es por antigüedad, sino todo lo contrario. Suelen ser los trabajadores que llevan más tiempo en esa situación los que tienden a beneficiarse de una tasa de salida del paro más reducida. En todo caso, el símil utilizado en el párrafo anterior nos da una idea sobre el diseño de políticas para prevenir y para combatir el paro de larga duración: se trata en esencia de aplicar medidas que compensen a los colectivos más desfavorecidos en la competencia por los puestos de trabajo disponibles. Dicho de otra forma, aumentar el esfuerzo y la eficacia en la búsqueda de trabajo de esos colectivos.

En este punto conviene tener presente que la salida del paro puede producirse también hacia la inactividad. Esta vía de salida es especialmente “eficaz” para reducir el paro de muy larga duración porque son precisamente las personas que llevan más tiempos en el paro las que son más propensas a hacerse inactivas, bien

porque se jubilan anticipadamente o porque se desaniman en la búsqueda de trabajo.

Veamos qué elementos empíricos nos ofrecen los gráficos 8.A y 8.B para estudiar la relación entre la duración del paro y el ciclo económico en el caso de España. Un hecho que llama la atención inmediatamente es que los tramos de duración cuyo peso en el paro fluctúan en mayor medida a lo largo del periodo considerado son los de 0 a 5 meses y de 24 o más meses. Gráficamente podemos apreciar que las dos franjas intermedias mantienen una anchura relativamente constante a lo largo del tiempo. Para apreciarlo mejor se incluyen en el gráfico las cifras correspondientes, sólo para los dos tramos de duraciones intermedias.

El otro hecho relevante para nuestro estudio tiene que ver precisamente con la evolución del porcentaje de parados de muy larga duración. Si nos fijamos en primer lugar en el gráfico referido a los hombres, podemos comprobar que como se ha indicado anteriormente, el paro que dura 2 años o más es efectivamente el núcleo duro del paro. Su crecimiento fue progresivo, desde el 5% en 1977 al 44% en 1987. Esto fue el resultado de un largo proceso de destrucción de empleo que duró hasta 1985, año en el que el número de parados llegó a 2,98 millones de personas. Durante la expansión económica que se inició en 1986, el paro de muy larga duración se redujo a un ritmo ligeramente superior al que aumentó en el periodo precedente, y el nivel más bajo lo alcanzó en 1993, cuando se situó en torno al 20% de la población parada justo en medio de la crisis de entonces.

Durante la nueva fase de crecimiento del empleo que se inició a mediados de los noventa, el paro de muy larga duración se redujo a un ritmo mucho más lento que en los años de bonanza económica anteriores. Sin embargo, la larga duración de la nueva fase expansiva permitió que el porcentaje de parados de muy larga duración se situara alrededor del 10% del desempleo al comienzo de la crisis actual. Como se ha explicado ya, su descenso entre 2008 y 2009 se debió al fuerte influjo de nuevos parados.

De estos hechos podemos concluir que el peso del paro de muy larga duración depende de la duración del ciclo pues su ritmo de aumento o descenso suele ser bastante estable en los diferentes ciclos aunque en la reciente fase expansiva el paro de muy larga descendió a un ritmo relativamente lento. Si la crisis en que se

encuentra la economía española se prolonga, el aumento del paro de muy larga duración puede ser muy elevado, incluso descontando el efecto de que muchos de los trabajadores de más edad abandonen la población activa. Esto último es muy posible que ocurra debido a que el necesario cambio estructural en la economía estrechará el camino de vuelta al empleo para muchos trabajadores. Un mayor esfuerzo de recualificación por parte del Estado parece lejano en un contexto de fuertes restricciones fiscales. De esta manera se corre el riesgo de desencadenar un círculo vicioso: paro de muy larga duración, escaso esfuerzo de recualificación, abandono de la actividad, mayores restricciones presupuestarias, etc.

Todo lo dicho, con algunos matices no muy determinantes, es aplicable a la Comunidad de Madrid, según puede comprobarse inspeccionando los gráficos 9.C y 9.D.

En un entorno de menores recursos es crucial maximizar la eficacia del gasto en políticas activa. Para ello se impone la necesidad de identificar con mucha fidelidad los colectivos de parados que tienen mayores necesidades de asistencia para escapar de la trampa del paro. Precisamente a ello responden los dos capítulos siguientes, que modestamente permiten avanzar en identificar a los trabajadores parados con mayor riesgo de caer en el agujero del paro de larga duración: cuanto más tiempo sin empleo menos posibilidades de encontrar trabajo y más se prolonga el paro.

Gráfico 9.A Distribución del paro por tramos de duración en meses - Hombres España

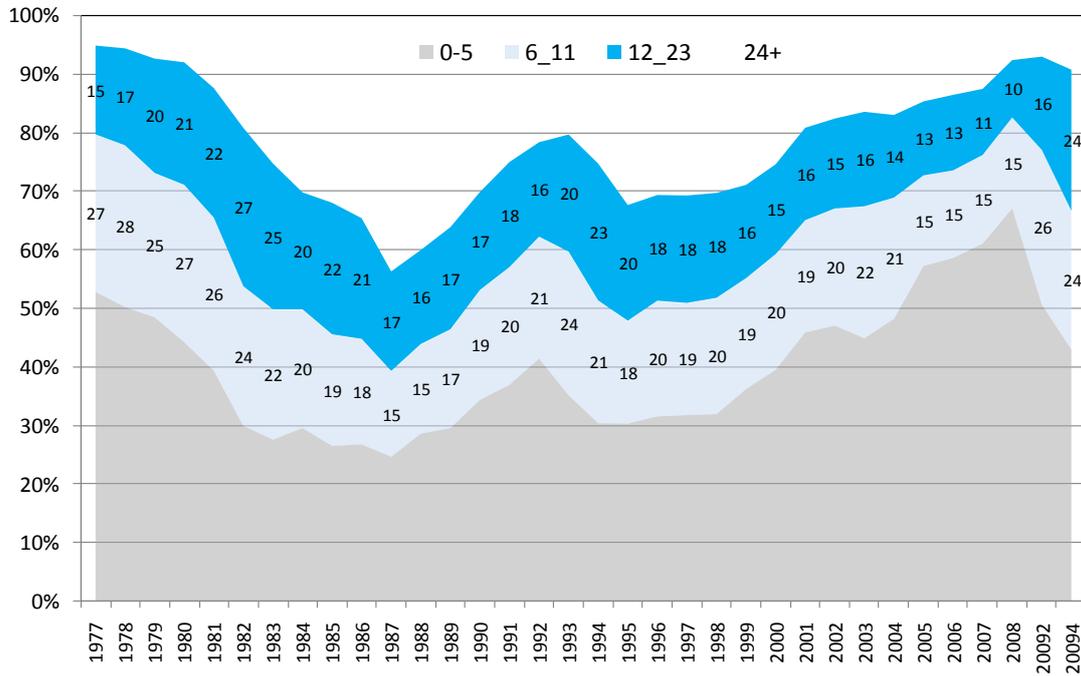


Gráfico 9.B Distribución del paro por tramos de duración en meses - Mujeres España

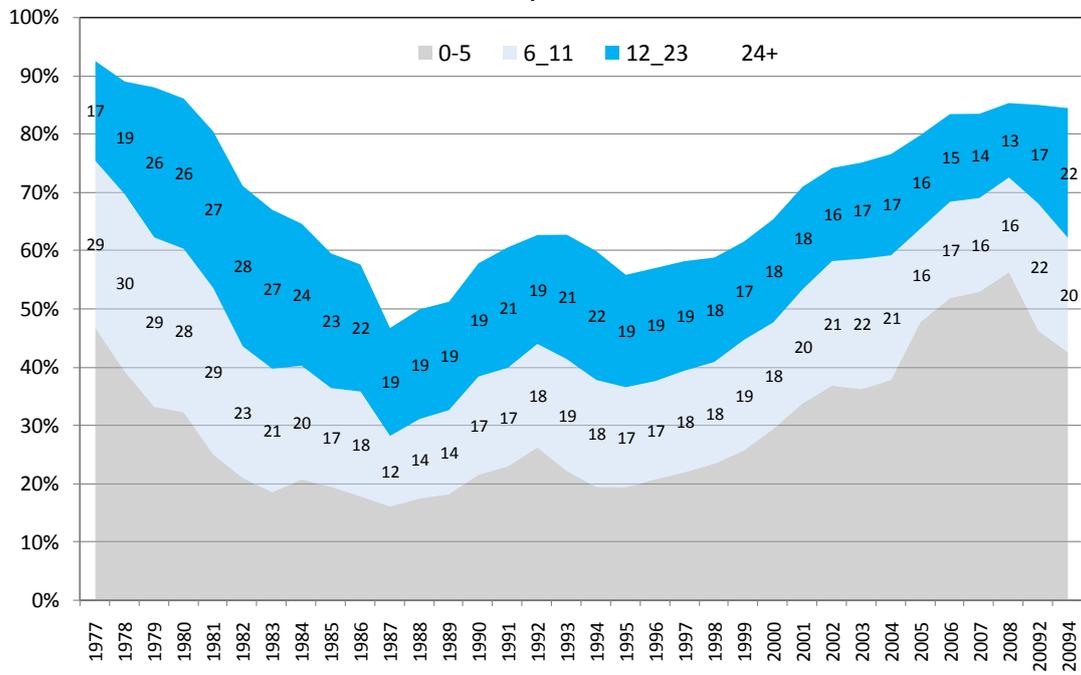


Gráfico 9.C Distribución del paro por tramos de duración en meses - Hombres Madrid

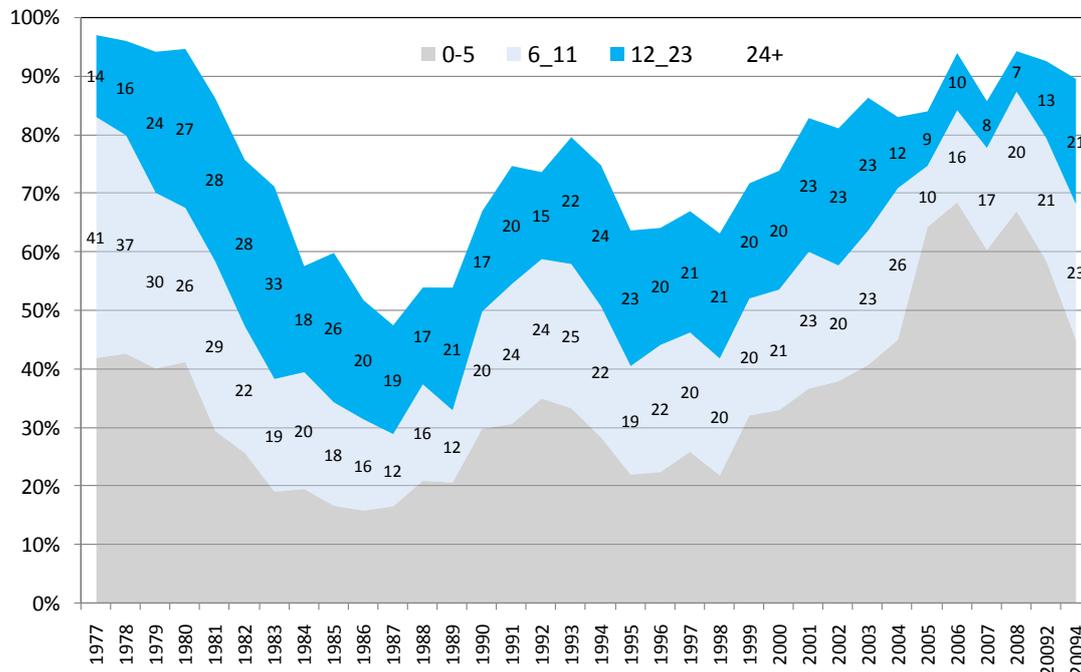
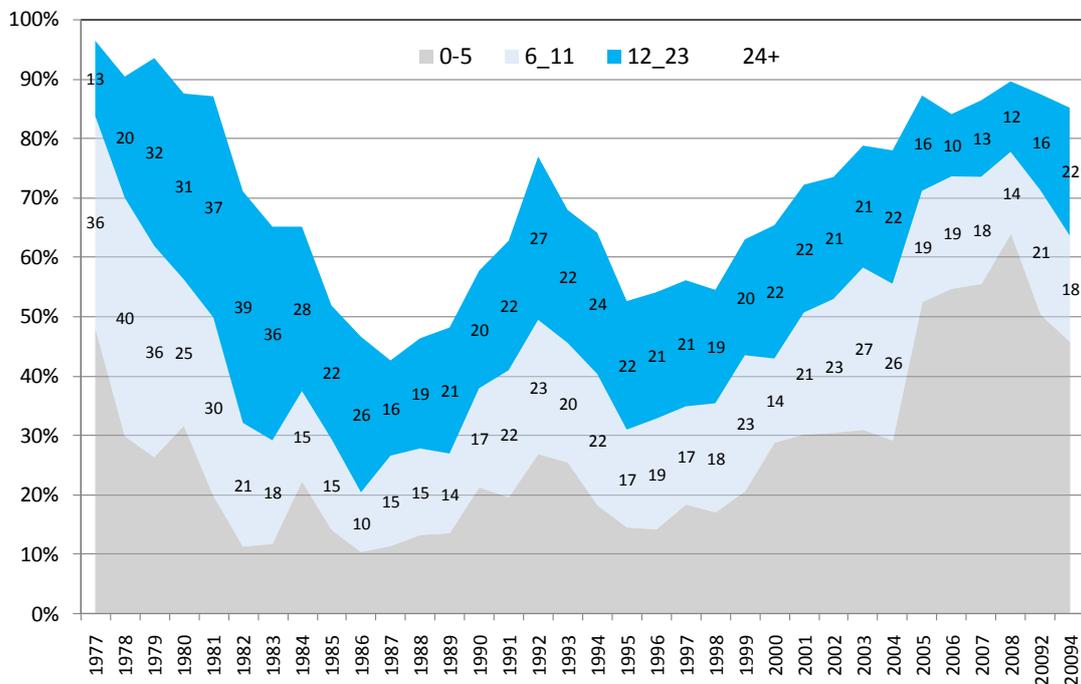


Gráfico 9.D Distribución del paro por tramos de duración en meses - Mujeres Madrid



V. LA PROBABILIDAD DE SER O DE CONVERTIRSE EN PARADO DE LARGA DURACIÓN SEGÚN LA ENCUESTA DE POBLACIÓN ACTIVA

En este capítulo se realiza un análisis de la probabilidad de ser un parado de larga duración en España y en la Comunidad de Madrid. Para ello se utiliza un modelo probit que se aplica a los datos de la EPA de flujos para el periodo 1996-2009. El cometido del capítulo consiste en identificar las circunstancias y características de los individuos que tienen una mayor probabilidad de permanecer en el paro un año o más por un lado, y dos años o más por el otro.

El objetivo último de este ejercicio se concreta en construir los perfiles básicos de los trabajadores con mayor propensión al paro de larga o de muy larga duración. Esto es útil para diseñar y aplicar políticas activas para prevenir o atenuar los efectos negativos del paro prolongado sobre las cualificaciones y sobre la misma motivación para buscar empleo.

En los capítulos anteriores el interés principal era realizar un análisis descriptivo del paro de larga duración en su contexto espacial y temporal, a partir de las medidas habituales. Ahora, partiendo de ese conocimiento del contexto, nos fijamos en los individuos y estudiamos su suerte en el mercado de trabajo incorporando al análisis econométrico toda la información disponible en la fuente utilizada. En este capítulo seguirá siendo la EPA y más adelante serán los registros administrativos para centrar el análisis en la Comunidad de Madrid.

A. LA PROBABILIDAD DE SER PARADO DE LARGA O MUY LARGA DURACIÓN SEGÚN LA EPA

La probabilidad de ser parado de larga duración la medimos a partir de juntar a todos las observaciones de la EPA para el periodo 1996-2009. Puesto que más adelante se van a considerar las transiciones entre dos momentos del tiempo, al analizar el stock de parados se utiliza la muestra de parados para los que se cuenta con observaciones de la primera y la quinta entrevista. Para analizar el stock en esta sección sólo nos fijamos en la primera de las entrevistas puesto que adoptamos una visión estática. Conviene recordar que cada hogar de la muestra de la EPA se entrevista un máximo de 6 veces, esto es, a lo largo de seis trimestres.

Una vez que tenemos seleccionada la muestra de parados, derivamos las variables necesaria para estimar el modelo probit que medirá la probabilidad de ser parado de larga duración. Asimismo, también definimos a los parados de muy larga duración como a aquellas personas que llevan dos años o más en el paro. Como se ha recalado en los capítulos anteriores, identificar las características asociadas con el paro de muy larga duración nos acerca más al núcleo duro del paro puesto que son las personas con más dificultades para salir del paro y con mayor riesgo de desanimarse y abandonar la actividad.

Como se ha descrito, la variable explicada en los modelos probit toma el valor uno si la persona lleva en el paro un año o más y cero si lleva en el paro menos de un año. Lógicamente, sólo se consideran a las personas que están paradas según la clasificación realizada por la EPA. Como factores explicativos se ha incluido en la regresión un amplio número de variables, referidas a las características personales y otras circunstancias relevantes.

Los resultados más destacados obtenidos (cuadros 1.A, 1.B, 1.C para el conjunto de España y 2.A y 2.B para la Comunidad de Madrid) se pueden resumir en los siguientes:

1. Las mujeres tienen un 10% más de probabilidad de ser paradas de larga duración que los hombres, manteniendo otras características y circunstancias constantes. Esta diferencia de probabilidad es muy significativa y confirma algo que ya se ha detectado en los capítulos anteriores. Cabe destacar que la diferencia entre hombres y mujeres es menor en la Comunidad de Madrid.
2. Conforme aumenta la edad también aumenta la probabilidad de ser parado de larga duración. Un colectivo especialmente vulnerable es el de 55 a 59. Este colectivo tiene una probabilidad de ser parados de larga duración un 15% más elevada que la del grupo de edad de 40 a 44 que es el omitido en la regresión. Aunque alta, la menor probabilidad marginal de los trabajadores de 60 a 64 años se debe sin duda a que muchos ya han abandonado la actividad y por lo tanto no aparecen como parados. Las diferencias en la probabilidad por grupos de edad se acentúan para la Comunidad de Madrid, lo que significa que los trabajadores de más edad son un colectivo especialmente vulnerable en la Comunidad.
3. En principio sorprende que los parados con estudios superiores sean los que tienen mayor probabilidad de ser parados de larga duración en España, no así en la Comunidad de Madrid. Sin embargo el enigma se resuelve cuando estudiamos el paro de muy larga duración pues en este caso el efecto positivo de los estudios superiores sobre el paro de larga duración desaparece. Una interpretación de este resultado es simplemente que estos trabajadores son

más exigentes en la búsqueda de empleo y tardan más en encontrarlo pero sin rebasar la línea crítica de los dos años. También hay que tener en cuenta que el paro entre estos trabajadores puede reflejar un cierto componente de selección adversa, es decir, los que están parados pueden poseer algunos rasgos que les hace aparecer menos productivos a los ojos de los potenciales empleadores. Otra explicación, no incompatible con la anterior, es que al principio de la búsqueda de trabajo las expectativas salariales de estos trabajadores superan con creces sus posibilidades reales y les toma cierto tiempo descubrirlo y revisar sus expectativas.

4. Otras variables incluidas en las regresiones nos indican que estar casado o casada y formar parte de un hogar con más miembros reduce la probabilidad de ser parado de larga duración. Esto mismo ocurre si se está cursando estudios. Sin embargo, los parados que buscan el primer empleo son mucho más propensos a superar el año en su búsqueda de trabajo.
5. Los trabajadores inmigrantes procedentes de Suramérica son los que menos tiempo tardan en encontrar trabajo para el conjunto de España. Para la Comunidad de Madrid son los marroquíes, aunque este efecto fijo del país de procedencia desaparece cuando sólo se consideran a los parados que han trabajado antes.

En general, cuando nos fijamos sólo en los parados que han trabajado antes, los resultados no cambian sustancialmente. Asimismo cuando analizamos la probabilidad de ser parado de muy larga duración, algunas novedades interesantes son las siguientes: 1) los parados con estudios superiores ceden su lugar de ser los más propensos al paro de larga duración a los parados que sólo han completado la secundaria de primera etapa. Asimismo, la tasa de paro presenta una relación negativa con la probabilidad de ser parado de muy larga duración, una vez que los efectos fijos de las comunidades autónomas se han tenido en cuenta.

Cuando se realizan las estimaciones para la Comunidad de Madrid (Cuadros 2.A y 2.B) nos encontramos con el inconveniente de un reducido tamaño de muestra en la EPA. A pesar de ello, los resultados que se obtienen son en general coherentes con los obtenidos para el conjunto de España. Algunas diferencias son las ya comentadas de que el efecto de la edad se acentúa y que el del nivel educativo se atenúa. Por su parte, los parados nacidos en Marruecos son los que presentan menor probabilidad de ser parados de larga duración.

De los resultados comentados se infiere que dos variables son especialmente relevantes para caracterizar el stock de parados de larga duración: el género y la edad. Además, los trabajadores que buscan el primer empleo se encuentran también desproporcionalmente representados entre los parados de larga duración.

Para completar el análisis con la EPA necesitamos abordar las transiciones al paro de larga duración. Esto es lo que se hace en la siguiente sección de este capítulo.

Cuadro 1.A Modelo probit de la probabilidad de ser parado de larga duración (1 año o más en el paro). Todos los parados, hombres y mujeres

	Probabilidad marginal	Error estándar robusto	z	P> z	Media
Mujer	0,097	0,0041	23,66	0,000	0,5687
Edad: 16-19 años	-0,266	0,0078	-28,47	0,000	0,1055
20-24	-0,201	0,0078	-23,86	0,000	0,1991
25-29	-0,121	0,0080	-14,52	0,000	0,1596
30-34	-0,064	0,0082	-7,69	0,000	0,1243
35-39	-0,040	0,0083	-4,71	0,000	0,1133
40-44					
45-49	0,033	0,0093	3,51	0,000	0,0779
50-54	0,082	0,0101	8,18	0,000	0,0621
55-59	0,149	0,0112	13,10	0,000	0,0443
60-64	0,127	0,0172	7,32	0,000	0,0152
Nivel de estudios: Hasta primarios	-0,019	0,0075	-2,59	0,010	0,2753
Secundaria 1ª etapa	0,021	0,0069	2,98	0,003	0,3333
FP	0,030	0,0084	3,58	0,000	0,1068
Bachillerato					
Título medio	-0,009	0,0085	-1,10	0,271	0,1003
Título superior	0,060	0,0103	5,91	0,000	0,0583
Casado/a	-0,046	0,0054	-8,42	0,000	0,4244
Un miembro en el hogar					
Dos	-0,010	0,0082	-1,22	0,224	0,2356
Tres	-0,024	0,0077	-3,16	0,002	0,2575
Cuatro	-0,036	0,0076	-4,63	0,000	0,2855
Cinco o más	-0,028	0,0086	-3,28	0,001	0,1286
Busca primer empleo	0,405	0,0055	59,15	0,000	0,1060
Cursa estudios	-0,036	0,0059	-6,13	0,000	0,1964
Año 1997					
1998	-0,003	0,0082	-0,31	0,760	0,1225
1999	-0,049	0,0101	-4,74	0,000	0,1031
2000	-0,084	0,0123	-6,66	0,000	0,0900
2001	-0,119	0,0139	-8,21	0,000	0,0631
2002	-0,134	0,0142	-8,92	0,000	0,0711
2003	-0,141	0,0161	-8,25	0,000	0,0717
2004	-0,142	0,0181	-7,35	0,000	0,0694
2005	-0,181	0,0201	-8,12	0,000	0,0486
2006	-0,201	0,0212	-8,33	0,000	0,0366
2007	-0,209	0,0216	-8,42	0,000	0,0427
2008	-0,249	0,0184	-11,20	0,000	0,0589
2009	-0,189	0,0181	-9,47	0,000	0,0941
Primer trimestre					
Segundo	-0,012	0,0056	-2,17	0,030	0,2442
Tercero	-0,013	0,0056	-2,36	0,018	0,2463
Cuarto	-0,010	0,0055	-1,78	0,075	0,2508
Andalucía	-0,059	0,0174	-3,37	0,001	0,2927
Aragón	-0,089	0,0154	-5,61	0,000	0,0253
Asturias	0,005	0,0277	0,16	0,869	0,0247
Baleares	-0,184	0,0184	-8,87	0,000	0,0165
Canarias	-0,033	0,0139	-2,36	0,018	0,0572
Cantabria	-0,024	0,0190	-1,25	0,212	0,0204
Castilla-León	-0,032	0,0171	-1,87	0,061	0,0863
Castilla-La Mancha	-0,091	0,0148	-5,95	0,000	0,0635
Cataluña	-0,054	0,0148	-3,57	0,000	0,0777
Valencia	-0,086	0,0120	-7,00	0,000	0,0770
Extremadura	-0,132	0,0198	-6,27	0,000	0,0567
Galicia	-0,002	0,0151	-0,16	0,875	0,0691
Madrid	-0,019	0,0159	-1,19	0,234	0,0436
Murcia	-0,091	0,0148	-5,96	0,000	0,0281
Navarra	-0,112	0,0201	-5,29	0,000	0,0115
País Vasco					
Rioja	-0,084	0,0225	-3,60	0,000	0,0083
Lugar de nacimiento:					
Europa	-0,010	0,0153	-0,66	0,507	0,0173
Marruecos	0,035	0,0224	1,56	0,119	0,0085
Otros países de África	-0,033	0,0381	-0,86	0,387	0,0026
América del sur	-0,077	0,0159	-4,72	0,000	0,0162
Centro y Norte América	0,014	0,0320	0,44	0,659	0,0039
España (omitida)					
Tasa de paro de la CCAA	-0,084	0,1053	-0,80	0,423	0,1628
Tasa de actividad de la CCAA	-0,400	0,2451	-1,63	0,103	0,5395
% PLD (datos)	0,442				
% PLD (modelo)	0,439				
Nº observaciones	68814				
Wald chi2(48)	8685,78				
Prob > chi2	0				
Pseudo R2	0,107				
Log pseudlikelihood	-42187,3				

Cuadro 1.B Modelo probit de la probabilidad de ser parado de larga duración (1 año o más en el paro). Todos los parados que han trabajado antes, hombres y mujeres

	Probabilidad marginal	Error estándar robusto	z	P> z	Media
Mujer	0,098	0,0042	23,34	0,000	0,5563
Edad: 16-19 años	-0,253	0,0076	-26,63	0,000	0,0929
20-24	-0,192	0,0076	-22,99	0,000	0,1797
25-29	-0,115	0,0078	-14,09	0,000	0,1520
30-34	-0,064	0,0080	-7,77	0,000	0,1291
35-39	-0,038	0,0082	-4,56	0,000	0,1210
40-44					
45-49	0,033	0,0092	3,60	0,000	0,0846
50-54	0,081	0,0101	8,16	0,000	0,0682
55-59	0,148	0,0114	13,06	0,000	0,0490
60-64	0,127	0,0173	7,43	0,000	0,0169
Nivel de estudios: Hasta primarios	-0,018	0,0076	-2,36	0,018	0,2905
Secundaria 1ª etapa	0,019	0,0071	2,62	0,009	0,3369
FP	0,034	0,0088	3,90	0,000	0,1005
Bachillerato					
Título medio	-0,007	0,0087	-0,76	0,449	0,0966
Título superior	0,062	0,0110	5,71	0,000	0,0502
Casado/a	-0,044	0,0054	-8,19	0,000	0,4580
Un miembro en el hogar					
Dos	-0,010	0,0083	-1,23	0,219	0,2498
Tres	-0,026	0,0079	-3,35	0,001	0,2577
Cuatro	-0,038	0,0078	-4,79	0,000	0,2795
Cinco o más	-0,033	0,0089	-3,68	0,000	0,1216
Busca primer empleo					
Cursa estudios	-0,033	0,0062	-5,24	0,000	0,1872
Año 1997					
1998	-0,007	0,0085	-0,88	0,381	0,1142
1999	-0,046	0,0104	-4,35	0,000	0,0974
2000	-0,082	0,0124	-6,40	0,000	0,0865
2001	-0,122	0,0136	-8,37	0,000	0,0626
2002	-0,134	0,0139	-8,90	0,000	0,0734
2003	-0,139	0,0158	-8,10	0,000	0,0735
2004	-0,139	0,0177	-7,22	0,000	0,0720
2005	-0,171	0,0196	-7,69	0,000	0,0512
2006	-0,183	0,0208	-7,58	0,000	0,0387
2007	-0,192	0,0211	-7,74	0,000	0,0455
2008	-0,227	0,0181	-10,23	0,000	0,0634
2009	-0,170	0,0181	-8,45	0,000	0,1021
Primer trimestre					
Segundo	-0,011	0,0057	-1,96	0,050	0,2442
Tercero	-0,012	0,0057	-2,15	0,032	0,2439
Cuarto	-0,011	0,0056	-1,98	0,047	0,2517
Andalucía	-0,055	0,0176	-3,08	0,002	0,2928
Aragón	-0,092	0,0151	-5,80	0,000	0,0261
Asturias	-0,012	0,0283	-0,43	0,669	0,0220
Baleares	-0,176	0,0177	-8,59	0,000	0,0174
Canarias	-0,027	0,0141	-1,90	0,057	0,0582
Cantabria	-0,033	0,0193	-1,67	0,095	0,0187
Castilla-León	-0,041	0,0172	-2,35	0,019	0,0832
Castilla-La Mancha	-0,088	0,0147	-5,73	0,000	0,0638
Cataluña	-0,056	0,0149	-3,67	0,000	0,0803
Valencia	-0,086	0,0119	-6,91	0,000	0,0795
Extremadura	-0,127	0,0195	-6,03	0,000	0,0576
Galicia	-0,002	0,0155	-0,11	0,911	0,0680
Madrid	-0,020	0,0163	-1,20	0,231	0,0431
Murcia	-0,082	0,0147	-5,32	0,000	0,0288
Navarra	-0,106	0,0194	-5,13	0,000	0,0122
País Vasco					
Rioja	-0,094	0,0222	-4,00	0,000	0,0083
Lugar de nacimiento:					
Europa	-0,009	0,0154	-0,60	0,548	0,0178
Marruecos	0,032	0,0233	1,39	0,165	0,0085
Otros países de África	-0,033	0,0381	-0,85	0,397	0,0027
América del sur	-0,073	0,0154	-4,55	0,000	0,0174
Centro y Norte América	-0,001	0,0328	-0,04	0,969	0,0039
España (omitida)					
Tasa de paro de la CCAA	-0,166	0,1068	-1,56	0,119	0,1614
Tasa de actividad de la CCAA	-0,465	0,2516	-1,85	0,064	0,5416
% PLD (datos)	0,402				
% PLD (modelo)	0,394				
Nº observaciones	61517				
Wald chi2(48)	5059,99				
Prob > chi2	0				
Pseudo R2	0,068				
Log pseudlikelihood	-38641,6				

Cuadro 1.C Modelo probit de la probabilidad de ser parado de muy larga duración (2 años o más en el paro). Todos los parados, hombres y mujeres

	Probabilidad marginal	Error estándar robusto	z	P> z	Media
Mujer	0,079	0,0034	23,11	0,000	0,5687
Edad: 16-19 años	-0,231	0,0034	-36,38	0,000	0,1055
20-24	-0,182	0,0049	-29,23	0,000	0,1991
25-29	-0,100	0,0056	-15,71	0,000	0,1596
30-34	-0,051	0,0062	-7,83	0,000	0,1243
35-39	-0,031	0,0065	-4,64	0,000	0,1133
40-44					
45-49	0,032	0,0079	4,15	0,000	0,0779
50-54	0,066	0,0090	7,79	0,000	0,0621
55-59	0,144	0,0110	14,38	0,000	0,0443
60-64	0,104	0,0165	6,87	0,000	0,0152
Nivel de estudios: Hasta primarios	-0,024	0,0062	-3,81	0,000	0,2753
Secundaria 1ª etapa	0,012	0,0059	2,01	0,044	0,3333
FP	0,014	0,0072	1,99	0,047	0,1068
Bachillerato					
Título medio	-0,025	0,0068	-3,60	0,000	0,1003
Título superior	0,003	0,0084	0,37	0,714	0,0583
Casado/a	-0,037	0,0044	-8,26	0,000	0,4244
Un miembro en el hogar					
Dos	-0,011	0,0067	-1,64	0,100	0,2356
Tres	-0,014	0,0064	-2,18	0,029	0,2575
Cuatro	-0,023	0,0063	-3,65	0,000	0,2855
Cinco o más	-0,018	0,0071	-2,44	0,015	0,1286
Busca primer empleo	0,351	0,0068	54,07	0,000	0,1060
Cursa estudios	-0,013	0,0051	-2,44	0,015	0,1964
Año 1997					
1998	-0,016	0,0064	-2,49	0,013	0,1225
1999	-0,040	0,0078	-4,83	0,000	0,1031
2000	-0,077	0,0089	-7,81	0,000	0,0900
2001	-0,108	0,0092	-9,75	0,000	0,0631
2002	-0,116	0,0094	-10,18	0,000	0,0711
2003	-0,133	0,0099	-10,47	0,000	0,0717
2004	-0,129	0,0113	-8,99	0,000	0,0694
2005	-0,141	0,0122	-8,58	0,000	0,0486
2006	-0,151	0,0122	-8,63	0,000	0,0366
2007	-0,161	0,0119	-9,11	0,000	0,0427
2008	-0,178	0,0100	-11,34	0,000	0,0589
2009	-0,181	0,0093	-13,16	0,000	0,0941
Primer trimestre					
Segundo	-0,007	0,0046	-1,42	0,156	0,2442
Tercero	-0,008	0,0046	-1,69	0,091	0,2463
Cuarto	-0,010	0,0046	-2,12	0,034	0,2508
Andalucía	-0,041	0,0144	-2,77	0,006	0,2927
Aragón	-0,094	0,0101	-7,84	0,000	0,0253
Asturias	0,000	0,0233	0,01	0,993	0,0247
Baleares	-0,161	0,0094	-10,92	0,000	0,0165
Canarias	-0,076	0,0094	-7,21	0,000	0,0572
Cantabria	-0,027	0,0146	-1,78	0,076	0,0204
Castilla-León	-0,042	0,0131	-3,02	0,002	0,0863
Castilla-La Mancha	-0,089	0,0102	-7,62	0,000	0,0635
Cataluña	-0,084	0,0101	-7,35	0,000	0,0777
Valencia	-0,097	0,0078	-10,65	0,000	0,0770
Extremadura	-0,085	0,0145	-5,15	0,000	0,0567
Galicia	-0,012	0,0120	-1,01	0,311	0,0691
Madrid	-0,065	0,0109	-5,44	0,000	0,0436
Murcia	-0,092	0,0098	-8,00	0,000	0,0281
Navarra	-0,112	0,0124	-7,18	0,000	0,0115
País Vasco					
Rioja	-0,110	0,0138	-6,33	0,000	0,0083
Lugar de nacimiento:					
Europa	-0,024	0,0126	-1,83	0,068	0,0173
Marruecos	-0,001	0,0192	-0,07	0,946	0,0085
Otros países de África	-0,073	0,0287	-2,24	0,025	0,0026
América del sur	-0,061	0,0129	-4,33	0,000	0,0162
Centro y Norte América	-0,024	0,0259	-0,89	0,375	0,0039
España (omitida)					
Tasa de paro de la CCAA	-0,225	0,0925	-2,43	0,015	0,1628
Tasa de actividad de la CCAA	-0,026	0,2110	-0,12	0,901	0,5395
% PLD (datos)	0,260				
% PLD (modelo)	0,229				
Nº observaciones	68814				
Wald chi2(48)	7947,87				
Prob > chi2	0				
Pseudo R2	0,1267				
Log pseudelikelihood	-34437,43				

Cuadro 2.A Modelo probit de la probabilidad de ser parado de larga duración (1 año o más en el paro). Todos los parados, hombres y mujeres en la Comunidad de Madrid

	Probabilidad marginal	Error estándar robusto	z	P> z	Media
Mujer	0,071	0,0206	3,44	0,001	0,5606
Edad: 16-19 años	-0,354	0,0359	-7,49	0,000	0,1096
20-24	-0,249	0,0399	-5,74	0,000	0,2109
25-29	-0,202	0,0385	-4,90	0,000	0,1576
30-34	-0,062	0,0426	-1,44	0,151	0,1149
35-39	-0,037	0,0428	-0,86	0,388	0,1046
40-44					
45-49	0,071	0,0494	1,44	0,149	0,0690
50-54	0,114	0,0485	2,32	0,020	0,0703
55-59	0,200	0,0505	3,73	0,000	0,0553
60-64	0,163	0,0778	2,01	0,044	0,0167
Nivel de estudios: Hasta primarios	-0,022	0,0342	-0,64	0,525	0,2015
Secundaria 1ª etapa	0,029	0,0299	0,97	0,332	0,2948
FP	-0,027	0,0409	-0,66	0,508	0,0826
Bachillerato					
Título medio	-0,055	0,0379	-1,44	0,151	0,1059
Título superior	-0,020	0,0378	-0,54	0,590	0,1169
Casado/a	-0,018	0,0274	-0,65	0,518	0,3817
Un miembro en el hogar					
Dos	0,096	0,0424	2,25	0,024	0,2312
Tres	-0,020	0,0409	-0,50	0,620	0,2585
Cuatro	-0,007	0,0405	-0,16	0,869	0,2995
Cinco o más	-0,032	0,0462	-0,69	0,488	0,1262
Busca primer empleo	0,441	0,0227	14,04	0,000	0,1163
Cursa estudios	-0,098	0,0306	-3,15	0,002	0,1832
Año 1997					
1998	-0,001	0,0363	-0,02	0,985	0,1502
1999	-0,092	0,0372	-2,43	0,015	0,1193
2000	-0,097	0,0422	-2,24	0,025	0,0826
2001	-0,148	0,0418	-3,36	0,001	0,0683
2002	-0,169	0,0431	-3,67	0,000	0,0580
2003	-0,159	0,0474	-3,15	0,002	0,0530
2004	-0,262	0,0383	-5,77	0,000	0,0530
2005	-0,279	0,0417	-5,44	0,000	0,0423
2006	-0,378	0,0326	-7,20	0,000	0,0350
2007	-0,305	0,0395	-5,96	0,000	0,0423
2008	-0,408	0,0243	-10,14	0,000	0,0626
2009	-0,330	0,0309	-8,33	0,000	0,0929
Primer trimestre					
Segundo	-0,005	0,0282	-0,19	0,853	0,2452
Tercero	0,025	0,0283	0,87	0,382	0,2442
Cuarto	0,022	0,0284	0,77	0,443	0,2528
Lugar de nacimiento: Europa	-0,020	0,0693	-0,28	0,777	0,0213
Marruecos	-0,255	0,0907	-2,32	0,021	0,0080
Otros países de Africa	0,013	0,1255	0,10	0,919	0,0053
América del sur	-0,041	0,0587	-0,69	0,489	0,0363
Centro y Norte América	0,103	0,1013	1,00	0,317	0,0113
España (omitida)					
% PLD (datos)	0,479				
% PLD (modelo)	0,471				
Nº observaciones	3002				
Wald chi2(48)	627,28				
Prob > chi2	0				
Pseudo R2	0,194				
Log pseudlikelihood	-1674,963				

Cuadro 2.B Modelo probit de la probabilidad de ser parado de muy larga duración (2 años o más en el paro). Todos los parados, hombres y mujeres en la Comunidad de Madrid

	Probabilidad marginal	Error estándar robusto	z	P> z	Media
Mujer	0,061	0,0162	3,70	0,000	0,5606
Edad: 16-19 años					
20-24	-0,250	0,0132	-8,60	0,000	0,1096
25-29	-0,211	0,0216	-7,20	0,000	0,2109
30-34	-0,131	0,0238	-4,57	0,000	0,1576
35-39	-0,028	0,0305	-0,89	0,376	0,1149
40-44	-0,050	0,0294	-1,61	0,108	0,1046
45-49	0,079	0,0417	2,04	0,041	0,0690
50-54	0,131	0,0445	3,22	0,001	0,0703
55-59	0,181	0,0508	3,96	0,000	0,0553
60-64	0,090	0,0749	1,30	0,193	0,0167
Nivel de estudios: Hasta primarios	-0,002	0,0271	-0,08	0,935	0,2015
Secundaria 1ª etapa	0,040	0,0255	1,62	0,106	0,2948
FP	-0,018	0,0324	-0,53	0,596	0,0826
Bachillerato					
Título medio	-0,052	0,0289	-1,67	0,095	0,1059
Título superior	-0,031	0,0278	-1,06	0,290	0,1169
Casado/a	0,002	0,0211	0,10	0,918	0,3817
Un miembro					
Dos	0,038	0,0341	1,14	0,256	0,2312
Tres	-0,027	0,0310	-0,85	0,394	0,2585
Cuatro	0,008	0,0322	0,26	0,794	0,2995
Cinco o más	-0,037	0,0339	-1,05	0,296	0,1262
Busca primer empleo	0,352	0,0332	11,17	0,000	0,1163
Cursa estudios	-0,013	0,0272	-0,49	0,625	0,1832
Año 1997					
1998	-0,016	0,0259	-0,60	0,550	0,1502
1999	-0,035	0,0265	-1,26	0,206	0,1193
2000	-0,091	0,0254	-3,09	0,002	0,0826
2001	-0,101	0,0261	-3,26	0,001	0,0683
2002	-0,098	0,0270	-3,05	0,002	0,0580
2003	-0,133	0,0242	-4,14	0,000	0,0530
2004	-0,157	0,0212	-5,04	0,000	0,0530
2005	-0,182	0,0196	-5,25	0,000	0,0423
2006	-0,176	0,0209	-4,76	0,000	0,0350
2007	-0,162	0,0235	-4,38	0,000	0,0423
2008	-0,215	0,0133	-7,69	0,000	0,0626
2009	-0,221	0,0139	-8,71	0,000	0,0929
Primer trimestre					
Segundo	-0,040	0,0213	-1,82	0,069	0,2452
Tercero	0,015	0,0228	0,65	0,514	0,2442
Cuarto	-0,033	0,0216	-1,48	0,139	0,2528
Lugar de nacimiento:					
Europa	-0,030	0,0520	-0,56	0,577	0,0213
Marruecos	-0,072	0,0809	-0,78	0,436	0,0080
Otros países de Africa	-0,054	0,0789	-0,63	0,529	0,0053
América del sur	-0,054	0,0481	-1,03	0,304	0,0363
Centro y Norte América	-0,025	0,0763	-0,32	0,748	0,0113
España (omitida)					
% PLD (datos)	0,274				
% PLD (modelo)	0,219				
Nº observaciones	3002				
Wald chi2(48)	436,3				
Prob > chi2	0				
Pseudo R2	0,194				
Log pseudlikelihood	-1420,444				

B. LA PROBABILIDAD DE CONVERTIRSE EN PARADO DE LARGA O DE MUY LARGA DURACIÓN SEGÚN LA EPA

Una vez que se han enlazado todos los trimestres de la EPA para el periodo 1996-2009 se consideran la primera y la quinta entrevista. De esta manera obtenemos que entre los dos momentos observables media un año. A los efectos de estudiar la transición al paro de larga duración se procede como se indica a continuación. Para el momento inicial (primera entrevista en la EPA) se dejan en la muestra únicamente a los trabajadores que llevan en el paro menos de 12 meses. En el momento final de la observación (quinta entrevista de la EPA) se distingue entre los que siguen parados y los que no siguen parados.

Puesto que entre la primera y la quinta entrevista ha transcurrido un año, por la forma de seleccionar la muestra, los que siguen parados llevarán en el paro al menos un año, es decir, serán parados de larga duración. En el modelo probit que se estima, estos trabajadores se comparan con los que ya no están en el paro cuando se observan por segunda vez. Generalmente no están en el paro porque han encontrado trabajo pero también puede ser porque han abandonado la actividad laboral.

Para analizar la transición al paro de muy larga duración se procede de la siguiente manera. Se selecciona a los individuos que llevan al menos 12 meses en el paro en el momento inicial (primera entrevista), es decir, son parados de larga duración cuando se observan por primera vez. La variable explicada toma el valor uno para los trabajadores que al ser observados al cabo de un año siguen parados. Consideramos que estos parados lo son de muy larga duración, es decir, llevarán en el paro al menos 24 meses. Una forma alternativa consiste en considerar sólo a los que en el momento inicial llevan de 12 a 23 meses en el paro. En lugar de esta estrategia empírica se ha optado por la anterior y se ha incluido en la regresión una variable ficticia para distinguir a quienes llevan ya 2 o más años en el paro en el momento inicial.

Los resultados obtenidos en este capítulo con la metodología descrita nos ayudan a comprender mejor el riesgo de convertirse en parado de larga duración o de muy larga duración. Dos son los resultados que destacan y que tienen especial interés para la política pública. El primer resultado es que los trabajadores parados que llevan más tiempo en el paro en el momento inicial son los que presentan mayor riesgo de seguir en paro un año después. Esto significa que pasada la barrera de los 6 meses resulta más complicado prevenir convertirse en parado de larga duración.

El segundo resultado es que hay grandes diferencias sectoriales. Es decir, el sector en el que el individuo ha trabajado antes de perder el empleo es muy relevante a la hora de explicar la duración de la búsqueda de trabajo. Los sectores que generan

más desempleados de larga duración son la industria y algunos servicios tales como transporte y comunicaciones o la intermediación financiera y los seguros. Curiosamente, los trabajadores procedentes del sector de la construcción son los que presentan menor probabilidad marginal de convertirse en parados de larga duración, después de los procedentes del sector primario.

Para verificar este resultado sobre los parados que han trabajado antes en la construcción se ha vuelto a estimar la ecuación incluyendo un término de interacción entre la variable ficticia referida al sector de la construcción y el año 2008 que es el año inicial más reciente para analizar la transición al paro de larga duración. El resultado se confirma: los parados procedentes de la construcción que en el segundo trimestre de 2008 llevaban menos de 12 meses buscando trabajo tienen menos probabilidad de aparecer como parados de larga duración en el segundo trimestre de 2009. Cuando analizamos la transición al paro de muy larga duración el resultado se mantiene. Es posible que cuando dispongamos de los datos para analizar la transición de 2009 a 2010 el resultado cambie. Un posible factor que ha podido contribuir a que el paro de larga duración no haya surgido todavía entre los trabajadores de la construcción en 2009 es la obra pública ligada al fondo de inversión local.

Aunque estos dos resultados destacan, hay otros hallazgos que merecen comentarios porque completan lo que ya sabemos sobre la incidencia del paro de larga duración. Un examen cuidadoso de los resultados de las regresiones contenidos en los cuadros 3.A, 3.B (para el conjunto de España) y el cuadro 4 (para la Comunidad de Madrid) permite realizar las siguientes puntualizaciones:

1. El cuadro 3.B sirve para ratificar lo dicho en párrafos anteriores: los trabajadores de más edad, especialmente de 55 o más años, presentan una mayor probabilidad de convertirse en parados de muy larga duración: comparados con los trabajadores de 40 a 44 años, dicha probabilidad es un 9% más elevada.
2. El hecho de buscar el primer empleo es un fuerte factor de riesgo para caer en el paro de larga duración pero lo es en mucha menor medida para caer en el paro de muy larga duración. Esto es coherente con las dificultades de inserción de las personas que acaban de terminar sus estudios, sobre todo si no han trabajado nunca. El porcentaje de parados que buscan empleo es 17,5% entre quienes han buscado empleo por menos de un año y 29,2% entre quienes han buscado ya durante un año o más.

3. La disminución de la probabilidad de salida del paro conforme aumenta la duración es un hecho contrastado ampliamente en los estudios empíricos mencionados en el capítulo 1. Ello merece una mención especial puesto que ocupa un lugar prominente entre los resultados relevantes para el diseño y la aplicación de medidas de activación para los parados.

Finalmente, cabe decir que dado el reducido tamaño de la muestra para la Comunidad de Madrid, los resultados obtenidos indican que los coeficientes de las variables se estiman con mucho error y por lo tanto son menos fiables a la hora de sacar conclusiones que para el conjunto de España. Por este motivo, en el capítulo siguiente nos centramos en los datos procedentes de los ficheros administrativos, demandas y contratos, para analizar con mayor profundidad el paro de larga duración en la Comunidad de Madrid.

Cuadro 3.A Modelo probit de la probabilidad de convertirse en parado de larga duración (1 año o más en el paro). Todos los parados, hombres y mujeres

	Probabilidad marginal	Error estándar robusto	z	P> z	Media
Mujer	0,030	0,0096	3,17	0,002	0,5348
Edad: 16-19 años	-0,137	0,0221	-6,11	0,000	0,1153
20-24	-0,109	0,0193	-5,62	0,000	0,2045
25-29	-0,096	0,0189	-5,04	0,000	0,1565
30-34	-0,051	0,0188	-2,71	0,007	0,1233
35-39	-0,044	0,0185	-2,35	0,019	0,1185
40-44					
45-49	-0,015	0,0207	-0,75	0,454	0,0753
50-54	0,039	0,0221	1,74	0,082	0,0571
55-59	0,030	0,0256	1,15	0,250	0,0380
60-64	0,093	0,0385	2,34	0,019	0,0129
Nivel de estudios: Hasta primarios	-0,064	0,0172	-3,75	0,000	0,2941
Secundaria 1ª etapa	-0,025	0,0159	-1,58	0,114	0,3417
FP	-0,028	0,0188	-1,49	0,137	0,1119
Bachillerato					
Título medio	-0,021	0,0197	-1,09	0,277	0,0948
Título superior	0,041	0,0224	1,80	0,072	0,0593
Casado/a	0,002	0,0122	0,18	0,857	0,4172
Un miembro en el hogar					
Dos	-0,002	0,0173	-0,11	0,915	0,2456
Tres	-0,028	0,0164	-1,71	0,088	0,2533
Cuatro	-0,027	0,0162	-1,66	0,097	0,2732
Cinco o más	-0,011	0,0184	-0,59	0,556	0,1285
Busca primer empleo	0,101	0,0186	5,32	0,000	0,1745
Cursa estudios	-0,024	0,0135	-1,75	0,079	0,1375
Año 1996					
1997	0,041	0,0164	2,46	0,014	0,1362
1998	-0,051	0,0199	-2,58	0,010	0,1062
1999	-0,061	0,0257	-2,38	0,017	0,0946
2000	-0,056	0,0328	-1,71	0,088	0,0673
2001	-0,080	0,0374	-2,12	0,034	0,0608
2002	-0,104	0,0379	-2,73	0,006	0,0733
2003	-0,095	0,0434	-2,18	0,029	0,0694
2004	-0,227	0,0454	-4,63	0,000	0,0372
2005	-0,264	0,0505	-4,65	0,000	0,0277
2006	-0,272	0,0527	-4,57	0,000	0,0364
2007	-0,270	0,0543	-4,44	0,000	0,0476
2008	-0,108	0,0554	-1,92	0,054	0,0953
Primer trimestre					
Segundo	0,006	0,0121	0,48	0,633	0,2388
Tercero	0,017	0,0120	1,39	0,164	0,2463
Cuarto	0,018	0,0119	1,47	0,141	0,2542

Cuadro 3.A (continuación)

Andalucía	-0,043	0,0416	-1,03	0,304	0,3166
Aragón	-0,053	0,0386	-1,38	0,167	0,0227
Asturias	-0,007	0,0603	-0,12	0,908	0,0218
Baleares	-0,159	0,0458	-3,36	0,001	0,0184
Canarias	0,067	0,0315	2,10	0,036	0,0531
Cantabria	-0,011	0,0456	-0,23	0,815	0,0176
Castilla-León	-0,065	0,0390	-1,65	0,098	0,0849
Castilla-La Mancha	-0,086	0,0359	-2,37	0,018	0,0660
Cataluña	0,009	0,0353	0,25	0,803	0,0772
Valencia	-0,062	0,0294	-2,11	0,035	0,0732
Extremadura	-0,157	0,0470	-3,26	0,001	0,0678
Galicia	-0,008	0,0344	-0,24	0,811	0,0596
Madrid	0,102	0,0341	2,89	0,004	0,0423
Murcia	-0,092	0,0354	-2,59	0,010	0,0271
Navarra	-0,126	0,0504	-2,46	0,014	0,0099
País Vasco					
Rioja	-0,048	0,0501	-0,95	0,340	0,0097
Lugar de nacimiento: Europa	-0,008	0,0314	-0,26	0,795	0,0195
Marruecos	0,026	0,0472	0,55	0,584	0,0089
Otros países de Africa	-0,002	0,0756	-0,03	0,974	0,0032
América del sur	-0,067	0,0353	-1,91	0,057	0,0149
Centro y Norte América	0,061	0,0703	0,85	0,394	0,0031
España (omitida)					
Agricultura, ganad, selv., pesca	-0,351	0,0163	-18,32	0,000	0,1326
Industria alim., textil, cuero, madera, papel					
Ind. Extractivas, refino, química, etc.	-0,013	0,0293	-0,44	0,657	0,0266
Contrucción de maquinaria, equipo eléctrico	-0,036	0,0314	-1,16	0,247	0,0229
Construcción	-0,117	0,0193	-6,01	0,000	0,1222
Comercio	-0,060	0,0173	-3,48	0,001	0,1857
Transporte, comunicaciones, etc.	-0,017	0,0301	-0,58	0,562	0,0263
Intermediación financiera, seguros, etc.	0,013	0,0229	0,58	0,559	0,0552
Admin. Pública, educación, etc.	-0,112	0,0190	-5,86	0,000	0,1109
Otros servicios	-0,002	0,0238	-0,08	0,938	0,0495
Tasa de paro CCAA	-0,407	0,2490	-1,64	0,102	0,1753
Tasa de actividad CCAA	-1,207	0,5320	-2,27	0,023	0,5314
En paro: 0-2 meses					
3_5 meses	0,084	0,0102	8,18	0,000	0,2781
6_11 meses	0,148	0,0100	14,45	0,000	0,2860
No está inscrito en el SPE					
Si está, con prestación	0,019	0,0142	1,30	0,193	0,2725
Sí está, sin prestación	0,020	0,0121	1,63	0,103	0,5508
% PLD (datos)	0,535				
% PLD (modelo)	0,538				
Nº observaciones	15106				
Wald chi2(48)	1928,9				
Prob > chi2	0				
Pseudo R2	0,1084				
Log pseudlikelihood	-9302,944				

Cuadro 3.B Modelo probit de la probabilidad de convertirse en parado de muy larga duración (2 años o más en el paro). Todos los parados, hombres y mujeres

	Probabilidad marginal	Error estándar robusto	z	P> z	Media
Mujer	0,029	0,0078	3,77	0,000	0,6150
Edad: 16-19 años	-0,197	0,0267	-8,24	0,000	0,0466
20-24	-0,150	0,0184	-8,83	0,000	0,1680
25-29	-0,111	0,0165	-7,17	0,000	0,1802
30-34	-0,046	0,0155	-3,07	0,002	0,1419
35-39	-0,042	0,0155	-2,84	0,005	0,1226
40-44					
45-49	0,013	0,0153	0,84	0,400	0,0902
50-54	0,055	0,0147	3,43	0,001	0,0732
55-59	0,085	0,0149	4,91	0,000	0,0556
60-64	0,093	0,0243	3,15	0,002	0,0135
Nivel de estudios: Hasta primarios	-0,046	0,0134	-3,50	0,000	0,2866
Secundaria 1ª etapa	-0,026	0,0124	-2,09	0,037	0,3114
FP	-0,021	0,0146	-1,44	0,149	0,1306
Bachillerato					
Título medio	-0,022	0,0158	-1,42	0,157	0,0918
Título superior	0,015	0,0163	0,90	0,368	0,0704
Casado/a	-0,003	0,0092	-0,33	0,744	0,4426
Un miembro en el hogar					
Dos	0,006	0,0137	0,44	0,658	0,2689
Tres	-0,004	0,0130	-0,31	0,760	0,2544
Cuatro	-0,015	0,0131	-1,13	0,260	0,2588
Cinco o más	0,001	0,0145	0,10	0,921	0,1236
Busca primer empleo	0,020	0,0119	1,67	0,094	0,2920
Cursa estudios	-0,023	0,0106	-2,21	0,027	0,1419
Año 1996					
1997	0,013	0,0114	1,16	0,244	0,1865
1998	-0,026	0,0151	-1,79	0,074	0,1402
1999	-0,079	0,0221	-3,83	0,000	0,1082
2000	-0,095	0,0301	-3,43	0,001	0,0648
2001	-0,129	0,0370	-3,85	0,000	0,0538
2002	-0,141	0,0379	-4,09	0,000	0,0555
2003	-0,101	0,0411	-2,69	0,007	0,0544
2004	-0,443	0,0499	-8,93	0,000	0,0292
2005	-0,451	0,0584	-7,68	0,000	0,0209
2006	-0,501	0,0573	-8,20	0,000	0,0227
2007	-0,477	0,0619	-7,45	0,000	0,0227
2008	-0,458	0,0553	-8,23	0,000	0,0374
Primer trimestre					
Segundo	0,001	0,0094	0,07	0,941	0,2438
Tercero	0,002	0,0094	0,18	0,861	0,2396
Cuarto	0,008	0,0092	0,81	0,416	0,2506

Cuadro 3.B (continuación)

Andalucía	-0,024	0,0319	-0,75	0,456	0,2845
Aragón	-0,043	0,0329	-1,38	0,167	0,0219
Asturias	0,065	0,0359	1,63	0,104	0,0368
Baleares	-0,174	0,0600	-3,25	0,001	0,0076
Canarias	-0,061	0,0256	-2,51	0,012	0,0495
Cantabria	0,056	0,0269	1,90	0,057	0,0269
Castilla-León	0,002	0,0276	0,07	0,941	0,1022
Castilla-La Mancha	-0,077	0,0305	-2,70	0,007	0,0570
Cataluña	-0,015	0,0262	-0,57	0,569	0,0748
Valencia	-0,062	0,0230	-2,86	0,004	0,0621
Extremadura	-0,067	0,0422	-1,70	0,089	0,0488
Galicia	0,013	0,0225	0,55	0,579	0,0855
Madrid	-0,006	0,0240	-0,23	0,817	0,0483
Murcia	-0,125	0,0328	-4,22	0,000	0,0212
Navarra	-0,115	0,0531	-2,38	0,017	0,0076
País Vasco					
Rioja	0,073	0,0401	1,59	0,112	0,0066
Lugar de nacimiento: Europa	-0,005	0,0294	-0,18	0,856	0,0139
Marruecos	0,035	0,0360	0,93	0,353	0,0061
Otros países de Africa	-0,125	0,0879	-1,58	0,114	0,0018
América del sur	-0,012	0,0381	-0,31	0,758	0,0080
Centro y Norte América	0,015	0,0562	0,25	0,800	0,0031
España (omitida)					
Agricultura, ganad, selv., pesca	-0,230	0,0265	-9,71	0,000	0,0323
Industria alim., textil, cuero, madera, papel					
Ind. Extractivas, refino, química, etc.	-0,052	0,0267	-2,04	0,042	0,0228
Contrucción de maquinaria, equipo eléctrico,	0,001	0,0254	0,03	0,977	0,0229
Construcción	-0,100	0,0189	-5,73	0,000	0,0670
Comercio	-0,034	0,0131	-2,67	0,008	0,1491
Tramsporte, comunicaciones, etc.	-0,012	0,0280	-0,44	0,662	0,0176
Intermediación financiera, seguros, etc.	-0,034	0,0189	-1,86	0,063	0,0471
Admin. Pública, educación, etc.	-0,081	0,0164	-5,31	0,000	0,0890
Otros servicios	-0,052	0,0199	-2,75	0,006	0,0455
Tasa de paro	-0,259	0,2050	-1,26	0,207	0,1843
Tasa de actividad	0,192	0,4118	0,47	0,641	0,5205
En paro 12 a 23 meses	-0,076	0,0079	-10,04	0,000	0,3051
24 meses o más (omitida)					
No está inscrito en el SPE					
Si está, con prestación	0,014	0,0126	1,06	0,290	0,1420
Sí está, sin prestación	0,023	0,0095	2,44	0,015	0,6991
% PLD (datos)	0,765				
% PLD (modelo)	0,788				
Nº observaciones	15960				
Wald chi2(48)	1812,62				
Prob > chi2	0				
Pseudo R2	0,1156				
Log pseudlikelihood	-7701,201				

Cuadro 4. Modelo probit de la probabilidad de convertirse en parado de larga duración (1 año o más en el paro). Todos los parados, hombres y mujeres en la Comunidad de Madrid

	Probabilidad marginal	Error estándar robusto	z	P> z	Media
Mujer	0,038	0,0436	0,88	0,379	0,5368
Edad: 16-19 años	-0,144	0,1188	-1,29	0,197	0,1268
20-24	-0,060	0,0995	-0,62	0,535	0,2379
25-29	-0,115	0,1033	-1,18	0,239	0,1518
30-34	0,008	0,0934	0,08	0,933	0,1017
35-39	0,095	0,0780	1,10	0,271	0,1205
40-44					
45-49	0,091	0,0968	0,83	0,407	0,0532
50-54	0,046	0,0957	0,46	0,647	0,0548
55-59	0,213	0,0516	2,40	0,016	0,0469
60-64	0,177	0,0836	1,40	0,161	0,0188
Nivel de estudios: Hasta primarios	-0,200	0,0794	-2,68	0,007	0,1847
Secundaria 1ª etapa	-0,146	0,0629	-2,41	0,016	0,2942
FP	-0,086	0,0923	-0,98	0,326	0,0939
Bachillerato					
Título medio	-0,125	0,0867	-1,53	0,127	0,1095
Título superior	-0,040	0,0773	-0,53	0,597	0,1315
Casado/a	0,042	0,0591	0,70	0,481	0,3286
Un miembro					
Dos	0,125	0,0704	1,62	0,105	0,2300
Tres	0,046	0,0735	0,61	0,542	0,2567
Cuatro	0,049	0,0723	0,67	0,504	0,3020
Cinco o más	-0,013	0,0901	-0,15	0,882	0,1189
Busca primer empleo	0,184	0,0618	2,57	0,010	0,2473
Cursa estudios	-0,152	0,0705	-2,29	0,022	0,1174
Año 1996					
1997	-0,025	0,0754	-0,34	0,733	0,1831
1998	-0,191	0,0934	-2,18	0,029	0,1268
1999	-0,127	0,1026	-1,31	0,189	0,0829
2000	-0,193	0,1059	-1,95	0,051	0,0673
2001	-0,200	0,1247	-1,72	0,085	0,0454
2002	-0,055	0,1105	-0,52	0,605	0,0548
2003	-0,315	0,1078	-3,03	0,002	0,0548
2004	-0,462	0,1411	-2,97	0,003	0,0141
2005	-0,728	0,0388	-6,39	0,000	0,0313
2006	-0,555	0,0934	-4,73	0,000	0,0438
2007	-0,567	0,0860	-5,18	0,000	0,0532
2008	-0,524	0,0843	-5,40	0,000	0,0861
Primer trimestre					
Segundo	0,110	0,0499	2,03	0,042	0,2300
Tercero	0,054	0,0512	1,02	0,307	0,2160
Cuarto	0,126	0,0465	2,52	0,012	0,2911
Lugar de nacimiento: Europa	-0,033	0,1318	-0,25	0,799	0,0219
Marruecos	-0,491	0,2703	-1,56	0,118	0,0047
Otros países de Africa	-0,087	0,2260	-0,41	0,683	0,0078
América del sur	-0,153	0,1483	-1,11	0,266	0,0344
Centro y Norte América	0,102	0,1141	0,77	0,443	0,0125
España (omitida)					
Agricultura, ganad, selv., pesca	-0,071	0,2982	-0,25	0,802	0,0047
Industria alim., textil, cuero, madera, papel					
Ind. Extractivas, refino, química, etc.	-0,207	0,1698	-1,31	0,190	0,0203
Construcción de maquinaria, equipo eléctrico	0,045	0,1334	0,32	0,750	0,0235
Construcción	0,117	0,0743	1,35	0,176	0,0986
Comercio	0,071	0,0695	0,97	0,334	0,2097
Transporte, comunicaciones, etc.	0,097	0,0880	0,97	0,333	0,0563
Intermediación financiera, seguros, etc.	0,087	0,0737	1,06	0,288	0,0861
Admin. Pública, educación, etc.	-0,005	0,0892	-0,06	0,951	0,0939
Otros servicios	0,033	0,0886	0,37	0,715	0,0673
En paro: 0-2 meses					
3_5 meses	0,005	0,0448	0,12	0,905	0,3099
6_11 meses	0,118	0,0440	2,50	0,013	0,3036
No está inscrito en el SPE					
Si está, con prestación	0,038	0,0567	0,66	0,507	0,2723
Si está, sin prestación	-0,021	0,0495	-0,42	0,676	0,5117
% PLD (datos)	0,700				
% PLD (modelo)	0,743				
Nº observaciones	639				
Wald chi2(48)	178,01				
Prob > chi2	0				
Pseudo R2	0,2443				
Log pseudlikelihood	-295,1924				

VI. LA TRANSICIÓN AL PARO DE LARGA DURACIÓN SEGÚN LOS DATOS ADMINISTRATIVOS SOBRE DEMANDAS DE EMPLEO Y CONTRATOS

Como se ha comprobado en el capítulo anterior, incluso agregando individuos para el periodo 1996-2009 la EPA proporciona un tamaño de muestra muy pequeño para analizar el riesgo de convertirse en parado de larga duración en la Comunidad de Madrid. Afortunadamente contamos con los datos administrativos que nos permiten profundizar en el estudio del asunto. El problema es que ahora no se trata de personas paradas en el sentido estricto de la EPA, sino de personas que se han registrado como demandantes de empleo. De este registro sólo consideramos a quienes aparecen como parados. Pero aún así no es parado en el sentido convencional y, además, no están todos los que son. En cualquier caso, la ventaja de contar con la población compensa frente a los problemas que puedan estar asociados a las diferencias en las definiciones entre la EPA y el registro de demandante de empleo.

La metodología que se utiliza es la siguiente. Se consideran a todos los individuos que inician la demanda de empleo a lo largo de un año (2007) y que se clasifican como parados. Se trata de investigar quiénes no se han insertado en el empleo al cabo de doce meses o de dos años. Para conocer esta circunstancia se cruzan los ficheros de demandantes con los ficheros de contratos. Si no se ha encontrado ningún contrato y la demanda no se ha dado de baja antes de un año, el trabajador se considera parado de larga duración. De manera análoga se procede para identificar a los parados de muy larga duración, esto es, permanencia en el paro de 2 o más años.

Varios resultados merecen ser destacados entre los que contienen los cuadros 5.A y 5.B.

1. Las variables que combinan el género y la nacionalidad muestran que la mujer, de cualquier nacionalidad, es la más propensa al paro de larga duración (cuadro 5.A). Tomando como grupo de referencia el de hombres marroquíes, son precisamente las mujeres con nacionalidad marroquí las que tienen la probabilidad marginal más elevada (23%) y le siguen las mujeres de nacionalidad española con una probabilidad marginal del 19%. El grupo de hombres con más probabilidad de caer en el paro de larga duración es el de hombres españoles, con una probabilidad 11% superior al de hombres marroquíes. La probabilidad de convertirse en parado de larga duración más baja corresponde a los hombres de nacionalidades peruana y

ecuatoriana, con una probabilidad marginal respectiva de -9,8 y -8,5%, muy significativamente por debajo de la de los hombres de marruecos. Los resultados son muy parecidos en lo que se refiere al sexo y la nacionalidad en cuanto al riesgo de hacer la transición al paro de muy larga duración (cuadro 5.B).

2. La relación entre la edad y la probabilidad de convertirse en parado de larga duración es muy clara según nuestros resultados: más edad significa mayor efecto marginal sobre la probabilidad de seguir en el paro un año después (cuadro 5.A). Para los hombres de 55 a 59 y de 60 años o más, las probabilidades marginales son respectivamente 29,2% y 36,7% más altas que para el grupo de referencia (hombres de 40 a 44 años de edad). Dichas probabilidades marginales aumentan al 23,9% y 43,4% respectivamente, cuando se analiza la probabilidad de convertirse en parados de muy larga duración.
3. Todos los niveles educativos aparecen asociados con una menor probabilidad de sufrir el paro de larga duración que el nivel de bachiller. Una posible explicación de este resultado es que estos trabajadores (15% de la población demandante de empleo parada) se encuentran realizando actividades formativas, pues es un colectivo especialmente propenso a ello cuando concurre también la circunstancia de ser relativamente más joven. Cuando nos fijamos en el paro de muy larga duración entonces encontramos que la desventaja en salir del paro en el horizonte de los dos años corresponde a quienes han completado sólo estudios primarios (15% de la población parada) o secundaria de primera etapa (48%). Así pues, estos resultados ponen una vez más de manifiesto que necesitamos fijarnos en el paro de muy larga duración para identificar a los colectivos verdaderamente más desfavorecidos en la búsqueda de trabajo o más propensos a permanecer parados más tiempo.
4. El hecho de recibir prestación (contributiva o asistencial) aumenta la probabilidad de permanecer en el paro más de un año y, dentro de ese grupo de beneficiarios de prestaciones, dicha probabilidad cambia con la base reguladora. Consideramos que la base reguladora es una aproximación del salario de la persona en los seis meses que han precedido a la situación de paro. Los efectos marginales que se obtienen incluyendo tramos de la base reguladora en la regresión sobre el paro de larga duración presentan claramente una forma de U. El efecto marginal es más alto cuando la base reguladora es relativamente más baja y también cuando es relativamente más elevada. Esta pauta se acentúa cuando estimamos el modelo para el paro de muy larga duración. Una posible explicación es que la prestación

hace que aumente el salario de reserva entre los trabajadores de salarios más bajas debido a que la tasa de reemplazo tiende a ser más alta. En cuanto a los trabajadores con salarios en el empleo anterior más elevados, sus expectativas con respecto al nuevo empleo pueden ser demasiado elevadas, sobre todo en un contexto de crisis económica.

5. La inclusión del sector de actividad en el que el trabajador estuvo ocupado anteriormente revela que no haber trabajado antes, proceder del sector primario o de "Otras actividades empresariales" favorece convertirse en parado de larga duración. Sin embargo, haber trabajado en la construcción o en transporte, almacenamiento y comunicaciones favorece la salida más rápida del desempleo. Como se ha comentado en relación con los resultados obtenidos a partir de los datos de la EPA para España, el previsible impacto del paro de larga duración entre los trabajadores de la construcción no se ha manifestado todavía según nuestros resultados. Esto no significa que el problema no haga su aparición a lo largo de 2010 y 2011.

6. Aunque se trata de un colectivo minoritario, los demandantes que pertenecen al llamado "colectivo especial", son claramente un grupo de riesgo frente al paro de larga duración. Este colectivo está principalmente compuesto por estudiantes, demandantes de otros servicios y pensionistas por invalidez. En el caso de los estudiantes es posible que su búsqueda de trabajo no sea muy intensa. En todo caso, la inclusión de esta variable está justificada para descontar el efecto de esta categoría de personas en los resultados de la regresión aunque sean demandantes de empleo parados.

7. Otro resultado que conviene mencionar es que los demandantes parados que han estado inscrito más de una vez suele salir del paro con más celeridad que los que se han inscrito por primera vez. El efecto negativo sobre el paro de larga duración de haber estado inscrito anteriormente se hace más fuerte cuando estimamos la ecuación referida al paro de muy larga duración. Una posible razón para este resultado es que esos trabajadores que estuvieron inscritos anteriormente en las oficinas de empleo recibieron servicios que les han sido útiles. Otra posible razón, compatible con la anterior, es que son trabajadores más propensos a la rotación laboral.

En resumen, este capítulo nos ha permitido profundizar en el perfil de los parados más proclives a sufrir el paro de larga duración en la Comunidad de Madrid. De aquí sacamos algunas lecciones que nos servirán para plantear algunas iniciativas orientadas a la prevención y alivio del paro de larga duración y, especialmente, de muy larga duración.

Cuadro 5.A Modelo probit de la probabilidad de convertirse en parado de larga duración (1 año o más en el paro). Todos los parados, hombres y mujeres con alta de la demanda en 2007 en la Comunidad de Madrid

	Probabilidad marginal	Error estándar robusto	z	P> z	Media
Hombre español	0,113	0,0058	19,66	0,000	0,3398
Mujer española	0,189	0,0057	32,69	0,000	0,4410
H Colombia	-0,007	0,0100	-0,74	0,458	0,0095
M Colombia	0,037	0,0094	3,97	0,000	0,0112
H Ecuador	-0,085	0,0072	-11,46	0,000	0,0265
M Ecuador	-0,005	0,0077	-0,71	0,481	0,0237
H Marruecos					
M Marruecos	0,228	0,0100	21,55	0,000	0,0071
H Perú	-0,098	0,0097	-9,67	0,000	0,0094
M Perú	0,048	0,0108	4,50	0,000	0,0076
H Rumanía	0,041	0,0090	4,56	0,000	0,0134
M Rumanía	0,122	0,0101	12,07	0,000	0,0088
H Otros extr.	0,011	0,0067	1,69	0,092	0,0441
M Otros extr.	0,104	0,0071	14,64	0,000	0,0341
Edad 16-19	-0,122	0,0037	-31,15	0,000	0,0651
20-24	-0,171	0,0029	-54,79	0,000	0,1310
25-29	-0,105	0,0029	-35,30	0,000	0,1693
30-34	-0,038	0,0030	-12,70	0,000	0,1606
35-39	-0,005	0,0031	-1,65	0,100	0,1340
40-44					
45-49	0,018	0,0035	5,11	0,000	0,0861
50-54	0,087	0,0039	22,44	0,000	0,0638
55-59	0,202	0,0042	46,71	0,000	0,0487
60+	0,367	0,0042	69,38	0,000	0,0319
Hasta primaria	-0,010	0,0032	-3,07	0,002	0,1513
Secund.1etapa	-0,007	0,0024	-2,70	0,007	0,4759
F.P. medio	-0,021	0,0038	-5,59	0,000	0,0583
Bachiller					
F.P. superior	-0,026	0,0041	-6,24	0,000	0,0464
Diplomatura	-0,046	0,0044	-10,29	0,000	0,0386
Licenciatura	-0,024	0,0034	-6,82	0,000	0,0830
Sin prestación					
Prest. contrib. (base 0-500 euros)	0,065	0,0062	10,58	0,000	0,0178
Prest. contrib. (base 5001-1000)	0,043	0,0027	15,92	0,000	0,1086
Prest. contrib. (base 1001-1500)	0,027	0,0023	11,67	0,000	0,1873
Prest. contrib. (base 1501-2000)	0,065	0,0037	17,60	0,000	0,0532
Prest. contrib. (2001+ euros)	0,128	0,0035	36,07	0,000	0,0618
Recibe prest. no contributiva	0,124	0,0045	27,37	0,000	0,0335
Segunda alta de demanda	-0,022	0,0027	-8,07	0,000	0,0927
Tercera alta o más	-0,056	0,0076	-7,19	0,000	0,0110
Colectivo especial	0,134	0,0031	43,26	0,000	0,0743

Cuadro 5.A (continuación)

	Probabilidad marginal	Error estándar robusto	z	P> z	Media
No ha trabajado antes	0,212	0,0041	50,03	0,000	0,0500
Agr., ganad., caza, silv., pesca y minería	0,095	0,0072	13,27	0,000	0,0141
Manufacturas I (Alimentación y bebida)	0,030	0,0098	3,08	0,002	0,0067
Manufacturas II (Edición y artes gráficas)	0,019	0,0088	2,16	0,031	0,0085
Manufacturas III (Metalurgia y automoción)	0,021	0,0059	3,48	0,001	0,0208
Manufacturas IV (Otras ind. manufactureras)	0,049	0,0058	8,47	0,000	0,0215
Prod. distr. de energía eléctrica, gas y agua	0,071	0,0192	3,70	0,000	0,0017
Construcción	-0,061	0,0034	-17,84	0,000	0,1294
Comercio, reparación de vehículos de motor					
Hostelería	0,001	0,0037	0,23	0,815	0,0768
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	-0,029	0,0047	-6,06	0,000	0,0350
Intermediación financiera	0,037	0,0093	4,01	0,000	0,0076
Act.inmobil., alquileres y otros servicios	0,016	0,0051	3,13	0,002	0,0297
Otras actividades empresariales	0,051	0,0027	19,13	0,000	0,3320
Admin.pública, defensa y Seguridad Social	0,007	0,0056	1,19	0,233	0,0248
Educación	-0,026	0,0052	-5,08	0,000	0,0286
Activ.sanitarias/veterinarias y serv. Sociales	-0,003	0,0047	-0,64	0,522	0,0360
Otras activ. recreativas, culturales, sociales, etc	-0,015	0,0041	-3,75	0,000	0,0531
% PLD (datos)	0,432				
% PLD (modelo)	0,430				
Nº observaciones	425246				
Wald chi2(93)	41350,8				
Prob > chi2	0				
Pseudo R2	0,0756				
Log pseudlikelihood	-268849,7				

Nota: En la regresión también se incluyen variables ficticias sobre la unidad administrativa de gestión.

Cuadro 5.B Modelo probit de la probabilidad de convertirse en parado de muy larga duración (2 años o más en el paro). Todos los parados, hombres y mujeres con alta de la demanda en 2007

	Probabilidad marginal	Error estándar robusto	z	P> z	Media
Hombre español	0,097	0,0058	16,91	0,000	0,3398
Mujer española	0,166	0,0057	28,86	0,000	0,4410
H Colombia	-0,017	0,0098	-1,68	0,093	0,0095
M Colombia	0,014	0,0093	1,55	0,121	0,0112
H Ecuador	-0,082	0,0067	-11,34	0,000	0,0265
M Ecuador	-0,017	0,0074	-2,25	0,024	0,0237
H Marruecos					
M Marruecos	0,218	0,0110	20,12	0,000	0,0071
H Perú	-0,097	0,0090	-9,87	0,000	0,0094
M Perú	0,028	0,0107	2,67	0,008	0,0076
H Rumanía	0,040	0,0091	4,49	0,000	0,0134
M Rumanía	0,101	0,0106	9,89	0,000	0,0088
H Otros extr.	0,011	0,0066	1,70	0,088	0,0441
M Otros extr.	0,090	0,0074	12,64	0,000	0,0341
Edad 16-19	-0,146	0,0030	-41,39	0,000	0,0651
20-24	-0,173	0,0025	-60,80	0,000	0,1310
25-29	-0,110	0,0026	-40,06	0,000	0,1693
30-34	-0,042	0,0028	-14,96	0,000	0,1606
35-39	-0,008	0,0029	-2,67	0,008	0,1340
40-44					
45-49	0,023	0,0033	7,02	0,000	0,0861
50-54	0,103	0,0038	27,88	0,000	0,0638
55-59	0,239	0,0043	56,75	0,000	0,0487
60+	0,434	0,0045	82,14	0,000	0,0319
Hasta primaria	0,011	0,0031	3,66	0,000	0,1513
Secund.1etapa	0,004	0,0023	1,80	0,072	0,4759
F.P. medio	-0,013	0,0036	-3,59	0,000	0,0583
Bachiller					
F.P. superior	-0,030	0,0039	-7,52	0,000	0,0464
Diplomatura	-0,034	0,0041	-8,07	0,000	0,0386
Licenciatura	-0,024	0,0032	-7,48	0,000	0,0830
Sin prestación					
Prest. contrib. (base 0-500 euros)	0,051	0,0059	8,87	0,000	0,0178
Prest. contrib. (base 5001-1000)	0,013	0,0026	5,06	0,000	0,1086
Prest. contrib. (base 1001-1500)	-0,008	0,0022	-3,89	0,000	0,1873
Prest. contrib. (base 1501-2000)	0,037	0,0036	10,52	0,000	0,0532
Prest. contrib. (2001+ euros)	0,120	0,0035	35,53	0,000	0,0618
Recibe prest. no contributiva	0,077	0,0045	17,72	0,000	0,0335
Segunda alta de demanda	-0,030	0,0026	-11,28	0,000	0,0927
Tercera alta o más	-0,059	0,0070	-8,03	0,000	0,0110
Colectivo especial	0,124	0,0031	41,71	0,000	0,0743

Cuadro 5.B (continuación)

	Probabilidad marginal	Error estándar robusto	z	P> z	Media
No ha trabajado antes	0,223	0,0043	52,38	0,000	0,0500
Agr., ganad., caza, silv., pesca y minería	0,093	0,0072	13,32	0,000	0,0141
Manufacturas I (Alimentación y bebida)	0,043	0,0096	4,63	0,000	0,0067
Manufacturas II (Edición y artes gráficas)	0,023	0,0086	2,67	0,008	0,0085
Manufacturas III (Metalurgia y automoción)	0,020	0,0058	3,45	0,001	0,0208
Manufacturas IV (Otras ind. manufactureras)	0,051	0,0057	9,02	0,000	0,0215
Prod. distr. de energía eléctrica, gas y agua	0,059	0,0187	3,25	0,001	0,0017
Construcción	-0,045	0,0032	-13,61	0,000	0,1294
Comercio, reparación de vehículos de motor					
Hostelería	0,004	0,0035	1,23	0,218	0,0768
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	-0,024	0,0045	-5,35	0,000	0,0350
Intermediación financiera	0,049	0,0090	5,52	0,000	0,0076
Act.inmobil., alquileres y otros servicios	0,017	0,0049	3,52	0,000	0,0297
Otras actividades empresariales	0,055	0,0026	21,41	0,000	0,3320
Admin.pública, defensa y Seguridad Social	-0,009	0,0053	-1,72	0,085	0,0248
Educación	-0,014	0,0049	-2,80	0,005	0,0286
Activ.sanitarias/veterinarias y serv. Sociales	-0,005	0,0045	-1,07	0,284	0,0360
Otras activ. recreativas, culturales, sociales, etc	-0,012	0,0039	-3,08	0,002	0,0531
% PLD (datos)	0,339				
% PLD (modelo)	0,329				
Nº observaciones	425246				
Wald chi2(93)	47691,1				
Prob > chi2	0				
Pseudo R2	0,0952				
Log pseudlikelihood	-246500,8				

Nota: En la regresión también se incluyen variables ficticias sobre la unidad administrativa de gestión.

VII. LAS POLÍTICAS PREVENTIVAS Y LAS ACCIONES DE EMPLEO PARA LOS PARADOS DE LARGA DURACIÓN

En este capítulo nos planteamos las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las consecuencias socioeconómicas del PLD?, ¿Es posible prevenir el PLD con políticas públicas?, ¿Qué acciones de empleo son necesarias para atender a los PLD? Trataremos de responder a estas preguntas a la luz de los resultados que se han obtenido en los capítulos anteriores.

Si bien el paro de larga duración es la consecuencia de las dificultades para encontrar trabajo, el problema se agrava porque conforme se prolonga el paro se hace más complicado encontrar empleo. Además, si el trabajador llega al punto de estar desesperado por un empleo esto redundaría negativamente sobre la calidad del ajuste. Las consecuencias negativas para la búsqueda de trabajo del paro de larga duración se han podido constatar mediante los análisis de regresión realizados anteriormente. Las razones se encuentran en la posible depreciación del capital humano del trabajador como consecuencia de permanecer mucho tiempo apartado de la actividad laboral. Aun tomando medidas para evitar que el paro de larga duración suponga un deterioro del capital humano y que se evite así las repercusiones negativas sobre la productividad, la creencia por parte del empleador de que ello es inevitable supone un efecto estigma que hace que los trabajadores parados de larga duración reciban menos ofertas de trabajo. Si a ello añadimos que dichos trabajadores pueden desanimarse en la búsqueda, todo ello tiene consecuencias devastadoras para la carrera profesional.

Antes ese panorama, nos podemos preguntar si es posible prevenir el paro de larga duración y, en todo caso, qué acciones de empleo son las más adecuadas. Para prevenir es necesario saber quiénes corren mayor riesgo de caer en el paro de larga duración. Esto se ha dilucidado en los capítulos anteriores en la medida en que nos lo han permitido los datos disponibles. El diseño de medidas conlleva no sólo tener en cuenta cuáles son las necesidades de los trabajadores sino también las necesidades del sistema productivo.

El problema es que en una coyuntura de profundo cambio estructural, las necesidades del sistema productivo dependen de cómo se oriente el nuevo modelo de crecimiento económico. Si bien hay un acuerdo general en que ese nuevo modelo de crecimiento debe estar basado en los principios de sostenibilidad, se requiere un mayor nivel de concreción para definir las necesidades de cualificaciones. En todo caso, lo que parece estar claro es que el efecto de la crisis sobre el empleo en ciertos sectores, sobre todo el de la construcción, va a ser

permanente. Es decir, no cabe esperar que el crecimiento del empleo en el sector sea comparable al de la fase expansiva anterior.

Por otro lado, hay que tener en cuenta que las acciones de empleo y, en particular, las acciones formativas, suponen tiempo. Ese tiempo es tiempo de paro. Por ejemplo, si alguien realiza un curso de 4 meses de duración y comienza cuando ya lleva en el paro 6 meses, debe acelerar su colocación para evitar convertirse en parado de larga duración. Si el curso dura más de 4 meses y/o el trabajador inicia el curso cuando ya lleva más de 6 meses en el paro, las probabilidades de que acabe siendo un parado de larga duración aumentan considerablemente. El efecto estigma asociado con el paro de larga duración no siempre se ve compensado por el hecho de haber realizado un curso de formación, sobre todo si el tipo de cualificaciones adquiridas no han dado en la diana de las necesidades del sistema productivo o de las ofertas de empleo que llegan a la persona afectada.

El gráfico 10.A muestra que las tasas de permanencia en el paro por parte de los demandantes que no recibieron servicios de empleo descienden bastante más deprisa que las tasas de permanencia en el paro de quienes recibieron servicios de empleo de deferente naturaleza. Para interpretar correctamente este gráfico conviene tener en cuenta que el participar o no en los servicios de empleo no es una hecho exógeno o independiente de la duración del desempleo. Aunque carecemos de un análisis profundo de la decisión de participar en los servicios de empleo, sabemos que es una combinación de la iniciativa individual y de la acción de los servicios públicos de empleo. Generalmente, transcurre tiempo entre el inicio del paro y el inicio del servicio. Además, el servicio no es instantáneo y cuando se termina el servicio no se encuentra empleo inmediatamente. Puesto que en todo este proceso encontramos algunas claves para combatir el paro de larga duración, estimado útil descomponer la permanencia del demandante de empleo en cada una de las fases del proceso que se inicia con el alta de la demanda y termina con la obtención de un empleo –que es lo que ha ocurrido para más de tres cuarto de los beneficiarios de servicios de empleo hasta 2007--.

Por lo tanto, es un buen ejercicio descomponer la indicada tasa de permanencia en los tres componentes indicados. El gráfico 10.B muestra la permanencia el paro antes de iniciarse el servicio de empleo en cuestión. Vemos que 40% de los demandantes que participan en cursos de formación lo hacen cuando han transcurrido tres meses desde la fecha de alta de la demanda. Asimismo, el gráfico 10.C muestra que el 40% de los alumnos de servicios de formación permanecen siguiendo el curso durante cuatro meses o más. Finalmente, en el gráfico 10.D se representan las tasas de permanencia en el paro desde la finalización del curso hasta la obtención de un contrato: en torno a la mitad de los participantes en servicios de empleo se han insertado a los dos meses de finalizar el curso. Esto

refleja los beneficios de los servicios de empleo y, en particular, del servicio de formación.

Como se pudo comprobar en un estudio anterior,¹ la formación supone una clara mejora la inserción laboral si a los alumnos se les descuenta el tiempo transcurrido desde el alta de la demanda hasta la finalización del curso de formación. Además, los trabajadores formados consiguen empleos de mayor calidad puesto que entre ellos la contratación indefinida es más probable que entre el resto de demandantes de empleo. Aunque este resultado habla a favor de las acciones de empleo encaminadas a dar formación a los trabajadores parados, una cuestión importante es la medida en que los beneficios de la formación compensan con creces el coste asociado a dicha formación. Dentro de ese coste se puede incluir el tiempo no trabajado y los ingresos no realizados, teniendo en cuenta también las prestaciones recibidas. En todo caso, la correcta asignación de la formación es fundamental en este sentido.

Así pues, para prevenir el paro de larga duración como un objetivo estricto de política pública quizá habría que afinar en los riesgos de caer en esa situación con vistas a obligar a los trabajadores con mayor riesgo a participar en acciones de empleo que deberían ser cortas y efectivas. Esto es especialmente relevante para los perceptores de prestaciones por desempleo. Ello exigiría elaborar unos perfiles de los parados de larga duración dentro de los beneficiarios de prestaciones. Aún así, no todos los parados de larga duración buscan trabajo con el mismo ahínco. Es decir, no todos buscan trabajo con la misma intensidad. De hecho, un mayor esfuerzo dedicado a la búsqueda de trabajo está altamente correlacionado con un menor riesgo de sufrir el paro de larga duración. Una menor intensidad de búsqueda puede deberse a muchas razones, algunas de las cuales no están fuera del alcance de las acciones de empleo. Un ejemplo es la mejora de las condiciones en que se realiza la búsqueda de trabajo y, más concretamente, la mayor o menor eficacia de la intermediación laboral de los servicios públicos de empleo.

¹ Los servicios de empleo en la Comunidad de Madrid. Qué servicios, quiénes los reciben y cómo influyen sobre la colocación. Panorama Laboral, 2009. Universidad Carlos III de Madrid.

Gráfico 10.A Tasas de permanencia en el paro según el servicio de empleo recibido. Todos los demandantes en la C. de Madrid con alta en 2006

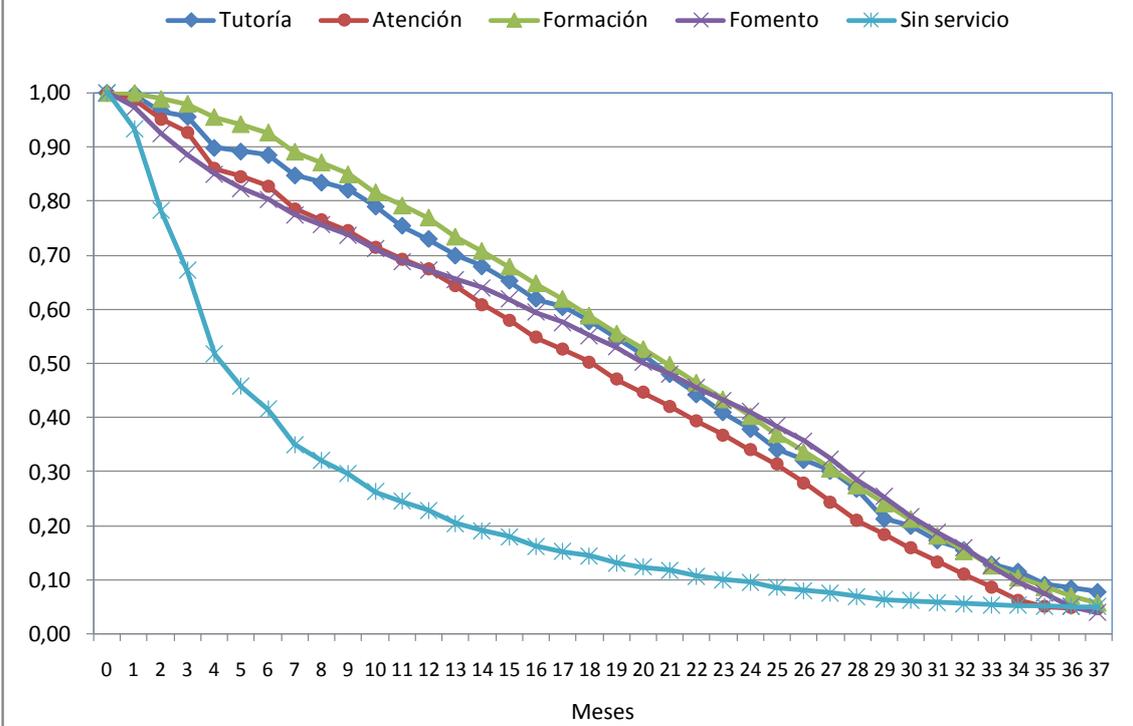


Gráfico 10.B Tasas de permanencia en el paro antes de la fecha de inicio del servicio de empleo recibido. Todos los demandantes en la C. de Madrid con alta en 2006

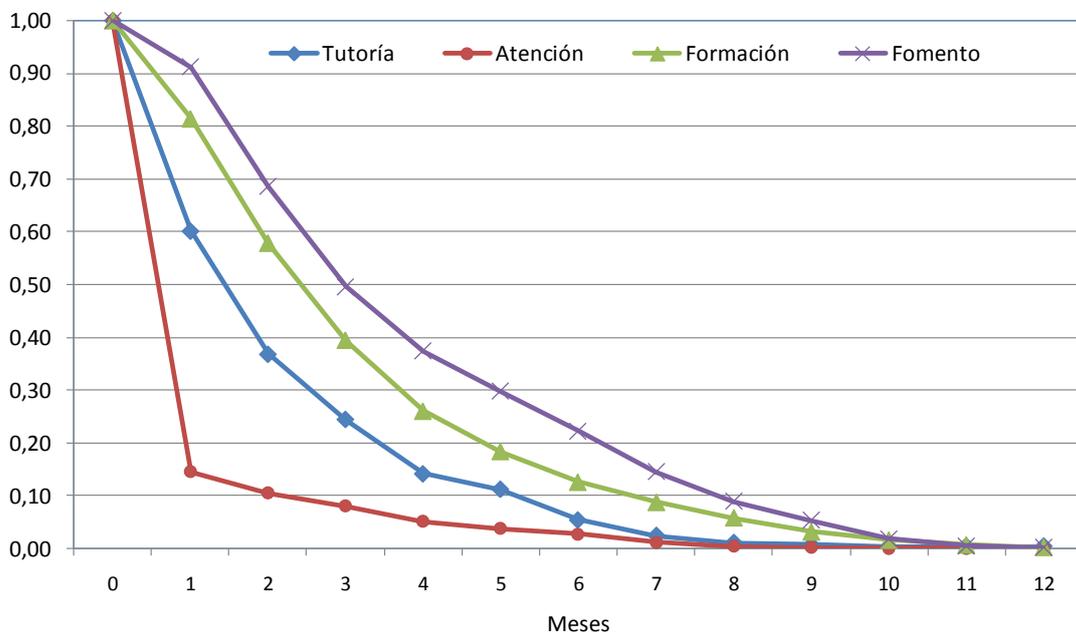
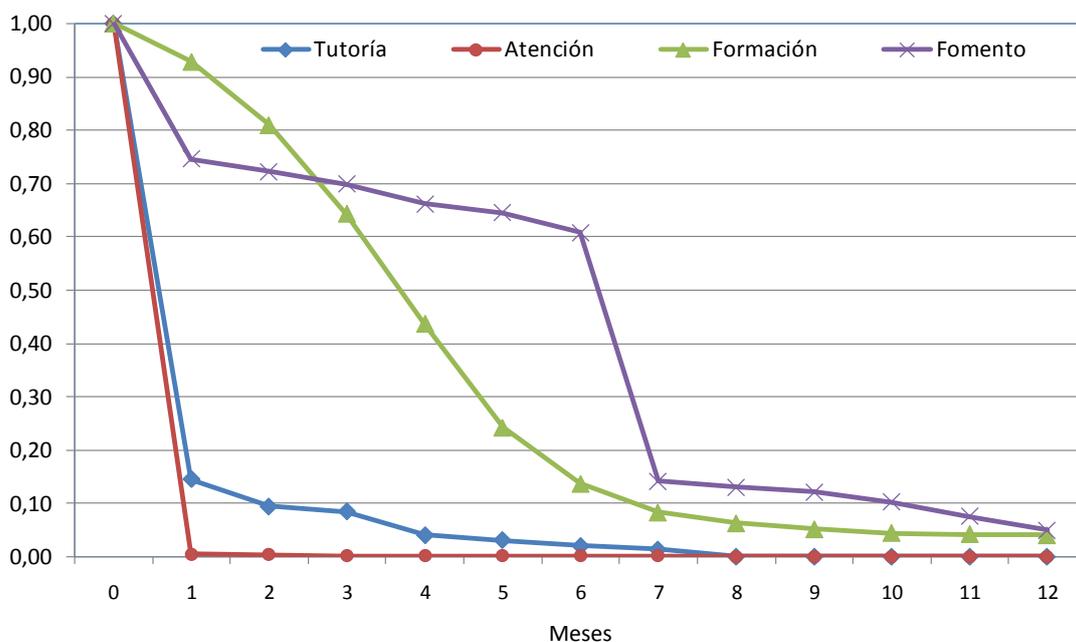
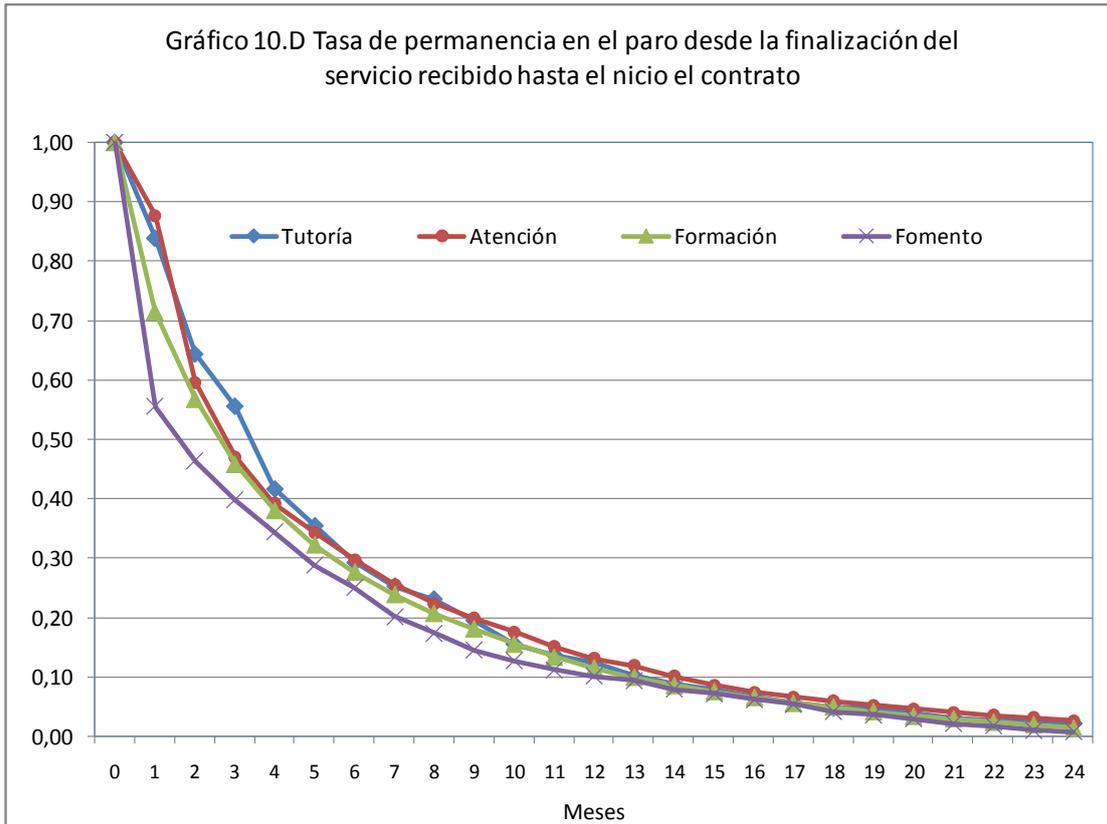


Gráfico 10.C Tasas de permanencia en el servicio de empleo recibido. Todos los demandantes en la C. de Madrid con alta en 2006





RESUMEN Y CONCLUSIONES

En este informe se ha abordado el estudio del paro de larga duración en España y en la Comunidad de Madrid. Se ha partido del contexto demográfico, haciendo referencia a las principales magnitudes del mercado de trabajo y a las consecuencias de la crisis económica. Se ha hecho especial hincapié en la evolución de la ocupación, la actividad, el paro y el paro de larga duración en el periodo 1996-2009. A continuación se ha descrito la estructura del paro por duración de la búsqueda de trabajo en España y en la Comunidad de Madrid. Un objetivo fundamental del estudio ha sido investigar la probabilidad de ser y de convertirse en parado de larga duración según la Encuesta de Población Activa y los registros administrativos. Finalmente, se han discutido las posibles políticas preventivas y acciones de empleo para atajar el paro de larga duración.

Entre las conclusiones más relevantes para la política pública destacan las siguientes:

1. Las variables que combinan el género y la nacionalidad muestran que la mujer, de cualquier nacionalidad, es la más propensa al paro de larga duración. Tomando como grupo de referencia el de hombres marroquíes, son precisamente las mujeres con nacionalidad marroquí las que tienen la probabilidad marginal más elevada y le siguen las mujeres de nacionalidad española con una probabilidad marginal del 19%. El grupo de hombres con más probabilidad de caer en el paro de larga duración es el de hombres españoles, con una probabilidad 11% superior al de hombres marroquíes. La probabilidad de convertirse en parado de larga duración más baja corresponde a los hombres de nacionalidades peruana y ecuatoriana, con una probabilidad marginal respectiva de -9,8 y -8,5%, muy significativamente por debajo de la de los hombres de marroquíes. Los resultados son muy parecidos en lo que se refiere al sexo y la nacionalidad en cuanto al riesgo de hacer la transición al paro de muy larga duración.
2. La relación entre la edad y la probabilidad de convertirse en parado de larga duración es muy clara según nuestros resultados: más edad significa mayor efecto marginal sobre la probabilidad de seguir en el paro un año después. Para los hombres de 55 a 59 y de 60 años o más, las probabilidades marginales son respectivamente 29,2% y 36,7% más altas que para el grupo de referencia (hombres de 40 a 44 años de edad). Dichas probabilidades marginales aumentan al 23,9% y 43,4% respectivamente, cuando se analiza la probabilidad de convertirse en parados de muy larga duración.
3. Todos los niveles educativos aparecen asociados con una menor probabilidad de sufrir el paro de larga duración que el nivel de bachiller. Una posible explicación de este resultado es que estos trabajadores (15% de la población demandante de empleo parada) se encuentran realizando actividades formativas, pues es un colectivo especialmente propenso a ello cuando concurre también la circunstancia de ser relativamente más joven. Cuando nos fijamos en el paro de muy larga duración entonces encontramos que la desventaja para salir del paro en el horizonte de los dos años corresponde a quienes han completado sólo estudios primarios (15% de la población parada) o secundaria de primera etapa (48%). Así pues, estos resultados ponen una vez más de manifiesto que necesitamos fijarnos en el paro de muy larga duración para identificar a los colectivos verdaderamente más desfavorecidos en la búsqueda de trabajo o más propensos a permanecer parados más tiempo.

4. El hecho de recibir prestación (contributiva o asistencial) aumenta la probabilidad de permanecer en el paro más de un año y, dentro de ese grupo de beneficiarios de prestaciones, dicha probabilidad cambia con la base reguladora. Consideramos que la base reguladora es una aproximación del salario de la persona en los seis meses que han precedido a la situación de paro. Los efectos marginales que se obtienen incluyendo tramos de la base reguladora en la regresión sobre el paro de larga duración presentan claramente una forma de U. El efecto marginal es más alto cuando la base reguladora es relativamente más baja y también cuando es relativamente más elevada. Esta pauta se acentúa cuando estimamos el modelo para el paro de muy larga duración. Una posible explicación es que la prestación hace que aumente el salario de reserva entre los trabajadores de salarios más bajas debido a que la tasa de reemplazo tiende a ser más alta. En cuanto a los trabajadores con salarios en el empleo anterior más elevados, sus expectativas con respecto al nuevo empleo pueden ser demasiado elevadas, sobre todo en un contexto de crisis económica.

5. La inclusión del sector de actividad en el que el trabajador estuvo ocupado anteriormente revela que no haber trabajado antes, proceder del sector primario o de "Otras actividades empresariales" favorece convertirse en parado de larga duración. Sin embargo, haber trabajado en la construcción o en transporte, almacenamiento y comunicaciones favorece la salida más rápida del desempleo. Como se ha comentado en relación con los resultados obtenidos a partir de los datos de la EPA para España, el previsible impacto del paro de larga duración entre los trabajadores de la construcción no se ha manifestado todavía según nuestros resultados. Esto no significa que el problema no haga su aparición a lo largo de 2010 y 2011.

De estos resultados podemos sacar algunas pistas para iniciativas de política pública orientadas a la prevención y al alivio del paro de larga duración y, especialmente, del paro de muy larga duración.

- A. Las consecuencias negativas para la búsqueda de trabajo del parado de larga duración tiene su origen en la depreciación del capital humano del trabajador al permanecer mucho tiempo apartado de la actividad laboral. Aun tomando medidas para evitar que el paro de larga duración suponga un deterioro del capital humano y que se amortigüe así las repercusiones negativas sobre la productividad, la creencia por parte del empleador de que ello es inevitable supone un efecto estigma que hace que los

trabajadores parados de larga duración reciban menos ofertas de trabajo. Si a ello añadimos que dichos trabajadores pueden desanimarse en la búsqueda, las consecuencias son devastadoras para la carrera profesional.

- B. El diseño de medidas conlleva no sólo tener en cuenta cuáles son las necesidades de los trabajadores sino también las necesidades del sistema productivo. El problema es que en una coyuntura de profundo cambio estructural, las necesidades del sistema producto dependen de cómo se oriente el nuevo modelo de crecimiento económico. Si bien hay un acuerdo general en que ese nuevo modelo de crecimiento debe estar basado en los principios de sostenibilidad, se requiere un mayor nivel de concreción para definir las necesidades de cualificaciones. En todo caso, lo que parece estar claro es que el efecto de la crisis sobre el empleo en ciertos sectores, sobre todo el de la construcción, va a ser permanente. Es decir, no cabe esperar que el crecimiento del empleo en ese sector sea comparable al de la fase expansiva anterior.
- C. Aunque los resultados de este estudio hablan a favor de las acciones de empleo encaminadas a dar formación a los trabajadores parados, no está claro si los beneficios de la formación compensan con creces el coste asociado a dicha formación, incluyendo dentro de ese coste el tiempo no trabajado y los ingresos no realizados e incluso las prestaciones recibidas.

Como conclusión general podemos decir que prevenir el paro de larga duración y, muy especialmente, el de muy larga duración es un objetivo prioritario de la política pública. Para hacer más efectiva dicha prevención habría que afinar aún más en los riesgos de caer en esa situación con vistas a obligar a los trabajadores con mayor riesgo a participar en acciones de empleo que deberían ser cortas y efectivas. Esto es especialmente relevante para los perceptores de prestaciones por desempleo. Ello exigiría elaborar unos perfiles de los parados de larga duración dentro de los beneficiarios de prestaciones. Aún así, no todos los parados de larga duración buscan trabajo con el mismo ahínco. Es decir, no todos buscan trabajo con la misma intensidad. Es un hecho que el esfuerzo dedicado a la búsqueda de trabajo reduce el riesgo de caer en el paro de larga duración. Una menor intensidad de búsqueda puede deberse a muchas razones, algunas de las cuales no están fuera del alcance de las acciones de empleo. Un ejemplo es la mejora de las condiciones en que se realiza la búsqueda de trabajo y, más concretamente, la mayor o menor eficacia de la intermediación laboral de los servicios públicos de empleo.

BIBLIOGRAFÍA

Ahn, N. y A. Ugidos (1995), "Duration of Unemployment in Spain: Relative Effects of Unemployment Benefits and Family Characteristics," *Oxford Bulletin of Economics and Statistics*, 57, 249-264.

Alba-Ramírez, A. and R.B. Freeman (1990), "Jobfinding and Wages when Longrun Unemployment is Really Long: The Case of Spain," *NBER Working Paper 3409*.

Alba-Ramírez, A. (1999), "Explaining the Transitions Out of Unemployment in Spain: The Effect of Unemployment Insurance." *Applied Economics*, 31, 183-93.

Alba-Ramirez, A. J.M. Arranz y F. Munoz-Bullon (2007) Exits from unemployment: Recall or new job. *Labour Economics*, 2007, vol. 14, nº 5, pages 788-810

Alogoskoufis, G. y otros (1995), *Unemployment: Choices for Europe*. London: Center for Economic Policy Research.

Andrés, J. and J. García (1993), "Los determinantes de la probabilidad de abandonar el desempleo: evidencia empírica para el caso español," mimeo, Universidad de Valencia.

Arranz, J.M. y J. Muro (2004), Recurrent Unemployment, Welfare Benefits and Heterogeneity, *International Review of Applied Economics*, vol. 18, nº 4, 423-441.

Atkinson, A. and J. Micklewright (1991), "Unemployment Compensation and Labor Market Transitions: A Critical Review", *Journal of Economic Literature*, 29, 1679-1727.

Blanco, J.M. (1995), "La duración del desempleo en España," contenido en J.J. Dolado y J.F. Jimeno (eds.), *Estudios sobre el Funcionamiento del Mercado de Trabajo español*, Madrid: Fundación de Estudios de Economía Aplicada, 123-54.

Bover, O., Arellano, M. & Bentolila, S. (2002), 'Unemployment duration, benefit duration and the business cycle', *The Economic Journal*, 112, 223-265.

Cebrian, I., C. García, J. Muro, L. Toharia, y E. Villagómez (1995), "Prestaciones por desempleo, duración del paro y desempleo recurrente," contenido en J.J. Dolado y J.F. Jimeno (eds.), *Estudios sobre el Funcionamiento del Mercado de Trabajo español*, Madrid: Fundación de Estudios de Economía Aplicada, 155-93.

Hunt, J. (1995), "The Effect of Unemployment Compensation on Unemployment Duration in Germany," *Journal of Labor Economics*, 13, 88-119.

Jenkins, S.P. y García-Serrano (2004), "The Relationship Between Unemployment Benefits and Re-employment Probabilities: Evidence from Spain," *Oxford Bulletin of Economics and Statistics* 66 (2), 239-260.

Lippman, S.A. and J.J. MacCall (1976), "The Economics of Job Search: A Survey," *Economic Inquiry*, 14, 155-367.

Mortensen, D.L. (1986), "Job Search and Labor Market Analysis." Contenido en *Handbook of Labor Economics*, O.C. Ashenfelter and R. Layard (Eds.). Amsterdam: North Holland, 849-919.

OECD (1992), *Employment Outlook*, Paris.

ANEXO DE CUADROS

Población por situación laboral en España - Cuarto trimestre de cada año

Todos												
Ocupados	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	289538	1227795	1888234	1995401	1911098	1637530	1470132	1198389	796458	550918	98958	13.0
1997	282058	1295672	1985579	2043486	1953158	1736804	1503190	1257241	841453	540428	95397	13.5
1998	318210	1352454	2073800	2157365	2058904	1823087	1537517	1321401	879017	504291	95984	14.1
1999	352035	1466900	2220798	2289349	2163512	1961421	1619884	1374752	913139	489663	108355	14.9
2000	362406	1529680	2332412	2413393	2296735	2074283	1710311	1432732	997548	527021	105816	15.7
2001	365908	1558634	2479345	2484900	2345718	2151995	1777221	1464912	1064773	545531	109265	16.3
2002	338136	1516357	2518061	2579601	2454323	2256938	1878670	1503586	1115204	565450	99050	16.8
2003	326901	1523836	2647052	2703708	2546398	2376966	1985483	1567678	1172180	602959	106507	17.5
2004	337875	1524555	2749210	2849795	2659711	2463788	2098269	1649984	1215977	631783	107173	18.2
2005	372587	1627973	2803780	2981853	2796592	2590368	2245807	1736882	1313293	698410	146711	19.3
2006	361933	1636848	2851928	3135326	2906794	2692903	2365316	1826999	1359644	723993	140122	20.0
2007	356672	1577163	2818259	3245894	3021471	2774076	2435776	1935187	1394635	767493	150274	20.4
2008	265058	1398909	2570750	3108964	2949218	2743940	2460504	1968123	1432875	800449	157984	19.8
2009	160884	1112127	2244630	2902783	2815801	2680614	2415515	1980575	1412562	758781	161663	18.6
Parados	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	315154	751272	739357	527464	394109	293689	219135	179112	126906	51560	1177	3.5
1997	279383	683860	677159	523245	404715	281172	214542	168506	127203	44588	2455	3.4
1998	244170	613979	639081	465776	355077	258854	201221	152679	120130	44171	2644	3.0
1999	213651	506814	525722	397857	323941	242680	171998	136516	114659	43631	1799	2.6
2000	184633	464843	479133	351050	289571	229040	172127	123832	103674	44155	3374	2.4
2001	152224	368669	378863	268321	237988	178491	136105	108304	77794	35525	1470	1.9
2002	155216	405506	438094	311543	262835	221533	164913	119284	94354	37164	1361	2.2
2003	152420	399180	434682	333593	285844	223124	168759	122626	85111	44167	2557	2.2
2004	138543	368455	381589	310629	291000	221877	177155	130192	92367	45880	1675	2.1
2005	142727	313590	340243	262554	213839	183892	155962	101889	85296	39232	2032	1.8
2006	163583	270572	310343	255555	228180	191961	146678	118257	83058	39409	3016	1.8
2007	162775	284826	314393	271044	215686	218007	182339	139131	94548	43630	1189	1.9
2008	223851	461038	521201	489494	409389	378139	294084	208829	147790	69612	4456	3.2
2009	218384	597999	702526	652422	606055	510744	404355	304085	218652	103636	7671	4.3
Inactivos	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	1857926	1333780	609092	630266	607090	631972	724947	841135	980909	1509806	5985314	15.7
1997	1817209	1328073	588549	625203	624412	617499	709038	854179	959340	1474574	6149186	15.7
1998	1724042	1318049	566238	602152	629110	637523	712053	855228	966009	1457346	6297468	15.7
1999	1628067	1271917	575087	571868	621305	605957	696206	857735	1006099	1406940	6435619	15.6
2000	1557131	1216103	585448	555121	612033	607028	658413	848584	1020206	1310335	6571300	15.5
2001	1508508	1228932	615649	628836	702245	679206	702010	858422	1064006	1281728	6684792	15.9
2002	1475036	1184005	606465	583781	654328	636681	673057	842889	1075962	1306374	6770281	15.8
2003	1442553	1113452	546560	536163	621202	610216	670717	817807	1090977	1312291	6860675	15.6
2004	1408020	1070735	540558	524317	584313	619255	663507	780484	1092834	1359331	6947434	15.5
2005	1342852	950441	544581	557625	605619	630244	649020	783597	1047927	1395899	6988784	15.4
2006	1318613	914742	506277	518317	565360	612988	643684	756218	1036485	1460508	7089885	15.4

2007	1324896	919655	509499	499936	567408	598087	642237	730688	1019385	1486846	7193748	15.4
2008	1347530	864490	466867	470090	530859	542682	595110	729486	965132	1486940	7292615	15.2
2009	1432458	916678	446172	472543	509864	510574	588729	710999	950641	1531341	7400698	15.4
Población	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	2462619	3312847	3236683	3153131	2912297	2563191	2414213	2218636	1904273	2112283	6085449	32.3
1997	2378650	3307604	3251287	3191934	2982285	2635476	2426769	2279926	1927997	2059589	6247037	32.6
1998	2286422	3284482	3279119	3225293	3043090	2719464	2450790	2329307	1965156	2005809	6396095	32.9
1999	2193753	3245631	3321608	3259074	3108758	2810058	2488088	2369003	2033897	1940234	6545773	33.3
2000	2104170	3210626	3396993	3319564	3198339	2910351	2540851	2405148	2121428	1881511	6680489	33.7
2001	2026639	3156236	3473857	3382057	3285952	3009692	2615336	2431638	2206574	1862784	6795528	34.2
2002	1968388	3105868	3562620	3474925	3371486	3115152	2716639	2465760	2285519	1908988	6870692	34.8
2003	1921875	3036468	3628294	3573464	3453443	3210306	2824959	2508111	2348268	1959416	6969738	35.4
2004	1884438	2963745	3671357	3684741	3535024	3304921	2938932	2560659	2401177	2036994	7056282	36.0
2005	1858166	2892003	3688604	3802032	3616050	3404504	3050789	2622369	2446516	2133540	7137527	36.6
2006	1844129	2822163	3668548	3909198	3700334	3497852	3155678	2701474	2479187	2223911	7233023	37.2
2007	1844343	2781644	3642151	4016874	3804566	3590170	3260352	2805005	2508567	2297970	7345211	37.8
2008	1836438	2724438	3558817	4068548	3889466	3664761	3349699	2906438	2545798	2357001	7455055	38.3
2009	1811726	2626804	3393328	4027748	3931719	3701933	3408599	2995659	2581855	2393758	7570033	38.4
Hombres												
Ocupados	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	185821	714962	1126083	1267572	1236121	1078661	1000763	855320	584204	394646	63893	8.5
1997	181071	759857	1182554	1293222	1262974	1124774	1014746	894252	619213	382923	64951	8.7
1998	213304	799899	1232056	1363998	1321769	1185640	1047322	941593	643404	353414	64550	9.1
1999	219549	853794	1283088	1435012	1370703	1238740	1081484	971075	665608	348549	72033	9.5
2000	246011	892547	1343677	1481054	1432503	1292644	1112226	994305	724105	370155	73686	9.9
2001	241114	920548	1412428	1513176	1464769	1332362	1137281	1001759	754371	393366	76231	10.2
2002	233987	865855	1439896	1554598	1513521	1374004	1175738	1007891	791273	409865	65278	10.4
2003	217964	883924	1492131	1605114	1543299	1435860	1230760	1023689	817781	427178	70570	10.7
2004	225652	884906	1534042	1681980	1597806	1486118	1272083	1053205	829185	444953	67632	11.0
2005	234215	925295	1564446	1735347	1663118	1538255	1347938	1092288	863768	482502	102401	11.5
2006	233859	928688	1578611	1802278	1712585	1574148	1402400	1131441	884886	489091	93334	11.8
2007	226861	881216	1558843	1861070	1758379	1620021	1414572	1165179	892166	515578	103211	11.9
2008	154638	750450	1353027	1754283	1681410	1562652	1392799	1160309	905423	532597	93024	11.3
2009	101934	574638	1162676	1602485	1584865	1486291	1355935	1136471	865916	472267	97138	10.4
Parados	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	155677	345515	332414	243316	166258	132874	116580	116043	89166	37223	633	1.7
1997	140674	295682	288688	237566	166115	122454	103072	99679	85748	30240	1790	1.5
1998	123365	255421	262653	191749	133411	102226	84287	84506	82731	30671	2105	1.3
1999	103416	204699	211548	139586	115020	94438	75521	70420	78194	30072	285	1.1
2000	87198	198827	198868	129969	100034	87553	66953	58193	63715	27577	1066	1.0
2001	75407	159920	161502	105886	93964	68137	58183	52953	47262	21826	684	8
2002	84951	191132	184741	119569	97721	95676	61749	57818	55059	24637	813	9
2003	82136	187231	180137	134324	117168	90155	64638	61693	45195	30162	473	9
2004	72647	167595	162309	115864	113136	75752	74061	63244	54690	31461	741	9
2005	70818	147984	149808	120726	82788	62379	62032	48056	48139	26893	1554	8
2006	78866	112349	141075	105093	82082	74341	57308	46519	40641	23468	2007	7
2007	83454	134869	137402	118940	95049	81871	83252	66652	50384	26810	559	8
2008	124374	256659	293445	253257	204016	182044	150087	104960	78770	39662	1569	1.6
2009	135527	334167	389148	351157	327354	274675	212788	171366	123684	66044	6628	2.3
Inactivos	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	919418	630164	186421	77567	54980	68600	84691	125516	254097	576928	2496814	5.4

1997	897308	632422	181325	78208	63755	68117	91581	133474	237455	570804	2570144	5.5
1998	835085	621284	172426	71296	68318	69059	89583	126178	237235	573561	2638594	5.5
1999	800858	599350	194956	70972	72083	68089	82987	130419	253624	549364	2700784	5.5
2000	744501	550391	188879	70561	73179	72178	87183	137580	252343	504187	2758471	5.4
2001	721592	534450	200667	98819	94336	103022	107031	149915	280020	480014	2807171	5.5
2002	689793	531953	200705	97766	89302	88909	113781	154869	272265	483760	2854459	5.5
2003	685353	480448	188293	89655	87800	82190	110544	155860	285132	487449	2893055	5.5
2004	669321	461675	191180	95849	86030	97929	118156	150405	289253	507055	2934458	5.6
2005	649320	405900	185452	106677	99881	114473	111190	157469	283397	520832	2936257	5.5
2006	634700	403424	173164	115886	102457	118594	115848	159072	286520	560359	2989886	5.6
2007	637865	405669	181929	103010	104478	116874	132630	155888	284776	564785	3034124	5.7
2008	664845	384582	182729	102510	120110	115864	133535	172958	261502	562678	3094505	5.7
2009	692941	429753	181626	127157	113677	118628	137287	173715	272892	614181	3138117	5.9
Pob												
Hombres	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	1260916	1690641	1644918	1588454	1457359	1280135	1202034	1096879	927467	1008797	2561340	15.7
1997	1219053	1687961	1652567	1608996	1492843	1315344	1209399	1127405	942417	983967	2636886	15.8
1998	1171754	1676605	1667135	1627044	1523498	1356925	1221193	1152277	963370	957646	2705248	16.0
1999	1123823	1657843	1689592	1645570	1557806	1401267	1239992	1171915	997426	927984	2773102	16.1
2000	1077710	1641764	1731424	1681584	1605717	1452375	1266362	1190078	1040163	901919	2833223	16.4
2001	1038114	1614918	1774597	1717880	1653069	1503521	1302494	1204626	1081654	895207	2884086	16.6
2002	1008731	1588940	1825342	1771933	1700544	1558590	1351269	1220578	1118597	918262	2920551	16.9
2003	985453	1551604	1860561	1829093	1748268	1608205	1405943	1241242	1148107	944790	2964099	17.2
2004	967620	1514176	1887530	1893693	1796971	1659799	1464300	1266854	1173129	983469	3002831	17.6
2005	954353	1479179	1899705	1962750	1845786	1715107	1521160	1297814	1195305	1030227	3040212	17.9
2006	947426	1444462	1892850	2023258	1897124	1767083	1575556	1337031	1212047	1072918	3085228	18.2
2007	948180	1421755	1878173	2083021	1957906	1818766	1630454	1387719	1227326	1107173	3137895	18.5
2008	943857	1391691	1829200	2110050	2005536	1860559	1676421	1438227	1245696	1134938	3189098	18.8
2009	930402	1338559	1733450	2080799	2025896	1879594	1706010	1481553	1262492	1152492	3241883	18.8
Mujeres												
Ocupadas	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	103717	512833	762151	727830	674977	558868	469369	343069	212254	156271	35065	4.5
1997	100986	535815	803025	750264	690184	612030	488444	362989	222240	157505	30445	4.7
1998	104906	552554	841744	793367	737135	637447	490195	379807	235614	150878	31434	4.9
1999	132486	613106	937710	854337	792809	722682	538400	403677	247531	141114	36322	5.4
2000	116395	637133	988735	932339	864232	781640	598085	438428	273443	156866	32130	5.8
2001	124793	638087	1066917	971724	880949	819633	639940	463153	310402	152165	33035	6.1
2002	104149	650502	1078165	1025002	940802	882934	702932	495695	323931	155584	33772	6.3
2003	108936	639912	1154922	1098594	1003098	941106	754723	543989	354399	175780	35937	6.8
2004	112223	639649	1215168	1167816	1061905	977671	826186	596779	386792	186830	39541	7.2
2005	138371	702678	1239334	1246505	1133474	1052113	897869	644594	449525	215908	44311	7.7
2006	128074	708161	1273318	1333048	1194209	1118754	962916	695558	474758	234902	46788	8.1
2007	129811	695946	1259417	1384824	1263092	1154055	1021203	770008	502468	251915	47062	8.4
2008	110420	648460	1217723	1354680	1267808	1181288	1067706	807814	527452	267852	64960	8.5
2009	58950	537489	1081954	1300298	1230935	1194323	1059580	844104	546646	286514	64525	8.2
Paradas	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	159478	405757	406943	284148	227850	160816	102555	63069	37739	14337	544	1.8
1997	138710	388177	388471	285680	238601	158718	111470	68827	41455	14348	664	1.8
1998	120805	358558	376428	274026	221666	156628	116933	68172	37399	13500	540	1.7
1999	110235	302115	314175	258271	208921	148242	96477	66096	36466	13559	1515	1.5
2000	97435	266016	280265	221081	189536	141487	105174	65638	39960	16578	2308	1.4
2001	76816	208749	217360	162435	144025	110354	77922	55351	30532	13699	786	1.0
2002	70265	214375	253353	191974	165114	125857	103163	61467	39295	12527	548	1.2

2003	70284	211948	254545	199269	168675	132968	104121	60933	39916	14005	2083	1.2
2004	65896	200861	219280	194765	177864	146126	103094	66947	37676	14419	934	1.2
2005	71910	165606	190435	141828	131051	121513	93930	53833	37157	12338	478	1.0
2006	84717	158223	169268	150461	146098	117621	89370	71738	42417	15941	1009	1.0
2007	79321	149957	176991	152104	120637	136136	99088	72479	44164	16820	630	1.0
2008	99476	204379	227756	236238	205374	196095	143997	103869	69020	29950	2887	1.5
2009	82856	263832	313378	301266	278701	236069	191567	132719	94968	37592	1043	1.9
Inactivas	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	938508	703616	422670	552699	552110	563372	640256	715619	726813	932878	3488500	10.2
1997	919901	695651	407224	546994	560657	549383	617456	720705	721885	903769	3579042	10.2
1998	888957	696765	393812	530855	560791	568464	622470	729050	728774	883785	3658874	10.2
1999	827209	672567	380131	500896	549222	537867	613219	727315	752475	857576	3734835	10.1
2000	812630	665713	396570	484559	538854	534849	571230	711004	767863	806148	3812829	10.1
2001	786915	694482	414983	530017	607909	576184	594979	708507	783986	801713	3877620	10.3
2002	785243	652052	405760	486015	565026	547771	559276	688020	803696	822614	3915822	10.2
2003	757201	633004	358266	446508	533402	528027	560172	661947	805845	824842	3967619	10.0
2004	738699	609060	349379	428468	498283	521326	545352	630079	803580	852277	4012976	9.9
2005	693532	544540	359129	450949	505738	515770	537831	626128	764530	875067	4052527	9.9
2006	683913	511318	333113	402431	462903	494394	527836	597147	749965	900149	4099998	9.7
2007	687031	513986	327570	396926	462930	481213	509608	574799	734608	922062	4159624	9.7
2008	682685	479908	284138	367580	410749	426819	461575	556528	703631	924262	4198110	9.4
2009	739518	486924	264546	345386	396187	391947	451442	537284	677748	917160	4262582	9.4
Pob Mujeres	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	1201702	1622206	1591765	1564677	1454938	1283056	1212179	1121757	976806	1103487	3524109	16.6
1997	1159597	1619643	1598719	1582938	1489442	1320131	1217371	1152520	985580	1075623	3610151	16.8
1998	1114668	1607877	1611984	1598249	1519592	1362539	1229598	1177030	1001786	1048163	3690847	16.9
1999	1069930	1587788	1632016	1613505	1550953	1408791	1248096	1197088	1036472	1012250	3772671	17.1
2000	1026459	1568862	1665569	1637980	1592622	1457976	1274489	1215070	1081266	979592	3847267	17.3
2001	988525	1541318	1699260	1664176	1632882	1506171	1312842	1227011	1124920	967577	3911441	17.5
2002	959657	1516929	1737278	1702992	1670942	1556562	1365371	1245182	1166922	990725	3950141	17.8
2003	936421	1484864	1767733	1744371	1705176	1602101	1419015	1266869	1200160	1014627	4005640	18.1
2004	916818	1449569	1783827	1791049	1738053	1645122	1474632	1293805	1228049	1053525	4053451	18.4
2005	903813	1412824	1788899	1839282	1770264	1689397	1529629	1324555	1251212	1103313	4097315	18.7
2006	896704	1377702	1775698	1885940	1803210	1730769	1580122	1364443	1267140	1150993	4147795	18.9
2007	896163	1359889	1763977	1933853	1846660	1771404	1629899	1417286	1281241	1190796	4207317	19.2
2008	892581	1332747	1729617	1958498	1883930	1804202	1673277	1468211	1300102	1222064	4265957	19.5
2009	881324	1288245	1659878	1946950	1905824	1822339	1702589	1514107	1319362	1241266	4328150	19.6
Activos												
Todos	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	604692	1979067	2627591	2522865	2305207	1931219	1689267	1377501	923364	602478	100135	16.6
1997	561441	1979532	2662738	2566731	2357873	2017976	1717732	1425747	968656	585016	97852	16.9
1998	562380	1966433	2712881	2623141	2413981	2081941	1738738	1474080	999147	548462	98628	17.2
1999	565686	1973714	2746520	2687206	2487453	2204101	1791882	1511268	1027798	533294	110154	17.6
2000	547039	1994523	2811545	2764443	2586306	2303323	1882438	1556564	1101222	571176	109190	18.2
2001	518132	1927303	2858208	2753221	2583706	2330486	1913326	1573216	1142567	581056	110735	18.2
2002	493352	1921863	2956155	2891144	2717158	2478471	2043583	1622870	1209558	602614	100411	19.0
2003	479321	1923016	3081734	3037301	2832242	2600090	2154242	1690304	1257291	647126	109064	19.8
2004	476418	1893010	3130799	3160424	2950711	2685665	2275424	1780176	1308344	677663	108848	20.4
2005	515314	1941563	3144023	3244407	3010431	2774260	2401769	1838771	1398589	737642	148743	21.1
2006	525516	1907420	3162271	3390881	3134974	2884864	2511994	1945256	1442702	763402	143138	21.8

2007	519447	1861989	3132652	3516938	3237157	2992083	2618115	2074318	1489183	811123	151463	22.4
2008	488909	1859947	3091951	3598458	3358607	3122079	2754588	2176952	1580665	870061	162440	23.0
2009	379268	1710126	2947156	3555205	3421856	3191358	2819870	2284660	1631214	862417	169334	22.9
Activos												
Hombres	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	341498	1060477	1458497	1510888	1402379	1211535	1117343	971363	673370	431869	64526	10.2
1997	321745	1055539	1471242	1530788	1429089	1247228	1117818	993931	704961	413163	66741	10.3
1998	336669	1055320	1494709	1555747	1455180	1287866	1131609	1026099	726135	384085	66655	10.5
1999	322965	1058493	1494636	1574598	1485723	1333178	1157005	1041495	743802	378621	72318	10.6
2000	333209	1091374	1542545	1611023	1532537	1380197	1179179	1052498	787820	397732	74752	10.9
2001	316521	1080468	1573930	1619062	1558733	1400499	1195464	1054712	801633	415192	76915	11.0
2002	318938	1056987	1624637	1674167	1611242	1469680	1237487	1065709	846332	434502	66091	11.4
2003	300100	1071155	1672268	1739438	1660467	1526015	1295398	1085382	862976	457340	71043	11.7
2004	298299	1052501	1696351	1797844	1710942	1561870	1346144	1116449	883875	476414	68373	12.0
2005	305033	1073279	1714254	1856073	1745906	1600634	1409970	1140344	911907	509395	103955	12.3
2006	312725	1041037	1719686	1907371	1794667	1648489	1459708	1177960	925527	512559	95341	12.5
2007	310315	1016085	1696245	1980010	1853428	1701892	1497824	1231831	942550	542388	103770	12.8
2008	279012	1007109	1646472	2007540	1885426	1744696	1542886	1265269	984193	572259	94593	13.0
2009	237461	908805	1551824	1953642	1912219	1760966	1568723	1307837	989600	538311	103766	12.8
Activos												
Mujeres	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	
1996	263195	918590	1169094	1011978	902827	719684	571924	406138	249993	170608	35609	6.4
1997	239696	923992	1191496	1035944	928785	770748	599914	431816	263695	171853	31109	6.5
1998	225711	911112	1218172	1067393	958801	794075	607128	447979	273013	164378	31974	6.6
1999	242721	915221	1251885	1112608	1001730	870924	634877	469773	283997	154673	37837	6.9
2000	213830	903149	1269000	1153420	1053768	923127	703259	504066	313403	173444	34438	7.2
2001	201609	846836	1284277	1134159	1024974	929987	717862	518504	340934	165864	33821	7.1
2002	174414	864877	1331518	1216976	1105916	1008791	806095	557162	363226	168111	34320	7.6
2003	179220	851860	1409467	1297863	1171773	1074074	858844	604922	394315	189785	38020	8.0
2004	178119	840510	1434448	1362581	1239769	1123797	929280	663726	424468	201249	40475	8.4
2005	210281	868284	1429769	1388333	1264525	1173626	991799	698427	486682	228246	44789	8.7
2006	212791	866384	1442586	1483509	1340307	1236375	1052286	767296	517175	250843	47797	9.2
2007	209132	845903	1436408	1536928	1383729	1290191	1120291	842487	546632	268735	47692	9.5
2008	209896	852839	1445479	1590918	1473182	1377383	1211703	911683	596472	297802	67847	10.0
2009	141806	801321	1395332	1601564	1509636	1430392	1251147	976823	641614	324106	65568	10.1

Población por situación laboral en la C. de Madrid - Cuarto trimestre de cada año

Todos

Ocupados	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	Total
1996	25107	151040	285001	275984	251001	225823	212239	172968	114133	67148	7060	1.787.503
1997	25988	168670	296520	267993	268612	239908	218690	176214	116127	70171	5936	1.854.831
1998	37170	174142	317993	300348	286766	250042	216948	192327	119539	57028	9166	1.961.469
1999	38568	189696	331326	336151	307871	276685	236217	204060	124248	70953	18801	2.134.577
2000	34501	210092	347695	359745	321391	300186	247893	210550	147981	74079	12512	2.266.627
2001	41106	211118	392516	381812	345769	318556	258259	213596	170167	82386	14886	2.430.171
2002	38477	208244	412926	401323	363886	333983	284429	226317	157334	85060	12002	2.523.983
2003	33213	204764	432494	422093	380687	348468	288020	235952	174201	81255	13442	2.614.590
2004	39635	204318	435558	446916	398454	362344	307883	245360	193632	103943	10642	2.748.684
2005	57683	227551	419411	464491	417313	390139	325716	261562	208175	105174	24309	2.901.523
2006	42507	246823	413531	483699	455007	412993	354301	272392	210536	113079	26131	3.030.998
2007	48209	213911	419189	494849	474751	414670	369138	285285	197993	126887	28869	3.073.750
2008	43982	201200	408057	491527	452728	426214	381213	291808	211870	114477	33878	3.056.952
2009	26047	164315	356464	454706	444873	421566	369027	305837	209711	117851	27428	2.897.826
Parados	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	Total
1996	36306	89288	91644	65572	47941	41221	28135	19108	13145	9250		441.610
1997	24660	83885	80456	70058	46817	36609	23186	21694	16439	4678		408.482
1998	24123	69234	79596	65008	47583	33190	20069	19378	14692	6444		379.316
1999	19058	54098	61555	45850	31916	32620	15504	12406	14369	5028		292.404
2000	20083	57128	65087	38481	29894	21583	26503	13723	11632	6646	553	291.313
2001	16878	41977	47457	21049	22269	12471	13286	11745	8818	3546		199.496
2002	13746	31673	39562	27929	28832	13753	12216	9211	8948	4171		190.042
2003	10177	49326	35478	27641	30044	13943	14330	6984	8820	4791		201.535
2004	13958	32942	28504	25811	33596	26880	15950	12888	10266	3345		204.140
2005	14645	26583	39817	24085	20352	19324	15852	10845	6231	3798	1133	182.667
2006	29002	31783	38642	33587	21911	14092	13032	11485	12755	3475	697	210.459
2007	18780	32779	35322	30303	21829	23156	14408	16113	10858	5824		209.374
2008	19530	51637	48082	53571	45768	30717	29755	26621	26431	11886	1264	345.261
2009	24973	72919	78849	72692	68493	54536	44041	34257	28806	17609	1324	498.499
Inactivos	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	Total
1996	258217	212070	62472	77498	84208	75707	93209	112228	120967	177245	674463	1.948.284
1997	256328	200672	70224	90396	77811	74370	91394	114730	120763	172776	693389	1.962.853
1998	231254	203853	57400	70904	68696	77578	97223	108547	126295	180506	709022	1.931.277
1999	222072	195233	72681	64545	75925	63537	85643	110375	133394	163745	718851	1.906.001
2000	213217	164739	68822	63934	81805	65785	69066	108009	126322	155420	741784	1.858.903
2001	201646	175992	64117	82293	87651	75448	83617	112023	121954	152524	756563	1.913.828
2002	200883	182574	66377	76375	81704	77206	73554	106931	148259	161157	776185	1.951.204
2003	204142	158068	57052	73413	79431	79370	83208	104949	143013	175565	794766	1.952.978
2004	188842	162521	61358	66461	72517	68545	77277	95591	131382	168117	816211	1.908.822
2005	167103	134607	63398	65939	81108	64501	74693	88428	127536	181626	819231	1.868.170
2006	166872	99730	62222	49409	55359	62111	63521	86307	122257	188100	837381	1.793.269
2007	173586	128037	53986	53488	52243	67036	63328	81801	139823	183127	858139	1.854.594
2008	178344	118557	45356	42430	65851	61632	50318	77750	113048	197521	874160	1.824.967
2009	188865	120508	44609	53396	58414	50361	58581	67447	115249	194086	904851	1.856.367
Población	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	Total
1996	319630	452398	439117	419054	383151	342751	333583	304303	248245	253643	681524	4.177.398
1997	306976	453226	447200	428447	393240	350887	333270	312639	253329	247625	699326	4.226.165
1998	292547	447229	454988	436260	403046	360810	334240	320251	260526	243978	718188	4.272.062
1999	279698	439027	465562	446546	415712	372842	337364	326841	272011	239725	737652	4.332.981
2000	267801	431959	481604	462160	433090	387554	343462	332283	285935	236145	754849	4.416.843
2001	259630	429087	504090	485154	455689	406475	355162	337364	300939	238456	771450	4.543.494
2002	253105	422491	518865	505626	474423	424943	370199	342460	314541	250388	788188	4.665.228
2003	247532	412159	525025	523147	490163	441780	385558	347886	326034	261611	808208	4.769.102
2004	242434	399781	525420	539188	504567	457768	401109	353839	335281	275405	826853	4.861.645

2005	239431	388741	522627	554515	518774	473964	416261	360835	341942	290598	844673	4.952.360
2006	238380	378335	514394	566695	532277	489196	430855	370183	345547	304654	864208	5.034.725
2007	240575	374726	508497	578641	548823	504862	446874	383199	348674	315838	887008	5.137.718
2008	241855	371394	501494	587528	564347	518563	461286	396179	351349	323884	909302	5.227.180
2009	239885	357742	479922	580794	571780	526463	471649	407542	353766	329547	933603	5.252.692

Activos												
Todos	16-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-mas	Total
1996	61413	240328	376645	341556	298942	267044	240374	192076	127278	76398	7060	2229113
1997	50648	252555	376976	338051	315429	276517	241876	197908	132566	74849	5936	2263313
1998	61293	243376	397589	365356	334349	283232	237017	211705	134231	63472	9166	2340785
1999	57626	243794	392881	382001	339787	309305	251721	216466	138617	75981	18801	2426981
2000	54584	267220	412782	398226	351285	321769	274396	224273	159613	80725	13065	2557940
2001	57984	253095	439973	402861	368038	331027	271545	225341	178985	85932	14886	2629667
2002	52223	239917	452488	429252	392718	347736	296645	235528	166282	89231	12002	2714025
2003	43390	254090	467972	449734	410731	362411	302350	242936	183021	86046	13442	2816125
2004	53593	237260	464062	472727	432050	389224	323833	258248	203898	107288	10642	2952824
2005	72328	254134	459228	488576	437665	409463	341568	272407	214406	108972	25442	3084190
2006	71509	278606	452173	517286	476918	427085	367333	283877	223291	116554	26828	3241457
2007	66989	246690	454511	525152	496580	437826	383546	301398	208851	132711	28869	3283124
2008	63512	252837	456139	545098	498496	456931	410968	318429	238301	126363	35142	3402213
2009	51020	237234	435313	527398	513366	476102	413068	340094	238517	135460	28752	3396325

Parados según la duración de la búsqueda de trabajo (cuatro trimestre de cada año)

España

	Hombres					Mujeres				
	0-5	6_11	12_23	24 más	Total	0-5	6_11	12_23	24 más	Total
1996	590381	276168	330786	520747	1718082	474086	262730	349693	764627	1851137
1997	537960	240148	293658	476634	1548401	464558	252718	321839	774691	1813807
1998	499639	207894	232350	386398	1326281	502348	226263	312112	678036	1718759
1999	472641	169016	160430	321110	1123198	492628	232288	267297	563858	1556071
2000	461850	167322	155634	235147	1019953	477714	231744	248652	467368	1425477
2001	409768	146858	123880	165217	845724	437009	182655	185615	292752	1098031
2002	485095	167040	149552	170804	972491	482645	222208	226538	304074	1235465
2003	497419	175728	148974	168569	990690	512435	224411	221427	297750	1256023
2004	445825	180580	148759	150963	926126	521988	235070	200830	265248	1223136
2005	478256	109745	116239	116936	821175	548525	125781	157109	188665	1020080
2006	475286	102481	97377	88606	763750	574831	150359	166828	154845	1046863
2007	575226	116229	93375	94412	879242	600407	145777	147851	154292	1048327
2008	1113368	272794	196302	106380	1688844	855695	254464	215731	193150	1519040
2009	1029762	565260	576597	220919	2392539	822499	380577	431072	299843	1933991

Comunidad de Madrid

	Hombres					Mujeres				
	0-5	6_11	12_23	24 más	Total	0-5	6_11	12_23	24 más	Total
1996	66356	33669	51541	64592	216158	47939	28525	47429	101114	225006
1997	50743	26831	46668	64972	189214	50081	28208	40791	98483	217563
1998	43843	28138	31892	52441	156315	65253	23175	42765	88534	219727
1999	41596	21563	23118	33561	119838	47706	27931	29974	66955	172566
2000	47264	20954	18281	28991	115490	53509	24295	37214	60805	175823
2001	37202	13737	11423	22637	84999	48555	19704	23110	23128	114496
2002	37505	9621	12673	11211	71010	42110	20295	28894	27733	119032

2003	43898	18571	14737	13388	90594	49681	21053	18436	21770	110940
2004	37395	15864	22771	14111	90141	56530	18776	15379	23314	113999
2005	45286	9614	12533	14995	82428	63743	8036	15169	13290	100239
2006	55349	10335	9512	7128	82323	71689	20020	21772	14655	128135
2007	61718	15185	11700	7452	96055	70998	12372	15134	14816	113319
2008	114458	32582	17267	9302	173608	100489	30004	20750	20410	171652
2009	120075	61908	57094	27811	266888	105762	41677	49843	34328	231611

Estructura del paro por duraciones de la búsqueda

España

	Hombres					Mujeres				
	0-5 meses	6_11 meses	12_23 meses	24+ meses	Total	0-5 meses	6_11 meses	12_23 meses	24+ meses	Total
1996	34,36	16,07	19,25	30,31	100	25,61	14,19	18,89	41,31	100
1997	34,74	15,51	18,97	30,78	100	25,61	13,93	17,74	42,71	100
1998	37,67	15,67	17,52	29,13	100	29,23	13,16	18,16	39,45	100
1999	42,08	15,05	14,28	28,59	100	31,66	14,93	17,18	36,24	100
2000	45,28	16,40	15,26	23,05	100	33,51	16,26	17,44	32,79	100
2001	48,45	17,36	14,65	19,54	100	39,80	16,63	16,90	26,66	100
2002	49,88	17,18	15,38	17,56	100	39,07	17,99	18,34	24,61	100
2003	50,21	17,74	15,04	17,02	100	40,80	17,87	17,63	23,71	100
2004	48,14	19,50	16,06	16,30	100	42,68	19,22	16,42	21,69	100
2005	58,24	13,36	14,16	14,24	100	53,77	12,33	15,40	18,50	100
2006	62,23	13,42	12,75	11,60	100	54,91	14,36	15,94	14,79	100
2007	65,42	13,22	10,62	10,74	100	57,27	13,91	14,10	14,72	100
2008	65,92	16,15	11,62	6,30	100	56,33	16,75	14,20	12,72	100
2009	43,04	23,63	24,10	9,23	100	42,53	19,68	22,29	15,50	100

Comunidad de Madrid

Hombres					Mujeres					
0-5 meses	6_11 meses	12_23 meses	24+ meses	Total	0-5 meses	6_11 meses	12_23 meses	24+ meses	Total	

1996	30,70	15,58	23,84	29,88	100	21,31	12,68	21,08	44,94	100
1997	26,82	14,18	24,66	34,34	100	23,02	12,97	18,75	45,27	100
1998	28,05	18,00	20,40	33,55	100	29,70	10,55	19,46	40,29	100
1999	34,71	17,99	19,29	28,01	100	27,65	16,19	17,37	38,80	100
2000	40,92	18,14	15,83	25,10	100	30,43	13,82	21,17	34,58	100
2001	43,77	16,16	13,44	26,63	100	42,41	17,21	20,18	20,20	100
2002	52,82	13,55	17,85	15,79	100	35,38	17,05	24,27	23,30	100
2003	48,46	20,50	16,27	14,78	100	44,78	18,98	16,62	19,62	100
2004	41,49	17,60	25,26	15,65	100	49,59	16,47	13,49	20,45	100
2005	54,94	11,66	15,20	18,19	100	63,59	8,02	15,13	13,26	100
2006	67,23	12,55	11,55	8,66	100	55,95	15,62	16,99	11,44	100
2007	64,25	15,81	12,18	7,76	100	62,65	10,92	13,36	13,07	100
2008	65,93	18,77	9,95	5,36	100	58,54	17,48	12,09	11,89	100
2009	44,99	23,20	21,39	10,42	100	45,66	17,99	21,52	14,82	100

Tasas de paro por duraciones de la búsqueda

España

	Hombres					Mujeres				
	0-5 meses	6_11 meses	12_23 meses	24+ meses	Total	0-5 meses	6_11 meses	12_23 meses	24+ meses	Total
1996	5,76	2,70	3,23	5,08	16,77	7,38	4,09	5,45	11,91	28,84
1997	5,20	2,32	2,84	4,60	14,96	7,05	3,84	4,88	11,76	27,53
1998	4,75	1,98	2,21	3,67	12,61	7,50	3,38	4,66	10,12	25,65
1999	4,43	1,59	1,50	3,01	10,53	7,06	3,33	3,83	8,08	22,31
2000	4,21	1,52	1,42	2,14	9,29	6,59	3,20	3,43	6,45	19,68
2001	3,69	1,32	1,12	1,49	7,62	6,07	2,54	2,58	4,07	15,25
2002	4,25	1,46	1,31	1,50	8,53	6,32	2,91	2,97	3,98	16,19
2003	4,24	1,50	1,27	1,44	8,44	6,35	2,78	2,74	3,69	15,56
2004	3,71	1,50	1,24	1,26	7,71	6,19	2,79	2,38	3,14	14,49
2005	3,87	0,89	0,94	0,95	6,64	6,24	1,43	1,79	2,15	11,61
2006	3,77	0,81	0,77	0,70	6,06	6,24	1,63	1,81	1,68	11,36
2007	4,47	0,90	0,73	0,73	6,83	6,30	1,53	1,55	1,62	11,00

2008	8,55	2,09	1,51	0,82	12,96	8,53	2,54	2,15	1,92	15,14
2009	8,02	4,40	4,49	1,72	18,64	8,11	3,75	4,25	2,96	19,07

Comunidad de Madrid

	Hombres					Mujeres				
	0-5 meses	6_11 meses	12_23 meses	24+ meses	Total	0-5 meses	6_11 meses	12_23 meses	24+ meses	Total
1996	4,92	2,50	3,82	4,79	16,04	5,44	3,24	5,38	11,47	25,53
1997	3,72	1,97	3,42	4,76	13,87	5,57	3,14	4,54	10,96	24,20
1998	3,18	2,04	2,31	3,80	11,34	6,78	2,41	4,45	9,20	22,84
1999	2,92	1,51	1,62	2,36	8,41	4,76	2,79	2,99	6,68	17,21
2000	3,17	1,41	1,23	1,95	7,75	5,01	2,27	3,48	5,69	16,45
2001	2,43	0,90	0,75	1,48	5,56	4,41	1,79	2,10	2,10	10,40
2002	2,40	0,62	0,81	0,72	4,54	3,66	1,76	2,51	2,41	10,34
2003	2,71	1,15	0,91	0,83	5,60	4,14	1,76	1,54	1,82	9,25
2004	2,25	0,95	1,37	0,85	5,42	4,39	1,46	1,19	1,81	8,84
2005	2,65	0,56	0,73	0,88	4,82	4,64	0,58	1,10	0,97	7,29
2006	3,11	0,58	0,53	0,40	4,62	4,91	1,37	1,49	1,00	8,77
2007	3,44	0,85	0,65	0,42	5,35	4,77	0,83	1,02	1,00	7,61
2008	6,23	1,77	0,94	0,51	9,46	6,42	1,92	1,32	1,30	10,96
2009	6,56	3,38	3,12	1,52	14,58	6,75	2,66	3,18	2,19	14,79